Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

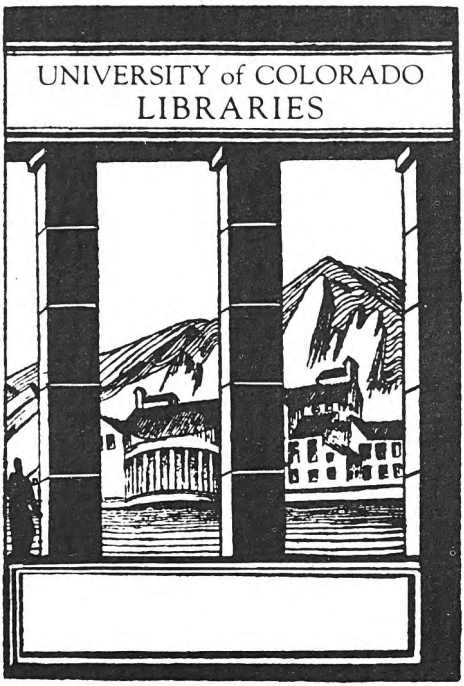
Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

PASCAL
Dep Mod Ran Sect Shelf Tray Item
P 1 02 01 25 14 015

923.1891
Or16B

T-7623-
#90
-TS-



Digitized by Google

923.1891
Or16B

University of Colorado at Boulder
U18303 2707183
Digitized by Google

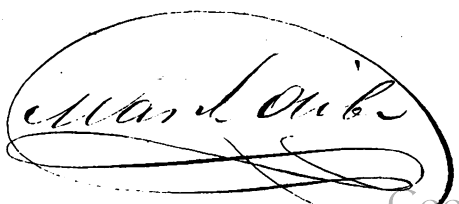
Digitized by Google

EL BRIGADIER GENERAL

DON MANUEL ORIBE.

Digitized by Google

Digitized by Google



Digitized by Google

EL BRIGADIER GENERAL

DON MANUEL ORIBE.

HONORES PUBLICOS

TRIBUTADOS A SU MEMORIA,

ó

RECOPILACION DE LOS ESCRITOS QUE PATENTIZAN

LAS DEMOSTRACIONES HECHAS Á SU NOMBRE.

PRECEDIDOS

de un Elogio histórico de sus hechos,

POR

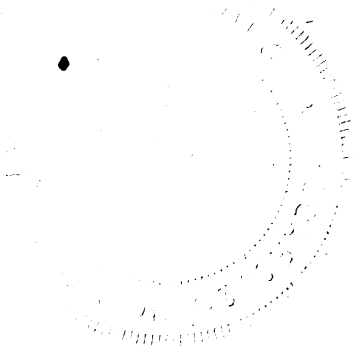
José P. Pintos.

923.1291
Or16B

MONTEVIDEO—1859:

IMPRENTA DEL COMERCIO DEL PLATA.

Digitized by Google



Digitized by Google

ELOJIO HISTORICO.

INTRODUCCION.

La vida del ilustre Brigadier General D. Manuel Oribe, fué una de las que mas ilustraron la historia de su pais, una de las que mas ocuparán la admiracion de la posteridad, y que hace de su nombre uno de los primeros que ha contado la República.

¿Por qué no ha tenido aun un historiador? Por qué no han tomado la pluma sus contemporáneos de servicios, y narrado sus hazañas ó censurado sus actos?

Esto se preguntarán sin duda, los que pisando por la primera vez este suelo, oyen hablar de las hazañas de ese hombre, y mentar lo grande de su vida. Esto mismo se preguntarán los jóvenes de la nueva generacion, y de cierto que no sabrán encontrar la causa de este silencio, hasta que sepan que entre nosotros nada se escribe, porque hay pocos, muy pocos, que conocen y quieran conocer la historia de su pais, y porque hay menos que quieran encomiar á los hombres que dejan una fama con la cual no pueden competir.

Nosotros sabíamos esto antes de ahora; y sin embargo, cuando supimos que Oribe habia dejado de existir, creimos que al-

Digitized by Google

guno de sus contemporáneos nos narraria detalladamente esa vida, que ofrece tantos ejemplos á la posteridad, que dió tantas glorias á la patria, y que presenta un magnífico argumento á la pluma del historiador.

Pero pasó un año, y la vida de Oribe quedó en el silencio y en las tradiciones trasmitidas á nosotros por la memoria senil de los viejos, como la vida de Artigas, de Lavalleja y de tantos otros, que solo conoce la nueva generacion por la fama que los nombra.

Concebimos entonces el proyecto de escribirla, y pedimos datos:—no encontramos una sola voluntad bien dispuesta.

O el egoismo nos negó esos conocimientos, ó se nos consideró incapaces de realizar esta idea.

Agradecemos ambas cosas. Hoy publicamos el elogio histórico de Oribe, y lo hacemos con lo que hemos podido encontrar. Hemos registrado obras, periódicos y archivos, y este trabajo de algunos dias es lo que presentamos á los amigos del ilustre guerrero.

La figura militar que elogiamos es muy digna de Plutarco, y es bien singular que nuestra pluma se atreva á bosquejarla. Pero esperamos disculpa, considerando que hacemos lo que otros mas competentes debieron hacer.

Sea considerado este trabajo como la primera página de la historia de Oribe, y habremos merecido un honor de los que así lo consideren.

Diciembre 5 de 1858.

José P. Pintos.

Digitized by Google

ELOJIO HISTORICO

DEL

BRIGADIER GENERAL D. MANUEL ORIBE.

I.

Estaba reservado para nosotros, hijos menores de la generacion que pasa, el honor de historiar los hechos del gran guerrero cuyo nombre hemos escrito al principio de estas líneas, y al aceptarlo, comenzarémos diciendo con una de esas grandes inteligencias, cuyo nombre archiva la memoria del tiempo:

"Nunca muere el hombre grande."

En efecto, la posteridad conserva siempre el nombre de los que como Oribe fueron algo para su patria, y cuando los contemporáneos le rinden homenajes sobre su tumba, no hay temor de que el futuro olvide su memoria.

Las circunstancias colocaron al hombre que nos ocupa en la escala de aquellos que mas importan en la existencia de un pueblo. Militar desde la adolecencia, Oribe contaba sus victorias por los golpes de su espada; gobernante, fue colocado por su integridad entre los que mas aprecio merecieron del pueblo que gobernó, y dueño mas tarde de un poder dictatorial, llegó á dominar en el país como una jerarquía verdadera.

Digitized by Google

Su caida lo elevó. En la vida privada encadenó las voluntades á su persona sin otra fuerza que la de su dominio pasado; volvió del estranjero para ser una potencia dominadora por la insinuacion de su palabra, y los que antes lo obedecian por el hábito de ser mandados, le obedecieron despues por afecto.

Al volver del estranjero, y antes de pisar en el suelo do naciera, Oribe se hizo el arbitro de los destinos de su pais. Desde la nave donde lo confinaran, contuvo los malos efectos de una revolucion, y el desgobierno que ésta atacaba. Los hombres consultaban su voluntad antes de tomar un partido, y Oribe sin moverse del asilo que habia escogido, puso fin al cataclismo y dictó las condiciones de la paz.

Volvió entonces á su hogar con la importancia del que manda. Su influencia lo constituia una potencia, su autoridad hacia de él la primera figura militar del pais; y en política influia tanto en los destinos de la Nacion, que esa influencia designaba la persona del que debia gobernar, y esa persona era llamada al gobierno de la Nacion.

Sus últimos años fueron consagrados á la salvacion de la sociedad que la anarquía amenazaba. Colocado entre la autoridad y sus enemigos, habia recibido de la ley fundamental la órden de guardarla, y de pié ante ella, pero sin mas armas que las de su influencia moral, cumplia su consigna como soldado, diciendo á los enemigos: *atras.*

Blanco de todos los tiros de los enemigos, de la ambicion, y de la envidia, á todos resistió sin faltar á su deber ni abandonar su puesto; murió como el soldado de Herculano, que inmóvil en su puesto mientras las labas sepultaban la ciudad, fué alcanzado por la muerte en su garita, para que despues de una noche de diez y seis siglos, la posteridad dijera con admiracion: este soldado supo cumplir con su deber.

Tal era el hombre cuyos hechos vamos á historiar rápidamente.

Desde hoy comienza para Oribe el juicio de la posteridad, porque nosotros, los que no asistimos á la lucha de la independencia porque aun no habiamos visto la luz, somos el principio de esa posteridad que comienza para el hombre con aquellos que lo ven morir, y que solamente son sus contemporáneos de ultratumba. Ese juicio será mas desapasionado á medida que pase el tiempo, pero el que comienza hoy en nuestra pluma será tan sincero como desapasionado aquel.

Digitized by Google

Cuando los hombres que escriben no han rosado sus hechos con los de aquellos cuya vida cuentan; cuando la edad, las profesiones, los génios y la diferencia de posicion social no dejan cosa alguna de comun entre ellos, la censura ó la alabanza son igualmente injénuas. La alabanza ó la censura serán por lo tanto en nosotros, ó el rechazo de lo malo, ó el encómio de lo bueno en toda su espresion.

Abrámos pues la primera página del libro que contará nuestra historia, y admirémonos ante los hechos del moderno Aquiles.

II.

Los hombres se distinguen por sus hechos, los pueblos por sus hombres. La Grecia sin Alejandro, Roma sin César, la España sin Cárlos V, la Francia sin Napoleon, la Rusia sin Pedro el Grande y la América sin Washington, no habrian sido poderes únicos en su tiempo. Grecia no habria conquistado el Oriente, Roma no habria encadenado tantos pueblos á su yugo, la España no habria sido una potencia de primer órden, Rusia no habria salido de la barbárie, y la América del Norte no habria vencido á la Inglaterra. Luego, la Grecia importa por Alejandro, Roma por César, la España por Cárlos V, la Rusia por Pedro el Grande, la Francia por Napoleon y por Washington la América del Norte.

Las Repúblicas de Sur-América no habrian salido del sistema colonial sin los arrojados varones de 1810, y la Provincia Oriental del Plata no habria sido una República en 1830, sin Artigas que fué el primero que gritó *libertad* y los bravos que lo siguieron.

Oribe perteneció á aquellos guerreros, y la actual República del Uruguay le debe su existencia como se la debe á Artigas.

En los altos decretos del que todo lo rije estaba determinada la Independencia de este pais, y predestinados los hombres que habian de dársela. Bullia en la mente de los hijos del Plata la idea de libertad que concibieron y realizaron los americanos del Norte, y á su imitacion, una brillante pleyada de jóvenes se prepararon á la lucha.

Digitized by Google

En 1811, Artigas salió de la Colonia del Sacramento amenazando á Muesas, y fué á buscar recursos entre los que habian mandado en nombre de Fernando VII y que despues mandaron en nombre de la libertad. Artigas fué acojido allí con todo acatamiento, y le dieron auxilios para que volviera á su pais. [1] Pero lo enviaron como guerrilla avanzada contra los Españoles [2], y no como el osado guerrero que iba á luchar por una idea que no querian comprender en él sus hermanos de la márjen occidental del Plata. No han determinado aun los hombres de aquella época que viven todavia, de que modo entendieron la libertad los hijos de este país;—no sabemos si luchaban en favor de los derechos del hombre con las doctrinas de Voltaire y de Rousseau, porque nada han precisado aun para la historia los actores del brillante drama que nos ocupa;—pero debemos creer que Artigas entendia así la libertad, cuando le vieron convocar á los pueblos que iba á libertar, reunir en congreso á sus diputados, y hablarles como á una Nacion soberana. [3] La brillante pleyada de jóvenes cuyas familias habian sido arrojadas de la plaza por el General Vigodet, escuchó con asombro el lenguaje de aquel héroe, vió que se trataba de fundar una nueva nacionalidad para ellos, y palpitaron sus corazones de entusiasmo al escuchar la voz del Jefe de los vencedores de San José y de las Piedras [4].

La voz de Artigas repercutió en todos aquellos corazones, y los hijos de las primeras familias del pais se alistaron en sus banderas.

Corria el año de 1812, año en que comenzó de nuevo la lucha de los colonos con sus señores, interrumpida por el ejército que la princesa D.ª Carlota habia enviado en el año anterior para socorrer á Montevideo, y que retiró cuando perdió la esperanza de coronarse en Buenos Aires. El ejército sitiador crecia con lo mas distinguido de la poblacion arrojada de la plaza, y el pensamiento de Artigas era para los Españoles una realidad terrible. Los hijos de las primeras familias servian bajo el mando de Artigas ó de Rondeau, unos como soldados y otros como

---

[1] Auto Biográfico del General D. José Rondeau, pág. 19.

[2] Memorias y Documentos para la historia y Geografía del Rio de la Plata, pág. 89.

[3] Véase el Discurso de Artigas al primer Congreso reunido en el Miguelete en 1811. (Archivo del Cabildo.)

[4] La primera tuvo lugar el 26 de de Abril de 1811 y la segunda el 18 de Mayo del mismo año.

Digitized by Google

oficiales, y entre estos no podian faltar los Oribes, sobrinos de los Vianas, Sorias y Sostoas, cuyas familias habian sido arrojadas de la plaza y que figuraban en la revolucion como los Vazques, Perez, Durán, Trapani, Barreyro, Pereyra, Herrera, Obes, Vidal y tantos otros nombres ilustres de la época y de nuestros tiempos.

Un dia se presentó en el cuartel general de los libres un jóven adolecente que ceñia un sable pendiente á su cintura de un pañuelo, pidió que se le permitiera hablar con el General en Jefe, y le ofreció sus servicios. El General reconoció al punto en aquel adolecente uno de los que debian domar el poder contrario, y aceptando sus servicios lo destinó al escuadron de Dragones de la patria que mandaba el Coronel D. Rafael Ortiguera.

Aquel jóven pertenecia á una de las primeras familias del pais; sus parientes se habian distinguido en la marina y servian á la patria en los momentos de su presentacion;—aquel jóven se llamaba Manuel Oribe [1].

III.

La lucha en aquellos dias era encarnizada, terrible. Los que encerraban á Vigodet en Montevideo no habian oido tronar el cañon mas que en 1807 y en la reconquista de Buenos Aires, no sabian la táctica del soldado, no comprendian el rigor de la disciplina, pero cumplian con su deber sin saber ni comprender todo esto. Se batian como tigres para vencer al leon, y nunca retrocedian.

El jóven Oribe, voluntario abrió su carrera, y su valor debia facilitarle el tránsito en la escala de las promociones. Para ascender con honor y como valiente es necesario dar sablazos en una batalla, y el momento se presentó para el jóven Oribe en la salida de Vigodet y de Muesas en la mañana del 31 de Diciembre de 1812. Los Españoles mandados por aquellos dos Jefes, salieron de la plaza casi sin ser sentidos, se adelantaron hácia el campamento de los libres despues de haber sorprendido las guardias avanzadas; y el ejército sitiador se replegó dejándolos avanzar hasta el Cerrito.

---

[1] Hay varias opiniones á cerca del dia en que Oribe comenzó á servir, y unos aseguran que fue el dia mismo de la batalla del Cerrito asi como otros aseguran que fue antes. No falta quien diga que se halló en la batalla de las Piedras, pero nosotros sabemos por el mismo General que entró voluntario al servicio antes del 31 de Diciembre de 1812.

Digitized by Google

Los primeros rayos del sol que alumbraron el 31, vieron flamear el pabellon español en la mayor altura del campamento sitiador, las campanas de la ciudad sitiada cantaban el triunfo, y los Españoles triunfaban en efecto [1].

Pero pasó el estupor de sus contrarios, despedazaron cajones de municiones, dieron pólvora á los soldados, y el intrépido Soler gritó: á la carga. Lanzáronse los dragones sobre sus contrarios con desesperado arrojó, y en pos de estos todo el ejército que creian vencido, y llegaron los libres á la cumbre de la eminencia donde flameaba el pabellon de Castilla. La enseña de los soldados del leon cayó acribillada de balazos y el viento de la suerte sopló para los libres. La matanza fué horrorosa;—fueron perseguidos hasta las puertas de las murallas, donde entró el ejército espedicionario diezmado por los que los habian hecho creer en la victoria, y el General quedaba muerto en el campo en medio de centenares de cadáveres. Los libres volvieron á su campo en medio del clamor de los heridos que agonizantes suplicaban: "agua" "agua."

Oribe habia hecho uso de su sable en aquella jornada, y lo habia empleado tan bien, que recibió el grado de Alferez segundo en el regimiento de Artilleria.

En ese cuerpo se distinguió tanto, que mereció el respeto á mas del aprecio de su Jefe. Cuando le tocaba el turno de guardia en la bateria de morteros, todo el dia tronaban las temibles bocas. Los morteros eran para Montevideo, lo que el cañon de Morban para la ciudad de Constantino, y cuando Oribe presidia aquella fiesta de destruccion hacia temblar de cólera á los enemigos.

El voluntario era uno de esos seres predestinados á quienes da Dios una mision distinta á la de los otros hombres, espíritus superiores que vienen al mundo para cumplir en él los designios de Dios.

Y en efecto, aquel jóven salido del hogar doméstico y colocado voluntario en un campamento, debia acostumbrarse pronto al servicio del soldado, y luchando entre soldados como los dragones de Ortiguera, debia ser valiente como un veterano. Los honrosos antecedentes de sus nobles mayores le enseñaban el honor, y lo hacian digno de la noble clase á que pertenecia.

Durante los dias del sitio de Montevideo, fundó su reputacion de buen militar. Considerado por su arrojo, no lo era me-

[1] Auto Biografía del General D. José Rondeau, pág. 26.

Digitized by Google

nos por su disciplina. Nunca faltó á su deber de soldado, y era tan rígido con sus inferiores en lo que concernia al servicio, como amable é insinuante fuera de él. Aunque jóven, comprendia la importancia de la clase á que pertenecia, y nunca denigró ó rebajó su carácter ni su nombre con los vicios de los malos soldados.

Tales fueron las cualidades que le conquistaron el aprecio de todos, para darle un lugar distinguido en la milicia.

IV.

El dia 23 de Junio de 1814, las tropas de la plaza sitiada capitularon con el General D. Cárlos Alvear que habia sucedido á Rondeau en el mando del ejército, y que utilizaba en su favor la victoria del Cerrito. El Estado Mayor del ejército acompañó al General en Jefe, que recibió en el fuerte de manos de Vigodet las llaves de la ciudad, y entonces nombró el vencedor á Soler gobernador de la plaza. Oribe fué nombrado su ayudante, y no fue bastante el contacto con el jefe bonaerense para que olvidara que Artigas habia luchado por la independencia de este suelo, y que debian seguir su idea los militares de honor.

Desde que Artigas abandonó la izquiera de la línea sitiadora antes de la batalla del Cerrito, ocupaba la campaña en completa disidencia con los hombres de Buenos Aires, y esa enemistad fue tal, que las tropas arjentinas llegaron hasta el punto de batirse con las de Artigas [1]. Rendida la plaza, los arjentinos no juzgaron oportuno continuar una lucha con el tenaz guerrero que no transigia en su intento, y evacuaron la plaza el 23 de Febrero de 1815.

Entonces Oribe, el voluntario de 1812 no creyó oportuno abandonar al hombre que habia concebido el gran proyecto de hacer independiente á su patria, y á lo que habian contribuido los de Buenos Aires solo con el fin de acabar con los soldados de Castilla en el Plata. Rehusar seguir á Soler no era en realidad faltar al pensamiento de Mayo, y mucho menos para la consideracion de un jóven ardiente que consideraba la libertad como Artigas.

[1] Apéndice á la Biografía de Rondeau, escrito por el General D. Nicolás de Vedia, pág. 89.

Digitized by Google

Oribe quedó pues al servicio de Artigas, y le siguió en la lucha que sostuvo contra los que mandaba el Gobierno de Buenos Aires para hostilizarlo, y contra los portugueses del Brasil, á los cuales combatió hasta el dia en que concluyeron sus recursos (1).

Aquella fué una lucha jigantesca, si se considera el aislamiento del hombre que la sostenia. La posteridad, cuando abra las páginas de esa historia, vacilará en su admiracion;—entre el arrojo de lanzarse Artigas sin recursos en 1811, y el arrojo de luchar despues con dos enemigos, será dificil acordar mas heroismo al primero que al segundo.

Aquellos eran guerreros. Ninguno de ellos toleraba un yugo, ni querian la libertad á medias.

¿Se dirá que no comprendian lo prematuro de su empresa? Pero si esto es así, no por esto se mengua aquel hecho. Lo que nadie negará, es que el heroismo de aquellos hombres era admirable. Ni su falta de recursos los arredraba, y el número de enemigos nunca fué contado por ellos.

La suerte los abandonó despues, pero vencidos por la falta de número en sus filas, ni aun así se sometieron. Cuando Artigas dejó su patria, Oribe salió de ella tambien, y buscó un refugio en Buenos Aires (2). El Gobierno de las Provincias del Plata que habia puesto á Artigas fuera de la ley, habia reconocido despues la injusticia con que trataba al osado guerrero, y volviéndole sus honores, dejaba de reconocer como enemigos á los que

---

[1] Memoria de los sucesos de armas que tuvieron lugar en la guerra de la independencia contra los Españoles y Portugueses desde 1811 hasta 1819.

[2] En 1818, despues de la espatriacion de Artigas, Bauzá y Oribe que quedaban al mando de algunas fuerzas, fingieron aceptar un tratado con el Cabildo por el cual debian entregarlas con la artilleria á Lecor, y despues recibir un transporte para pasarlas á Buenos Aires. Sobre esto dice el autor de la obra citada en la nota anterior:

"Guardadas todas las precauciones y etiquetas que determinan para tales casos las leyes y los usos de la guerra, fué este cuerpo recibido y acuartelado en Montevideo."

"La persuacion y aun la seduccion fueron puestas en ejecucion dentro de la plaza para que tal cuerpo desistiese de su intento quedando en el pais, ya al servicio de nuestras armas ya como simples particulares; pero la pertinacia de D. Manuel Oribe, mancebo de un carácter imperioso y ardiente, frustró todos los medios, y se le dió el transporte convenido aunque no sin desfalco de algunas plazas."

Se ve por lo que copiamos arriba, cuanto debia ser el amor de Oribe por su patria, cuando se esponia á desviar las seducciones de los de Montevideo, en un tiempo en que podían haberlo encarcelado en vez de cumplir el tratado. Esta misma transcripcion pinta bien su carácter independiente y fuerte.

Digitized by Google

militaban con él hasta el dia de su espatriacion (1). Así se esplica como tuvieron lugar en Buenos Aires los que dejaron á su patria en 1818.

Para Oribe, soldado del pensamiento de Artigas, voluntario de 1812, pariente de los que figuraban entre las familias que habian hecho tanto por la revolucion, y oficial de honor, la pacificacion ofrecida por los Portugueses en 1817 y aceptada por el Cabildo de Montevideo, no debia ser otra cosa que una dominacion disimulada con el carácter de una proteccion espontánea, y prefirió la espatriacion á ese sometimiento vergonzoso que aceptaban los hombres civiles, especie de togados que sacrificaban su libertad á las conveniencias de una tranquilidad comprada al precio de cadenas [2]. Verdad es, que esas cadenas eran de oro, que los pacificadores divertian con grandes fiestas á sus esclavos, pero Oribe no era uno de esos carácteres dobles, que se dejan seducir por el brillo del oro, y que buscan honores en la humillacion.

Los soldados del pensamiento de Artigas hicieron lo que su Jefe. Vencidos por la falta de recursos para continuar luchando, no quisieron ser testigos de la humillacion de su pueblo, sellada con la entrega de las llaves de la ciudad al Baron de la Laguna en 1817, y fueron á esperar en la espatriacion el dia en que sonara la hora de arrancar al estranjero esas llaves tan vergonzosamente entregadas [3].

Don Julian Alvarez y D. Mariano Quintas, patriotas de 1811 y hombres que preferian el destierro á la humillacion, acompañaban á Oribe cuando pasó á Buenos Aires, y el altivo oficial se llevaba una parte del batallon de Libertos que mandaba hasta

---

[1] Véase la *Gaceta* de Buenos Aires en los años 13, 14, 15 y 16.

[2] Tan cierto es lo que decimos aqui, sobre el modo como comprendia Oribe la pacificacion ofrecida por Lecor en su proclama del 20 de Enero de 1817. que basta copiar algunas líneas de la obra antes citada para probarlo.

Hablando de las intenciones de seducir los soldados de Bauzá y de Oribe dice el autor:

"Estos dos indivíduos, interrogados sobre su estraño proceder, respondian que no queriendo servir á las órdenes de un tirano, que vencedor reduciria el pais á la feroz barbarie, y vencido, lo abandonaria al estranjero, á lo que ellos ni patriota alguno debian sujetarse, echaron mano de un último recurso, que al mismo tiempo salvase su honor y su patriotismo." Pág. 347.

[3] "Semejantes respuestas,—dice la obra por la cual nos guiamos, dieron bien á conocer que en ellas se envolvian ideas de futura restauracion; no siendo considerados en el ánimo de aquellos indivíduos los naturales de Buenos Aires como estranjeros." Pág. 347.

Digitized by Google

entonces el Comandante D. Rufino Bauzá. ¿Llevar consigo esos soldados no suponia la intencion de conservarlos para libertar algun dia á su pais? No importaba ser fiel al pensamiento de Mayo, y dar soldados á los que aun luchaban contra el dominio de Castilla? Esto fue agradecido por el Gobierno de las Provincias Unidas y Oribe fue reconocido en Buenos Aires en su grado de Capitan de Artilleria.

Durante los dias de la espatriacion, Oribe no perdia la esperanza de ser útil nuevamente á su patria. Siempre en contacto con los emigrados del año 17 [1], aquellos patriotas veian correr el tiempo sin que les abandonara la esperanza, ese sostenedor del corazon abandonado y que Dios ha puesto en el hombre para enseñarle á perseverar. Eran tristes y mortificantes aquellos dias para espíritus fogosos como los soldados de Artigas, pero en aquellas amarguras bebian la hiel que debia estimularlos á la venganza, única venganza á que la moral no se opone, porque Dios mismo la permitió en los sagrados libros á los pueblos que gemian bajo el yugo estranjero.

La espatriacion no fue larga, pero fue bastante para que los espatriados volvieran á su patria con la voluntad mas firme de vengarla. Ese regreso tuvo lugar en 1821, y volvieron con la espada envainada, porque todavía no tenian la fuerza suficiente para luchar. Pero la guerra civil ardia en Buenos Aires, y los emigrados no querian tomar parte en aquellas luchas. Esto era ser nobles con aquellos que los habian acogido, y cuyos males no debian aumentar ellos.

Por evitar esos males vinieron aquí á someterse á una prueba terrible.

En 1822 los pacificadores pusieron un término á su ficcion, y anexaron al Brasil la banda Oriental del Plata [2]. Bajo la

---

[1] Decimos que los emigrados estuvieron desde Buenos Aires en contacto con los del año 17, porque los primeros nunca perdieron de vista á los que combatian con Artigas hasta que en Diciembre de 1819, vencidos en Tacuarembó, y perseguido Artigas por Ramirez que le apresó su escuadrilla, se vió en la necesidad de emigrar al Paraguay.

[2] El Síndico Procurador del Estado D. Tomas Garcia de Zuñiga, hijo de este pais, fue el que propuso la anexion al Emperador del Brasil, y que le hizo entender que era voluntario lo que le arrancaba la fuerza. (Archivo del Cabildo.—Sesion capitular del 16 de Diciembre de 1822.) La incorporacion de esta Provincia al reino de Portugal, Brasil y Algarbes fue decretada por las instrucciones dadas al Baron Lecor en 16 de Abril de 1821, por las cuales debia ser convocado un Congreso que sancionara la anexion. Don Nicolás Herrera, Jimenez, y Garcia de Zuñiga aconsejaron á Lecor que no cumpliera esas ins-

Digitized by Google

presion de la fuerza que ocupaba todos los pueblos del pais, los naturales firmaron la incorporacion de su tierra al nuevo imperio, y ese sometimiento lo presenciaron los soldados de Artigas temblando de cólera. Para los que habian comenzado su carrera como Oribe, para los que ceñian ya la corona del guerrero, aquella prueba debia serles terrible. Sangra el corazon de dolor al pasar la vista por ese documento, que será un punto negro en nuestra historia cuando en el futuro la narren [1], y los que asistian á aquel sacrificio de su nacionalidad y de su nombre sin sancionarlo con su firma, son los únicos á quienes la posteridad acordará en el futuro el premio del heroismo patriótico.

Oribe no firmó la anexion, Oribe no desdijo su pasado, ni manchó su nombre sancionando su esclavitud, y solo asistió al gran sacrificio que á la patria imponia la fuerza, como la víctima encadenada, que no pudiendo romper los hierros que la aprisionan, se resigna á llevarlos sostenida por la esperanza de ser libre algun dia. La posteridad hará honor á todos aquellos, que no pudiendo vencer la fatalidad, esperaban con fé el dia en que la Providencia les deparara la venganza del oprobio que pesaba sobre su pueblo; y el futuro, en el juicio de la posteridad y de la historia, hará el mas cumplido encomio de los hombres, que como Oribe permanecieron neutrales en su impotencia, ofreciéndose á otra época mejor para luchar por la independencia de la patria.

V.

Pocos dias despues del acontecimiento á que acabamos de referirnos, llegó para los esforzados campeones de Artigas la ocasion de emplear sus fuerzas en favor de la libertad de su pais.

La declaratoria de la independencia del Brasil, originó la enemistad del General Lecor con el General D. Alvaro da Cos-

trucciones, y con los Síndicos, los hombres comprados, cien hombres que custodiaban la sala Capitular, y el ejército acuartelado hicieron la anexion. Hé aquí porque decimos que aquella fue la accion de la fuerza. (*Pampero* del 1.° de Enero de 1823.)

[1] Del Acta á que aludimos solo queda un ejemplar, porque las que tenian los archivos de los cabildos de campaña fueron testadas en 1825; solo queda la de Montevideo. (Archivo del Cabildo.)

Digitized by Google

ta [1]. El primero, que mandaba tropas brasileras superiores en número á las del segundo, se declaró por el Emperador del Brasil, y el segundo, que mandaba las tropas portuguesas prometió al Cabildo de Montevideo que le entregaria la plaza y volveria la independencia al pais, si los naturales se comprometian á combatir con él á Lecor [2]. El Cabildo, confiado en el General portugues asumió la iniciativa de los asuntos concernientes al pais [3]; creó un cuerpo denominado de cívicos, y una fuerza de caballeria á cuya cabeza colocó á uno de los oficiales de Artigas.

Entonces comenzó la lucha, en la que los soldados del año 1811 tuvieron la ocasion de combatir por segunda vez con los dominadores de su pais. El General Lecor estableció su cuartel general en Canelones, y los soldados del Rio Grande sitiaron la plaza, donde las tropas de D. Juan VI, ayudadas por los naturales se batian contra ellos.

En aquella ocasion, Oribe mereció el honor de mandar las tropas del Cabildo. De todos los valientes que habian militado con Artigas, Oribe fue considerado el mas digno de mandar á sus compatriotas [4], y el Capitan de Artilleria recibió los despachos de Sarjento Mayor y Comandante del cuerpo de Caballeria, á cuyo honor correspondió de un modo que la historia recomendará. Los combates fuera de los muros de Montevideo fueron diarios, y la ciudad que aun no conocia el valor de Oribe mas que por las granadas que le arrojara en 1813, fue testigo durante muchos dias de la intrepidez del voluntario que en ellos

---

[1] En honor de la verdad debemos decir, que á ese rompimiento contribuyeron en Diciembre de 1822 los mismos hijos del pais, celosos del bien de su patria. El Acta del 16, en la que habló el Regidor Echeverrianza, contiene la esposicion que hizo aquel del estado de la Provincia, la opinion suya, y la resolucion que se debia tomar. De esto resultó que el Cabildo ordenó la reunion de un Congreso que dispusiera de la suerte del pais, ofició al Baron Lecor que desconocia y suspendia la obediencia á su autoridad, y puso al General da Costa en la obligacion de sostener con las armas las resoluciones de las Cortes de Portugal.—*Pampero* de 1822, núm. 1. (Archivo del Cabildo.)

[2] Asi consta en una Acta capitular de 1823. (Archivo del Cabildo.)

[3] En la proclama del Cabildo de fecha 4 de Enero de 1823, dice aquella comparacion "que la voluntad general manifestada por las Actas de eleccion la habia investido de las facultades estraordinarias que demandaban las difíciles circunstancias en que se hallaba la Provincia." (Archivo del Cabildo).

[4] En corroboracion de este acerto, puede verse el Acta del Cabildo del mes de Febrero de 1823, en que aquella Corporacion hace el nombramiento de Jefe para el cuerpo de Caballeria lijera. (Archivo del Cabildo.)

Digitized by Google

señaló su espada como la del futuro caudillo que seria el terror de sus enemigos [1].

Pero no era solamente el valor lo que distinguia á Oribe en aquellos dias. No se ocultó á su sagacidad, que un dia ú otro vendrian á ser estériles los esfuerzos de los hijos del pais para reconquistar su libertad, y aún existen algunos de los hombres de aquella época, que recuerdan haberle oido lo que observaba á los hombres del Cabildo respecto á su desconfianza del General da Costa.

Aquella desconfianza era efectivamente fundada. El General portugues permitia que los hijos del pais llevaran la bandera de Artigas en los combates, permitia que cantáran en el teatro el himno de independencia compuesto por Hidalgo, pero las intenciones del General da Costa no eran las del Gobierno portugues manifestadas en el diario de Montevideo [2].

Don Alvarado da Costa no sostuvo la lucha hasta vencer ó ser vencido, como prometió al Cabildo. Despues de muchos dias de lucha con su adversario, y en momentos en que le hubiera sido fácil interesar al Gobierno de Buenos Aires en una lucha que alejára á los brasileros de la márjen oriental del Plata, en momentos en que los hijos del pais hubieran segundado los esfuerzos de Montevideo, perdió la ocasion de dar á su nombre el honor á que hubiera aspirado con nobleza y que hubiera merecido en efecto.

En momentos en que el Cabildo y los orientales en armas esperaban todo del General da Costa, este entró en negociaciones con el General Lecor, y dejando burladas las esperanzas del Cabildo y de los libres que lo sostenian, entregó la plaza al General brasilero y se embarcó para Europa [3]. Este acontecimiento, dejaba á los orientales que habian tomado las armas en el imprescindible deber de salvar sus personas, y por consiguiente en la necesidad de dejar de nuevo á su patria. Someterse al General Lecor era una humillacion, por la que no querian, ni podian, ni debian pasar los que la víspera luchaban por la libertad; —la espatriacion era su único recurso, y aceptaron nuevamente la espatriacion con toda la firmeza de carácter que se les habia conocido en el combate.

---

[1] Véase en el núm. 13 del *Pampero*, los elogios que se le prodigaban á Oribe despues del golpe que dió á sus contrarios en la noche del 17 de Abril de 1823, y en la emboscada del 19 del mismo mes.

[2] Véase el *Pampero* de aquella época, redactado por D. Juan F. Giro.

[3] La plaza fue abandonada al Baron Lecor el 28 de Febrero de 1824.

Digitized by Google

No es solamente el valor en la guerra lo que hace la reputación del hombre que se consagra al servicio de su pais; saber posponer la tranquilidad personal por la patria que defiende, dejar la fortuna, la familia y el hogar doméstico por un principio, esto es lo que constituye el carácter del hombre indepente, y ese carácter dominaba en los hombres que como Oribe habian comenzado su carrera luchando por la libertad, y á los cuales era imposible que ningun yugo sometiera.

Oribe dejó pues su pais acompañado de los oficiales y muchos soldados del cuerpo que mandaba [1], y volvió de nuevo á Buenos Aires donde debian esperar otra nueva ocasion de volver á luchar por la independencia de la patria perdida. Al dejar el suelo natal, todos aquellos oficiales emplazaron á los dominadores, desafiándolos para un duelo futuro que combinaban en su mente, y que debia tener lugar pocos años despues en los muros de Montevideo, en la Orqueta del Sarandí, en Santa Teresa, en el Rincon de las Gallinas, en los pueblos de Misiones y en Ituzaingo; —duelo terrible, en el que un puñado de valientes debian vencer á las numerosas falanjes de un Imperio!

VI.

Pasaron muchos dias en el destierro para aquellos hombres, en los cuales la patria habia fijado sus esperanzas.

Los dominadores habian arrojado la máscara ante los naturales de la Provincia Cisplatina, y los pacificadores de 1817 no mecian ya á sus esclavos con las armonías y encantos de los saraos, ni con la pompa deslumbrante y engañadora de las fiestas públicas. Las cadenas de los esclavos habian perdido el brillo del oro que antes disimulaba su peso, y las férreas cadenas grabitaban sobre los hombros de los ciervos que comenzaban á fatigarse con ellas. Las brisas de la tarde llevaban el ¡ay! de los oprimidos hasta la orilla opuesta del Plata; esos lamentos repercutian en el corazon de los libres que asistian desde el destierro al sacrificio de sus hermanos; la patria, la familia, la amistad, les hablaba en aquel lamento, la dignidad de un pueblo sometido les dictaba el deber de libertarlo de su yugo, y en cada sol que se hundia

[1] Los que se embarcaron con Oribe en Diciembre de 1823, entre oficiales y soldados fueron 122.

Digitized by Google

en el horizonte, oian nuevos ayes, y como libres hacian nuevos juramentos de vengar á la patria esclavizada.

Cuando apartaban su vista del jigantesco rio, en cuya márjen oriental gemian sometidos los hijos de Artigas, sus miradas se encontraban con los Andes trás de los cuales se ocultaba el sol que se levantára ante ellos en 1810, para alumbrar la primera escena del gran drama de la libertad, y á cuyo pié sucumbieron los últimos soldados del virreinato del Plata; — aquellos jigantes de granito, como el centinela que con su sola presencia habla á los soldados soñolientos en los campos de batalla y al frente del enemigo sobre las altas murallas, hablaban á los indomables guerreros de 1811, exitándolos á concluir la obra comenzada por Artigas.

La guerra civil de las Provincias del Plata, y la indeterminacion del Gobierno de Buenos Aires, no eran por cierto los mejores estimulantes para la hazaña que aconsejaban los lamentos de la patria, y la voz muda pero elocuente de los Andes, á cuyo pié terminó la batalla de Salta el poder de los Españoles. Pero la sangre que corria por las venas de aquellos guerreros, y la presencia entre ellos de algunos bravos que habian devorado largas horas de angustia en las prisiones del Brasil [1], exitaba su valor y los concitaba á la lucha. A ninguno de ellos se ocultaba sin embargo, que era tan insensato arrojar el guante á las fuerzas del Imperio en aquellos momentos, como prematura é insensata fuera la lucha contra la España en 1811.

Pero la prudencia no era la consejera de aquellos guerreros en 1825.

La política de aquellos hombres no era aconsejada por la reflexion; — hablaba en ellos el corazon, y el corazon aconsejaba á su espada.

Los últimos dias del primer trimestre de 1825, pusieron término á su espectativa. La inaccion era insoportable para aquellos hombres avesados ya á las luchas contra el imposible, y como nadie con mas derecho que ellos podia decir que "para el hombre querer es poder," determinaron poner en accion este axioma inventado por los espíritus fuertes.

El Sarjento Mayor D. Manuel Oribe fue el primero que se cansó de la inaccion. Comunicó su pensamiento al Coronel Don

[1] Estos eran los que fueron hechos prisioneros en los dias de la lucha que sostuvo Artigas con los Portugueses desde que invadieron este territorio en 1816, hasta el año 19.

Digitized by Google

Juan Antonio Lavalleja [1], y aceptado por todos comenzaron á buscar los medios de poner en ejecucion su arrojado intento.

Hemos llegado pues á la época mas brillante de nuestra historia, á la segunda epopeya de la emancipacion política del pais, y nuestra pluma, inhábil é incompetente se detiene porque no es digna de tan brillante narracion. ¿Pero cómo detenernos aquí? Cómo dejar en blanco esa parte de la historia donde Oribe figura primero con el pensamiento iniciador y luego con la espada realizadora? Hijos menores de la generacion que pasa, de la que ganó victorias para nosotros, y exitó con su ejemplo nuestra admiracion y nuestro entusiasmo, pedimos la venia á nuestros guerreros para celebrar sus glorias. Sea pues permitido á nuestros cinco lustros, entonar un cántico de alabanza á nuestros mayores; y puesto que la nuestra no es la pluma del historiador cuya memoria senil puede solamente erigir un monumento á las grandezas de la patria, concédasenos al menos el arpa del cancionero que canta y encomia pulsando la narracion.

Séanos pues permitido á nosotros, los herederos de las tradiciones de Artigas y de los Treinta y Tres, al abrir el testamento de nuestros mayores, bendecir la mano de los que nos dejan esa fortuna, y pronunciar su alabanza en presencia de sus legatarios.

VII.

Los Treinta y Tres son la homérica epopeya de la República del Uruguay. Cada uno de aquellos nombres simbolizan muchas hazañas y los Treina y Tres una nacion.

La suerte, que quiso colocar á Oribe en el número de esos grandes barones, lo hace inseparable del hecho en que la pluma del historiador se detendrá, como el viajero en su camino ante una perspectiva majestuosa para admirar su belleza.

Oribe, autor del pensamiento que nos ocupa, es tan importante como la historia misma de su realizacion, y aunque incapaces

[1] Por el mismo Oribe sabemos que fue él quien habló primero de pasar á este pais á libertarlo, y despues nos han corroborado este aserto algunos que se hallaban en aquella época en el saladero de Trapani, donde combinaron el plan de su empresa. Entre estos citaremos á D. José Trapani y al Mayor Spikerman.

Digitized by Google

de dar á esa narracion el colorido de su grandeza, debemos tratarla, porque á ella pertenece Oribe, y de Oribe nos ocupamos aqui.

Conocemos muy bien la microscópica suficiencia de nuestra pluma para narrar esa epopeya, cuya grandeza requiere el sublime número de Homero ó la elocuencia de Plutarco; pero como nadie ha tomado la pluma para contar esa historia, los nietos de la generacion de Artigas tienen en esto mismo la disculpa de su osadía.

Oribe, corazon igual al que debia latir en los pechos de los héroes de la Iliada y de la Odicea, pero mas legal que aquellos, porque no todos los héroes de la antigüedad combatian por la defensa de su pais, sino por la subyugacion de los otros pueblos,—fue el primero que pensó, que la gloria de los grandes hombres consiste en las grandes acciones, y que ellas son mas grandes cuanto mayores son los peligros por los cuales han de pasar. Su pensamiento, comunicado á sus compatriotas y aceptado al punto por ellos, fue puesto en ejecucion inmediatamente, con la cooperacion de todos los espatriados que buscaban en Buenos Aires un asilo y los medios de provcér á su subsistencia [1]. Despacharon emisarios á su pais, encargados de preparar en él el espíritu de los naturales y disponerlos á cooperar en favor de la grande obra que meditaban, y cumplida la comision con un arrojo digno de tal empresa, los Treinta y Tres dispusieron la marcha, y en la primera quincena de Abril abrazaron á los patriotas que dejaban en el destierro, y en dos frágiles barquillas partieron para su pais impelidos por las brisas del pampero.

Si se considera detenidamente la magnitud de la empresa á la cual se lanzaron aqnellos hombres, concluiremos opinando que no comprendian sus peligros; pero ya hemos dicho, que no hablaba en ellos la reflexion del político, sino el corazon magnánimo de los grandes hombres.

Detenidos en las ilas del Uruguay por una contrariedad que hiciera descubrir á los dominadores la intencion de los que debian dar libertad á la Provincia sometida, aquellos valientes que

---

[1] Hemos visto el libro original en el cual están sentadas las cantidades con que se suscribieron los emigrados para costear los gastos de la empresa de los Treinta y Tres, y en honor de la verdad debemos decir, que el Gobierno de Buenos Aires figura en él con una cantidad no menor que la que dieron los capitalistas como Trapani, Lavalleja, y otros patriotas desinteresados. El ex-archivero D. José Trapani conserva ese libro.

Digitized by Google

aún no eran treinta y tres, debieron impacientarse ante aquella contrariedad, pero cualquiera que fuese ésta y los peligros que habian de pasar no eran bastantes para arredrarlos [1].

En efecto, pronto buscaron los medios de llevar adelante su noble propósito, y pisaron las playas del Arenal Grande, resueltos á vencer ó morir.

Vencer ó morir! hé aquí las dos palabras que pronunció Lavalleja ante los heróicos compañeros que mandaba; besaron la tierra natal con religioso entusiasmo y sostenidos por el Dios del heroismo desplegaron ante su patria el estandarte que debia guiarlos, y sobre cuyos triples colores se leia: "Libertad ó muerte."

La victoria ó la muerte! heróica decision de los pechos que no conocen el miedo! palabras admirables que reasumen todas las grandezas del valor, todo el denuedo de los sacrificios, todo el desinteres de los corazones grandes, toda la heroicidad humana!

---

[1] Hemos hablado de las dificultades que encontraron los Treinta y Tres en su empresa, y creémos que la mejor narracion de ella, es la que vamos á copiar, escrita por nosotros bajo el dictado del Mayor D. Juan Spikerman, y que muestra de que modo llegaron á su patria.

"El dia 1.° de Abril de 1825 á las doce de la noche se embarcaron en un lanchon en la costa de San Isidro, nueve indivíduos de la espedicion, que fueron á desembarcar en una de las islas del Paraná llamada el Brazo Largo. Estos eran D. Manuel Oribe, D. Manuel Freire, D. Manuel Lavalleja, D. Atanasio Sierra, D. Juan Spikerman, D. Carmelo Colman, D. Andres Echeveste vaqueano, el sarjento Aseguati, y José Leguisamon (alias Palomo). Estos nueve indivíduos estuvieron quince dias en las islas del Paraná esperando la segunda espedicion, que venia á las órdenes de D. Juan Antonio Lavalleja y que se componia del número que con los primeros hacen Treinta y Tres.

"La demora de estos fue originada por un temporal que los arrojó en la noche en que se embarcaron hasta el Salado en la costa sur de Buenos Aires; casi perecieron de hambre, porque como temian en una costa á los dominadores de esta banda y en la otra al Gobierno de Buenos Aires del cual se habian embarcado ocultos, fueron consumiendo los víveres hasta que llegaron al Brazo Largo estenuados por el ayuno.

"Las espediciones encontraron allí todos los recursos que se podian obtener; el vaqueano Echeveste les habia llevado dos reces de la costa Oriental, y asi pudieron pasarlo hasta el dia 18 que emprendieron la travesía en dos lanchas. El 19 llegaron á la costa Oriental y al amparo de los arboles hicieron la descubierta para desembarcar de noche, porque el Uruguay estaba lleno de lanchones armados, y en efecto los siguieron dos en la noche. A las siete de la del mismo dia salieron del lugar donde habian estado ocultos, y como no podian verlos, aunque el viento era poco, á fuerza de remo abordaron al Arenal Grande.

"Eran las once de la noche cuando pisaron el suelo de la patria, y con religioso cariño besaron aquella tierra que debian libertar."

Digitized by Google

se han encontrado en esta accion, de que por ella no alcanzasen el heróico nombre de Libertadores de su Patria [1]."

En esta recomendacion entraba la persona del Teniente Coronel Oribe, y la promocion que obtuvo despues de aquel hecho de armas, no fue una de esas que se obtienen por el favor. En el mismo campo fue promovido á Coronel del nuevo Estado [2].

Despues de la batalla de Sarandí, volvió á ocupar su puesto en el sitio de Montevideo. En él se distinguió tanto como en todas las acciones en que tomó parte, y á principios del año 1826 su espada y su habilidad estratégica escribieron en el Cerro los recuerdos mas imperecederos de su valor.

Un dia supo Oribe que los enemigos habian dado tormento á un jóven soldado que él estimaba, y que habia tenido la desgracia de caer prisionero; le habian exigido una confesion, y porque él la rehusaba le habian despedazado la punta de los dedos en la llave de un fusil. Oribe se encolerizó y resolvió vengarlo.

En aquel tiempo una fuerza de caballeria mandada por un Comandante Pita, cuidaba las caballadas en el Cerro hasta una distancia fuera del tiro de cañon, y se amparaba de la fortaleza cuando la atacaban. Oribe resolvió ponerles una emboscada y hacer una matanza de enemigos. En la noche del 8 de Febrero hizo ocultar diversas partidas en los bajos, y á la mañana siguiente, cuando los enemigos fueron á hacer la descubierta, solo encontraron á lo léjos una pequeña partida que no los inquietó. La division hizo alto en la parte norte del último arroyo que se encuentra desde el Cerro hasta la primera altura, y desenfrenados los caballos se ocuparon en cortar pasto. Segun lo convenido, en este estado debia acercarse la partida que estaba á la vista, y comenzar á tirotearse con otra avanzada que tenian los brasileros, y cuando la primera considerara oportuno, hacer una descarga que seria la señal para que cargaran los que estuviesen en emboscada. Asi lo hicieron, pero como el viento era muy fuerte los emboscados no oyeron hasta la tercera descarga, y cuando se movieron, ya la fortaleza del Cerro habia disparado un cañonazo en señal de alarma.

Los enemigos montaron inmediatamente, y comenzaron á huir.

---

[1] Véase en el *Argos* de Buenos Aires de 1825 el parte de Lavalleja datado desde su cuartel general en Mercedes el 20 de Octubre del mismo año.

[2] Asi consta en la hoja de servicios que tenemos á la vista, y en un manuscrito donde están recopiladas las ordenes generales del ejército.

Digitized by Google

Pero no fue tan pronto que los nuestros no los alcanzaran, y cayeran sobre ellos como leones. Sesenta á setenta quedaron en el campo, y fueron lanzeándolos hasta bajo los fuegos de la fortaleza [1].

Este acontecimiento tuvo lugar cuatro dias despues de la batalla naval de la Colonia, ganada por el Almirante Brown, que fue el 9 de Febrero de 1826, dia que recuerda la patria con entusiasmo.

Aquel dia fue el de la primera victoria conseguida por Oribe con soldados que luchaban bajo su mando esclusivo; la accion de aquel dia es una de las que mas recomiendan su hoja de servicios, y ella lo colocó en el número de los primeros Jefes de la segunda emancipacion.

IX.

Desde la victoria del Cerro, el nombre de Oribe fue para los dominadores uno de los mas temidos de sus enemigos, y Oribe los estrechó desde aquel dia de un modo tan elocuente, que no les dejaba duda de que en otro encuentro haria lo que hiciera en el Cerro. Los encuentros parciales que tuvo despues con ellos, siempre fueron victorias para Oribe y reveses para sus enemigos.

Pero como aquellas acciones no contribuian ya á darle una fama que antes habia adquirido con tanto honor, y solo servian para sostener esa gran reputacion de soldado, pasaremos sobre ellas y nos detendremos en los acontecimientos políticos que habian tenido lugar en el nuevo Estado, hasta que el curso de estos nos lleve á encontrarlo en una accion de las mas importantes de su vida.

El 14 de Junio de 1825, habia sido nombrado en la Florida el primer gobierno provisorio compuesto de los patriotas Cayeros, Durán, Muñóz, Gomenzoro, Pereyra, Vazquez, y Araucho como secretario del mismo, y ante ese gobierno manifestó Lavalleja el estado de su ejército en número de tres á 4000 hombres, que segun sus propias palabras "habia sido reclutado sin trabajo y engrosaba diariamente." Lavalleja habia organizado hasta aquel momento:

---

[2] *Argos* de Febrero de 1826.

Digitized by Google

Los cuerpos del ejército á su mando;

Habia estrechado el sitio de Montevideo;

Habia nombrado una comision de hacienda que recolectara los impuestos y entendiera en todos los ramos concernientes á ella;

Se habia puesto en comunicacion con el Gobierno de Buenos Aires;

Y al presentar al Gobierno Provisorio el cuadro exacto de la situacion del pais, concluia diciéndole:

"En union con el Brigadier Rivera, me he dirigido al Gobierno Ejecutivo Nacional, instruyéndole de nuestras circunstancias, y aunque no hemos obtenido una contestacion directa, se nos ha informado por conducto de la misma comision, de las disposiciones favorables del Gobierno, y que estas tomarán un carácter decisivo, tan luego como se presenten comisionados del Gobierno de la Provincia [1]."

El mismo dia fueron nombrados los que debian representar á la Provincia en Buenos Aires; el Jefe de los Treinta y Tres Coronel Lavalleja, Brigadier General Jefe del ejército; y el Brigadier Don Fructuoso Rivera Inspector General del mismo [2].

Mientras se ocupaba Lavalleja de las operaciones del ejército, el nuevo Gobierno convocaba el 17 de Julio la Representacion Nacional del nuevo Estado, y en 25 de Agosto del mismo año, la nueva Asamblea declaraba "irritos, nulos, disueltos, y de ningun valor para siempre todos los actos de incorporacion, reconocimiento, aclamaciones y juramentos arrancados á la Provincia Oriental por la violencia de la fuerza etc." En el siguiente dia nombraba al Brigadier Comandante General del Ejército Don Juan Antonio Lavalleja, Gobernador y Capitan General de la Provincia, y esta quedaba incorporada por otra ley de la misma Asamblea á la union de las del Rio de la Plata [3].

Desde aquel momento, la situacion del nuevo estado varió visiblemente, y el pais que seguia en masa á sus libertadores, veia mas cerca la proteccion que le era necesaria para vencer á los usurpadores encerrados en Montevideo. Con esta confianza, todos los pueblos prestaron recursos al gobierno, los soldados se

---

[1] Documentos del Gobierno Provisorio en 1825, pág. 7.—Registro Oficial del mismo, pág. 6.

[2] Documentos del Gobiero Provisorio, pág. 8 y 9.—Registro del mismo pág. 3 y 4. (Archivo de la Nacion, seccion 2.ª)

[3] Documentos del Gobierno Provisorio pág. 10 y 11.—Registro del mismo pág. 25.—Leyes y Decretos etc., pág. 3.

Digitized by Google

prepararon para el combate, y el Sarandí y el Cerro respondieron bien pronto á las esperanzas generales.

Sin embargo, el gobierno de las Provincias unidas no se declaró tan pronto como se deseaba, y podemos asegurar sin faltar á la verdad de la historia, que sin las victorias del Sarandí y del Cerro que animaron al Gobierno Arjentino á hacer su declaracion de guerra al Imperial, el General Lavalleja no hubiera podido decir el 10 de Abril á los habitantes del Estado:

"Cuando el favor de vuestros votos me colocó al frente de esta Provincia para encaminar sus destinos, me fue forzoso delegar el ejercicio de la autoridad política para atender á los esfuerzos de la guerra y escarmentar á los tiranos. Los esfuerzos de nuestros bravos han abierto una nueva época de heroicidad; ellos tambien han sido coronados por la fortuna de todos los sucesos hasta el dia de hoy. ¡Qué no debemos esperar en adelante! La Nacion Arjentina está con nosotros y esto basta [1]."

Recien entonces declaraba el Gobernador del Estado que la Nacion Arjentina estaba con ellos, porque recien entonces podia afirmarlo con la presencia de las fuerzas de Buenos Aires en nuestro ejército. En efecto, habia tenido lugar el 5 de Febrero el ataque de la Colonia por el Almirante Brown, y en pocos dias llegaron los acontecimientos políticos á la altura que deseaba Lavalleja para probar que habia dicho con verdad: "la Nacion Arjentina está con nosotros."

El ejército nacional, mandado por el General D. Cárlos de Alvear, habia engrosado de tal modo las fuerzas de la Provincia, que aún despues de la defeccion de Rivera, declarado traidor á la patria en Setiembre del mismo año [2], el Gobierno de la Provincia dirigia á los habitantes de ella, la siguiente proclama en 20 de Diciembre:

"Habitantes de la Provincia Oriental: El ejército de la República, á cuyo esfuerzo ha librado la patria su honor y su salvacion, marcha ya al territorio enemigo, para no volver á pisar el suelo patrio sin dejar antes asegurada su independencia y garantidos con su sangre su reposo y la libertad de nuestros venideros. El eco de este sagrado juramento, que han pronunciado á su vez los vencedores de cien batallas en la guerra de la indepencia, y los héroes del Rincon y del Sarandí, ha aturdido al usur-

---

[1] Documentos del Gobierno Provisorio, pág. 29.

[2] Documentos etc., pág. 46.

Digitized by Google

Napoleon habia dicho á sus vencedores de Egipto ante los mas grandes monumentos de ese imperio de los siglos:

"Soldados, desde lo alto de esas pirámides, cuarenta siglos os contemplan." Y el coloso de los tiempos modernos creyó haber hablado en el lenguaje mas sublime de la elocuencia bélica. Nelson en Trafalgar habia hecho oir á sus soldados estas palabras, que recogió la armada con la mayor expresion del entusiasmo: "Soldados, vuestro almirante espera que cada uno de vosotros sabrá cumplir con su deber;" y la Gran Bretaña creyó que Nelson habia dictado la victoria.

Lavalleja dijo menos é hizo mas.

La proclama dirigida por Lavalleja á sus compañeros de armas, importaba para ellos un compromiso de muerte aceptado por todos ó el de reconquistar una nacionalidad perdida, y valian por consiguiente mucho mas que las del General frances ante las pirámides, y las del Almirante ingles ante las escuadras coligadas de dos naciones. Las palabras de Lavalleja exortaban una hazaña que debia rescatar una nacion usurpada, y elevarla al rango de pueblo independiente; —las palabras de Napoleon y de Nelson solo debian servir para exitar el valor, y su efecto debia pasar con la posteridad, dejando solamente el recuerdo de una victoria y no la existencia de una nacion.

Aquellas palabras enérgicas y que expresaban todo lo grande del espíritu guerrero, enardecian aun mas los corazones de aquellos que debian reconquistar su patria;—su valor se reanimaba al escuchar aquellas palabras que reasumian todos los peligros por los cuales debian pasar y que expresaban todas las glorias con que debian eternizarse. "Viva la patria!" fue la respuesta de los Treinta y Tres, y el furibundo acento de aquellos titanes fue resonando desde el Arenal Grande en los valles y en las montañas hasta llegar con los écos al oido de los opresores. Viva la patria,—importaba la respuesta de vencer ó morir, suponia la victoria en la víspera del combate, y acusaba esa colosal decision que debia concluir por la independencia del pais.

Viva la patria! gritaron los Treinta y Tres, y ordenando á los lanchoneros que alejáran de la costa sus frágiles barquillas, quedaron en la solitaria playa dispuestos á vencer ó morir [1].

---

[1] Refiriéndonos á esto, dice la magnífica epopeya narrada por el Mayor Spikerman:

"Asi que pisamos en tierra y desembarcamos nuestras armas, el Coronel Lavalleja despidió á los lanchoneros que partieron para Buenos Aires llevando la lis-

Digitized by Google

VIII.

"La energía es el recurso de las almas grandes," habia dicho Artigas ante los Señores del Congreso de la Provincia Oriental en 1813, y la energía de los Treinta y Tres iba á mostrar que ese recurso debia llevarlos á la victoria.

En efecto, la energía los hizo pasar sobre las grandes dificultades que tuvieron que vencer desde el primer dia en que pisaron el Arenal Grande, y desde el 19 de Abril, dia memorable para la historia y para su fama, los Treinta y Tres fueron acompañados por el Dios de las victorias hasta la completa emancipacion del pais.

Dos meses despues, el General D. Juan Antonio Lavalleja, decia ante los Señores elegidos por los pueblos de la Provincia para componer el Gobierno Provisorio:

"La fortuna ha favorecido nuestro intento, y en pocos dias nos ha dado resultados brillantes; — tales son, el haber arrollado á los enemigos en todas direcciones, y el haber formado un ejército respetable. Este se halla dividido en diferentes secciones segun he considerado necesario, é instruirá á V. E. el siguiente detalle. Un cuerpo de 1000 hombres á mis inmediatas órdenes en la barra de Santa Lucia chica; otro de igual fuerza á las órdenes del Brigadier Rivera en el Durazno y en observacion en pequeños destacamentos sobre la columna enemiga que permanece entre Rio Negro y Uruguay; una division de 300 hombres sobre Montevideo; otra de igual fuerza sobre la Colonia al mando del Comandante Quiros; algunos destacamentos que montan por la costa del Uruguay y Rio Negro hasta Mercedes observando los movimientos de la flotilla enemiga, y asegurando en cuanto puede ser nuestras relaciones con Buenos Aires. A mas de estas fuerzas, se hallan sobre la frontera una division al mando de Don Ignacio Oribe en observacion sobre el Cerro Largo, y otra al mando del Comandante D. Pablo Perez sobre Cebollati. Todas

ta de los Treinta y Tres á D. Pedro Trapani, que fue quien nos suministró y debia suministrarnos en lo sucesivo todos los recursos para nuestra empresa. Despues desplegó la bandera, en la que se leia: *Libertad ó muerte*, y ante aquel sagrado pabellon nos arengó con la sola elocuencia de su valor y su ardimiento.

"Todos juramos libertar á la patria ó morir por ella."

Digitized by Google

estas fuerzas se hallan bien armadas, se engrosan diariamente y reciben una regular organizacion y disciplina [1]."

Se vé por el estado de las cosas manifestadas por Lavalleja ante el Gobierno Provisorio, que la marcha de los Treinta y Tres hasta aquel dia habia sido una cadena de triunfos. Comenzaron por derrotar á Laguna en San Salvador, se apoderaron de Rivera que servia á los Imperiales; de Calderon por medio de una hábil estratajema, rindieron á Borba, y entraron en San José con 500 prisioneros. Despues rindieron en el Durazno la fuerza que mandaba Terrada, arrollaron hasta Montevideo á todos los enemigos, y el dia 4 de Mayo flameaba en el Cerrito de la Victoria la bandera de los Treinta y Tres [2].

Quince dias hacia que habian desembarcado en el Arenal Grande!

El sitio de Montevideo, en cuyo recinto se guarecian 5000 hombres, quedó estrechado desde aquel dia, y el que mandaba la línea sitiadora fue el Teniente Coronel D. Manuel Oribe, que ya habia recibido este grado, en la promocion que todos recibieron al pisar en el suelo de su patria.

En aquel sitio se distinguió tanto, que llegó hasta ser nombrado Comandante General de Armas.

Pero digamos de que modo se distinguió en la guerra de 1825, para llegar al alto puesto que acabamos de mencionar.

Ya hemos dicho que Oribe no era mas que Sarjento Mayor cuando los Treinta y Tres pisaron en su pais, pero en las órdenes generales del ejército, una de las primeras promociones que vemos fue la suya [3], y cuando estuvieron organizados los cuerpos, le fue confiado el mando del escuadron de Dragones Libertadores, puesto que conquistó, por decirlo asi, en todos los encuentros que tuvo con el enemigo.

---

[1] Véase el Acta de instalacion del Gobierno Provisorio en la Florida en 14 de Junio de 1825.—Registro del mismo, Archivo gereral, seccion 2.ª—Documentos del Gobierno Provisorio, pág. 3.

[2] Los límites que hemos señalado á este escrito nos privan insertar aqui la relacion de las acciones, que sin perder un soldado, daban á los héroes del año 25 tanto nombre y grandeza. Quisiéramos seguir al Mayor Spikerman en ese brillante camino, por el cual paso á paso nos muestra á sus compañeros rindiendo fuertes divisiones de enemigos, y engrosando su ejército como por encanto; pero no perdemos la esperanza de ser editores de esa epopeya que escribimos bajo su dictado, y que muestra á esos titanes en toda la magnitud de lo que fueron.

[3] Véanse en el *Argos* de Buenos Aires las promociones y nombramientos de los Jefes del ejército Oriental en 1825 y los años siguientes.

Digitized by Google

Una nueva ocasion se le presentó en 1825, no solamente para demostrar aún mas su denuedo en los combates, sino tambien para dar un paso mas en esa escala que debia llevarlo hasta la primera dignidad militar del país.

El 10 de Octubre de 1825, el ejército mandado por Lavalleja, Gobernador y Capitan General de la Provincia, alcanzó al Coronel Bentos Manuel que mandaba una division de 1400 hombres, y al Sarjento Mayor Bentos Gonzales que mandaba otra de 600, fuerzas de caballeria escogida que se habian reunido entre el segundo y tercer gajo de Mancevillagra, con el objeto de esperar á los libres, perseguirlos y concluirlos completamente segun lo ordenaba Lecor [1]. Conocidas las disposiciones del enemigo, el General preparó su ejército á combatir, y el Teniente Coronel Oribe, á la cabeza de sus dragones, fue destinado á la vanguardia del ejército en observacion del enemigo. En esta comision siguió sus movimientos, dando parte al General en Jefe de todas sus marchas, hasta que llegados á la parte opuesta del Sarandí, á las cinco de la mañana del dia 12 se dispusieron los enemigos á encontrarse con los adversarios que los seguian. En el lugar denominado la Orqueta del Sarandí, tuvo lugar el encuentro de los dos ejércitos.

Lavalleja dirigió algunas palabras al de su mando, escitándolo al combate, y concluyendo con estas fraces: "que era preferible la muerte á la ignominia de la esclavitud." El ejército respondió con un víctor á la libertad y á la patria, que importaba el juramento de morir por ella, y el General en Jefe dió la órden de cargar.

Don Manuel Oribe que mandaba el centro de la línea de batalla en la izquierda, cargó con sus Dragones Libertadores sobre la fuerza enemiga que venia á su encuentro, y con sable en mano desbandó los escuadrones que atacaba. La matanza fue horrorosa; 562 muertos quedaron en el campo de batalla, 600 prisioneros y una gran cantidad de armas.

El voluntario de 1812 mereció el bien de la patria en aquella ocasion.

"Ningun premio,—decia Lavalleja al Gobierno recomendando á sus jefes, oficiales y tropa; — seria bastante digno de los que

---

[1] Asi lo dicen las comunicaciones tomadas al enemigo en aquellos dias. *Argos* de 1825.

Digitized by Google

pador en su mismo trono, y lo ha arrancado de su sólio para venir á inflamar con su presencia el ánimo espirante de sus soldados. La hora del combate va ya á sonar, y él va á decidir de la vida de la República con la ruina del tirano, ó nuestra esclavitud eterna con su triunfo [1]."

X.

En efecto, los ejércitos marcharon al pais enemigo, y no tardaron en llegar á la presencia de sus contrarios á quienes buscaban.

La empresa era arriesgada; un descalabro en el ejército nacional hubiera sido un triunfo que asegurára á los imperiales su dominacion en el pais que les arrebataba el arrojo de los Treinta y Tres, pero habian llegado las cosas á un punto en que era necesario jugar el todo por el todo. La vida de las naciones alcanza momentos, en los que es necesario arriesgar todo para decidir prontamente su existencia, y ese momento habia llegado en 1827. El ejército de la Provincia habia obtenido los triunfos que hemos enumerado, y unido al del General Arjentino, que el Gobierno de Buenos Aires mandaba para que terminára con el primero la obra comenzada en 1825, era tiempo ya de poner fin á una contienda que debia terminar nuestra esclavitud, ó perdernos para siempre.

El ejército nacional al mando de Alvear fué á encontrar á los enemigos en el territorio mismo de su dominacion, y el dia 20 de Febrero de 1827, la suerte de nuestras armas decidió en los campos de Ituzaingo la completa emancipacion de este pais.

Consagrémos algunas líneas á la narracion de este triunfo.

El ejército nacional, en el cual se hallaban los Jefes de Buenos Aires Lavalle, Mancilla, Pacheco, Olavarría, Soler, Paz y otros que como aquellos han figurado en la historia de aquel pais, y los mejores Jefes nuestros Lavalleja, Zufriategui, Oribe, Garzon, Medina, Gomez, Olivera, Arenas, y otros muchos nombres ilustres de nuestra historia; —el ejército nacional decimos, siguió durante muchos dias al ejército enemigo, y simulando una retirada consiguió que aquel se engañára creyendo que el nues-

[1] Documentos del Gobierno Provisorio, pág. 49.

Digitized by Google

tro esquivaba el combate que el imperial habia rehusado desde el principio de la campaña.

En efecto, el Jefe del ejército enemigo, que desde el 12 hasta el 19 habia sido perseguido por el nuestro, creyó que éste huia de él, porque el 19 abandonó su campo, y creyendo que á su vez le tocaba la ocasion de perseguir, siguió en pos del nuestro hasta que se hallaron á dos leguas de distancia. La noche los dejó en la misma, y á la mañana siguiente, cuando el sol comenzaba á mostrarse, el ejército imperial se sorprendió al verse frente á frente de su enemigo. Este habia contramarchado en la noche, y se encontraba en el campo de Ituizaingo, mientras que el General imperial lo creia acampado en el paso de Santa Maria.

El ejército imperial no pudo rehusar el combate en aquella ocasion.

Los ejércitos se prepararon, y despues de haber proclamado al nuestro, su General atacó el primero. Durante algun tiempo la suerte estuvo indecisa entre los dos ejércitos, pero la bravura de los soldados republicanos venció al fin. El enemigo abandonó el campo de batalla dejando en él 1200 cadáveres, muchos prisioneros y entre los muertos el mismo General Abréu, uno de los que mandaban los principales cuerpos en el ejército imperial.

Allí murió Brandsen, sacrificado por salvar otros cuerpos, y allí se distinguió Oribe como se habia distinguido en Sarandí, en el Cerro, y en los combates parciales que habian puesto sobre sus hombros las charreteras de Coronel.

"Los Coroneles Olazabal, Oribe, Garzon y Correa,—dice el General Alvear en el parte oficial de la batalla,—y los Comandantes Oribe, Arenas, y Medina del 4. °, han sostenido la reputacion bien adquirida en otras batallas [1]."

Cuéntase que en la batalla de Ituzaingo, D. Manuel Oribe animó el valor de sus soldados por una de esas acciones que tan solo son inherentes á los hombres superiores. Habiendo cargado al enemigo con su escuadron de caballeria de N.° 9, comenzaron á huir algunos soldados ante el vivo fuego de los batallones alemanes, y exasperado Oribe por la falta de sus soldados, se arrancó las charreteras diciendo: "que no llevaria aquellas insignias que acababan de degradar soldados cobardes como los que en aquel momento lo dejaban solo en el campo de batalla." Esta accion enérgica del Coronel impresionó á sus soldados, y

[1] Parte de la batalla de Ituzaingo.—*Gaceta Mercantil* de Buenos Aires del mes de Febrero de 1827.

Digitized by Google

volviendo al campo de batalla se portaron de un modo tan glorioso que merecieron la recomendacion del General en Jefe; ¡Tanto puede la decision del que manda sobre el ánimo de los que obedecen!

El triunfo que acabamos de narrar, y el valor desplegado por Oribe en aquel combate memorable, le dieron tanta importancia, que al volver al sitio de Montevideo fue nombrado Comandante General de Armas. Antes de la conclusion de la guerra, fué enviado en persecucion del General Rivera que habia sido puesto fuera de la ley como dijimos anteriormente. Pero antes de encontrarse con Rivera que debia vindicarse tomando los pueblos de Misiones, recibió órden de volver, y vino á ocupar el puesto de Comandante General de las Armas [1].

XI.

La conclusion de la lucha comenzada en 1825 y llegada á su fin en Ituzaingo en 1827, tuvo por resultado la independencia del pais, y como esos hechos aún están muy cerca de nosotros, ó existen aún muchos de los que vieron concluir aquel brillante drama, los dejarémos al historiador, porque aquí solo nos conviene ó nos concierne lo que hace conocer las grandes acciones que ilustraron la vida de Oribe.

Rígido y muy recto ante las leyes del soldado, lo fue tambien ante las leyes del ciudadano. En 1828, los hombres civiles con los cuales habia discordado Lavalleja anteriormente, lo separaron del gobierno y eligieron á Rondeau Gobernador Provisorio del Estado.—El Coronel Oribe no quiso mezclarse con los Jefes resentidos que disentian con aquella resolucion.

Durante el tiempo en que gobernó Rondeau, Rivera y Lavalleja disentían con él y con sus ministros; — nunca encontraron al Coronel Oribe dispuesto á segundarlos en sus miras.

En 1830, el General Rondeau renunció el cargo de Gobernador y Capitan General de la Provincia, y el 25 de Abril fue nombrado para sucederle el Brigadier Lavalleja. Rivera habia tenido mucha parte en los ataques contra aquel Gobierno, y por consiguiente en la causa de su renuncia, pero pocos dias despues se preparó á la guerra afectando sostener á Rondeau y negó la obe-

[1] Registro Oficial de 1827. (Archivo de la Nacion, seccion 2.ª)

Digitized by Google

diencia al nuevo Gobernador, hasta que la condescendencia é inhábil política de éste, puso fin á la lucha con un tratado humillante para el Gobierno.—En esta ocasion, Oribe no se prestó tampoco á coadyuvar en favor de las miras de Rivera [1].

Despues de todos estos hechos y de esos motines que llevaban el nombre de revoluciones, y en los que la moral hablaba al Coronel Oribe para que no tomára parte en ellos, elegido el Presidente de la República el 24 de Octubre de 1830, Oribe, fiel á la Constitucion que habia jurado el 18 de Julio de ese mismo año [2], la sostuvo en 1832 en la persona misma de aquel que habia violado las leyes de la moral entrando en disidencia con Rondeau por enemistad con su ministro D. Juan Giró, y tomando las armas durante el gobierno de Lavalleja por causas tan futíles como las primeras [3].

XII.

Hemos llegado ahora á una época de la vida de Oribe, demasiado difícil para el historiador, porque habiendo de narrarla con la verdad de la historia, encontramos en las opiniones de los hombres de aquella época, algunas que colocan al Coronel Oribe en el número de los que estuvieron en el secreto de la conjuracion que encabezó Lavalleja contra Rivera en 1832.

Es verdad que esas opiniones lo acusan solamente de haber aceptado las del partido de Lavalleja antes que el motin estallára, é increpan el engaño que les hizo sufrir á los conjurados declarándose á favor del Presidente de la República el dia en que tuvo lugar el motin en Montevideo [4].

---

[1] En un manuscrito del constituyente Masini en que este narra la vida pública del General Rivera, encontramos los datos suficientes para juzgar de Oribe en los dias á que nos referimos. Sépase pues, que hasta el año de 1832 nos apoyamos en esa autoridad.

[2] Asi consta en la hoja de servicios que hemos tenido á la vista.

[3] No se crea que la prevencion nos hace juzgar desfavorablemente á Rivera. Véase la transacion del 16 de Junio de 1830 entre Lavalleja y Rivera, y por ese documento humillante para la autoridad del primero, se verá cuanto despreciaba el segundo á los gobiernos de su pais.—Registro Oficial, tom. 2.° pág. 206.

[4] Como alguien podria acusarnos de parciales, para que esto no suceda in

Digitized by Google

Los que increpan ese engaño á D. Manuel Oribe, no lo llaman una traicion porque esta frase no tiene aplicacion al asunto que nos ocupa; pero lo acusan de defeccion de la causa de sus amigos.

Nosotros sostenemos que se equivocan en el fondo y en la forma. Defeccion se llama la desercion de una bandera, y traicion la que vende á la patria ó á la autoridad de aquel que manda en nombre de sus leyes. D. Manuel Oribe no desertó de su bandera, de la bandera nacional, porque no se alistó en las filas de los rebeldes, y no pudo ser traidor, porque no abandonó al gobierno legal en los momentos en que lo atacaron. Entendámonos pues, y baste lo dicho para probar que nunca hay defeccion, cuando se trata de obtar entre la opinion de amigos que quieren rebelarse contra la autoridad legal, y el deber de sostener á ésta contra la cual se rebelan atacando en ella las leyes.

El Coronel D. Manuel Oribe, que para tener con que subsistir despues de sus hazañas habia aceptado un empleo [1], era Capitan del Puerto en los dias de la revolucion de 1832. El 3 de Julio, á poco mas del medio dia, el Coronel D. Eugenio Garzon se puso á la cabeza del motin en Montevideo; salió del Cuartel de Dragones con el regimiento de negros á cuyo mando estaba otro Jefe, y fué atravesando la ciudad á tomar posesion de la Ciudadela. Al esparcirse en la ciudad la noticia de aquel movimiento, el ciudadano D. Luis Eduardo Perez que asumia en su persona la primera autoridad, buscó en torno suyo á los militares que supieran lo que importaba el respeto á las leyes; — uno de los primeros que encontró cerca de sí fue al Capitan del Puer-

sertaremos aqui lo que encontramos en un manuscristo de Masini, respecto á Oribe en la revolucion de 1832.

"El partido de Lavalleja habia contado con tener en sus filas á los Coroneles Don Manuel y Don Ignacio Oribe, el primero de los cuales obtuvo, para tener que comer despues de sus hazañas en la guerra de la independencia y del Brasil, el empleo de Capitan del Puerto en Montevideo. Y es indudable que estos dos Jefes pertenecian á la oposicion que se hacia al Gobierno. Sin embargo, no aprobaron el movimiento de 3 de Julio, y hasta la última hora les estuvo solicitando al efecto su primo D. Manuel Soria, quien inmediatamente partió á la Campaña á la estancia en que se hallaba D. Ignacio Oribe, del cual obtuvo por respuesta, "que la espada que ceñia habia sido puesta en su mano por el Gobierno y que la emplearia en sostenerlo." Asi lo hizo, y vino á tener el mando de la vanguardia que persiguió despues á Lavalleja hasta hacerle pasar la frontera del Brasil.

[1] Asi lo dice Masini en el párrafo de su manuscrito que transcribimos antes.

Digitized by Google

to que cumplia con su deber acercándose á la autoridad para sostenerla, aunque no era amigo de Rivera [1]. Cuando vió que dominada la rebelion la energía de aquel que asumía en su persona la autoridad, salió de la capital y fué á reunirse con el General Rivera para ayudarlo á castigar la rebelion, como en efecto lo hicieron los dos Oribes.

Don Manuel comenzó á reunir gente desde que salió de Montevideo, y su hermano D. Ignacio persiguió á Lavalleja hasta que pasó la frontera del Brasil como puede verse en sus partes [2].

Debemos decir aqui algo mas que haga ver del modo como ha dejado Oribe su nombre mezclado con esta parte de la historia, pero colocado en ella de un modo honroso.

Ya hemos dicho que Oribe no era amigo de Rivera, pero cuando vió atacada su autoridad fué á sostenerla, reuniendo tropas y poniéndose á sus órdenes para atacar á Lavalleja, que nombrado General del ejército de la República se creia Presidente, en vista de este nombramiento que Garzon le habia arrancado á Perez por la violencia de la fuerza de que disponia el dia 3 de Julio [3]. La Asamblea nombró á consecuencia de aquel motin, en el que el Vice-Presidente quedó coácto, una comision que pasaria al Durazno á negociar un avenimiento entre el Presidente de la República y el General Lavalleja que encabezaba la rebelion en Campaña; pero sabiendo éste que Garzon habia asumido el poder en la capital, que se le reconocia por Jefe de las fuerzas, que Perez habia dimitido del Ministerio á D. Santiago Vazquez por exigencia del Jefe amotinado, y envanecido con el nombramiento que habia hecho en él la Asamblea, y que separaba á Perez del Gobierno ordenando á el Presidente que volviéra á la capital, las condiciones que puso para hacer la paz, primero á la comision de la Asamblea y luego al Coronel D. Ignacio Oribe, fueron propias del que ya se consideraba en el mando [4].

Pésanos recordar estos hechos que manchan la historia de Lavalleja, ese hombre que tanto habia ilustrado su nombre en las dos luchas, pero es la verdad de la historia y no es nuestra culpa el que la encontrémos aquí. Lavalleja se creía ya tan soberano en el mando del ejército que hizo imposible todo avenimiento; — queria mandar, y la guerra civil fue inevitable.

---

[1] Opinion del mismo Masini en el manuscrito citado.
[2] *Universal* de 1832.
[3] *Universal* de Julio de 1832.
[4] *Universal* de Julio y Agosto de 1832.

Digitized by Google

Entonces ocupó Rivera al Coronel Oribe Capitan del Puerto, y encontró en el que no era su amigo como hombre, un verdadero sostenedor de las leyes. Sus servicios en aquella ocasion merecieron un premio, y fue este el que lo elevó á General.

Despues de declarada la guerra civil, Perez venció con su energía á los rebeldes en los memorables acontecimientos que tuvieron lugar desde el dia 5 de Agosto hasta el 11, en cuyos acontecimientos aparece Lavalleja desempeñando el rol de un Jefe de amotinados, entrando el 8 por el porton de San Pedro, empleando estranjeros para vencer á la autoridad, y huyendo el 10 con los suyos, para ser desbandado en Santa Lucia por Oribe [1].

Perez habia asumido el mando despues de aquellos sucesos, y sus resoluciones habian sido hasta el 13 puramente militares para tranquilizar á la poblacion. Su primera resolucion despues de éstas, fue tomada en acuerdo de gobierno, el mismo dia en que el Presidente de la República entró en Montevideo, y aquel acuerdo nombró Coronel Mayor al Coronel de Caballeria de Línea D. Manuel Oribe, "en premio de los importantes servicios que habia prestado á la sagrada causa del restablecimiento de las Leyes y de las Autoridades Constitucionales [2]."

Se infiere por esto, que debieron ser muy notables sus servicios para que se le diera un grado antes de concluida la guerra. En aquellos dias volvió á campaña el Presidente de la República, y entonces nombró al General Oribe Comandante General de Armas, quedando éste en la Capital con una fuerza de 400 hombres en la ciudad y en estramuros [3].

La generacion que nos ha precedido, puede decir de que modo respondió como Comandante de las fuerzas á la confianza que depositó en él el Presidente de la República y á la distincion con que lo habian honrado.

Cúpole pues al nombre de Oribe, la gloria de haber dejado en los hechos de aquella época, unidos los suyos á los de aquellos que sostuvieron la Autoridad Constitucional, y cualquiera que sea el fallo de la posteridad sobre los hombres y las cosas de aquel tiempo, el noble precedente que dejó entonces será honrado como merece. Este precedente es tanto mas digno, cuanto

---

[1] *Universal* del 16 de Agosto de 1832. N.° 911.

[2] Decreto del 14 de Agosto de 1832.— *Universal* del 18 del mismo mes. N.° 913.

[3] Decreto del 21 de Agosto.—*Universal.* N.° 915.

Digitized by Google

que Oribe, como ya dijimos, no era amigo de Rivera; pero era observador de las leyes y comprendia que su deber le mandaba sostenerlas en la persona del gobernante legal. Era el principio y no el hombre lo que se debia sostener, y prescindiendo del hombre Oribe sostuvo el principio. Mande quien mande, la autoridad constitucional es la ley de la cual emana, y si todos conocieran este principio fundamental del órden, nadie se apartaria de la obediencia necesaria, para perturbarlo con rebeliones.

Despues de la justicia hecha á los servicios de D. Manuel Oribe por el decreto de Agosto, siguió la gratitud del mandatario que lo honraba con su confianza al volver de nuevo á campaña, y creciendo la inteligencia entre el Presidente de la República y el nuevo General, el 9 de Octubre de 1833 lo llamó á desempeñar los Ministerios de Guerra y Marina [1]. La Asamblea le concedió despues el grado de Brigadier General [2], —dignidad la mas alta que se puede obtener entre nosotros, —y creciendo la influencia de Oribe, el mismo Rivera se empeñó en que le sucediera en el mando, cuya silla ocupó en 1.° de Marzo de 1835.

XIII.

La presidencia del Brigadier General D. Manuel Oribe, fue una de las mas regulares que este pais recuerda; —esta es la opinion admitida en él, y los estranjeros residentes aqui desde que comenzó á gobernar, lo aseguran tambien.

Su sistema desde que ocupó ese puesto eminente, fue estrictamente Constitucional. El fue el que levantó el entredicho que existia hasta entonces entre la España y la República, el primero que dió facilidades á la emigracion de aquel pais, y que inició la armonía entre ambos [3]. Rodeado de hombres respetables por

---

[1] Decreto de la misma fecha.—Registro Nacional, tomo 3.° pág. 307.

[2] Fue el 24 de Febrero de 1835.—*Universal* de la misma fecha.

[3] Nadie ignora, que cuando D. Manuel Oribe ocupó la Presidencia en 1835, no habia comercio directo entre este pais y la España por buques españoles. Sus productos eran traidos en buques sardos que casi eran esclusivos en esto. Entonces fue que Oribe consideró necesario poner un término al entredicho, poniendo en relaciones comerciales á la República con la Península, y admitiendo aqui á los buques españoles. Al efecto dió una patente al Eolo, (hoy barca res-

Digitized by Google

su fortuna y su conducta, hombres civiles y militares de nombre como Perez, Llambí, Lenguas, Muñóz, Anaya, Blanco, Lecoq, Diaz, Britos del Pino y otros cuyo consejo oía en sus decisiones, reformó la administracion, organizó la enseñanza pública, atendió con esmero á la hacienda, al culto y á todo lo que correspondia al bien social, y los estranjeros que pisaron el pais en aquellos dias, son testigos de su marcha constitucional y progresista [1].

La libertad del pensamiento, la libertad individual y la del sufragio, fueron en su administracion respetadas como la ley fundamental lo manda, hasta que la revolucion de 1836 alteró el órden regular de las cosas. Oribe comprendia muy bien, que sin salir de la Constitucion, el gobernante puede tener recompensas para el que le sirve, y usar de rigor con el que no obedece á la autoridad. Su marcha fué tan regular, que los estranjeros que la conocieron afirman hoy esto mismo; y testigos del progreso en que marchaba el pais, deploraron los acontecimientos que la hicieron cesar.

Legamos aqui á la época de esa vida en que comienzan los hechos que dieron lugar á la guerra civil, y que cada partido ha tenido cuidado de escribir á su modo; — de esa guerra prolongada tantos años como la guerra de Troya, y para darle en ella el lugar que corresponde á Oribe, hablarémos de su orígen con los mismos escritos de los hombres que lo combatieron.

Dicen que la causa de la revolucion en 1836, fue la proteccion que Oribe daba á los hombres de Buenos Aires que venian al pais arrojados del suyo por los unitarios, la afeccion al gobierno de Rosas, y la hostilidad contra los que buscaban aqui un refugio, lanzados á su vez por aquel gobierno. Pero nosotros que nada tenemos de comun con los hechos de aquella revolucion, consignarémos aqui lo que nos sugiere la verdad de esa historia que cada

tauracion) que fue inmediatamente despachado por la Administracion de Correos con la correspondencia pública. En Cadiz fue muy bien acogido nuestro pabellon, quedó restablecida la armonía entre los dos paises, y abiertos ambos al comercio directo, y este á la emigracion española.

[1] Respecto á la administracion del General Oribe, siempre seria poco lo que nosotros pudiéramos decir, comparado con lo que han dicho los estranjeros en favor de ella, aun en los dias de la guerra civil. En el Archivo Americano se encuentran muchos de esos escritos, en *O República*, en los diarios de Buenos Aires, del Brasil y en los de Lóndres, Paris y España; esas publicaciones corroboran nuestros asertos y á ellas remitimos á los que nos acusen de parcialidad.

Digitized by Google

partido cuenta segun conviene al mal que desea para su contrario.

En la campaña de 1834, el General Rivera, que era entonces Presidente de la República, firmó documentos contra el Estado, por cantidades que no habia empleado en gastos necesarios á las exigencias del ejército. Conocido este manejo que el carácter gastador del General Rivera habia empleado contra los intereses del Erario, entró en temores en 1835, año en que Oribe habia entrado á ocupar la presidencia, y siendo Comandante de Campaña, trató de conquistarse los Jefes de la fuerza armada para encabezar una revolucion. Oribe lo separó de aquel destino al saber sus intentos [1], y sus partidarios pusieron al Gobierno en la necesidad de tomar medidas contra la prensa que deshonraba al pais con sus diatríbas, y tomar otras medidas que asegurasen el sosiego público.

Todo esto dió al General Rivera un pretesto para declararse contra el Gobierno, y asociándose á los emigrados unitarios contra los cuales se precavia el Gobierno, levantó la bandera de la revolucion.

Puede verse el manifiesto de Oribe en 1836 haciendo saber al pueblo oriental los antecedentes de la lucha que Rivera empeñaba contra el Gobierno en aquella época, y se tendrá la verdad de lo que aquí decimos, y que no contradijéron entonces los amigos que Rivera tenía en Montevideo [2]. Aquel Jefe no tenia por consiguiente mas razon para rebelarse que el deseo de mandar. Despues de concluido el período de su presidencia, todas las consideraciones le habian sido dispensadas, se le habia confiado la Comandancia General de Campaña, se le habian acordado 50,000 pesos del tesoro público, y poco despues de estas consideraciones pretendia seducir á los Jefes de su amistad.

Cuando le quitaron la Comandancia General arrojó el embozo, y sus hechos en el departamento de Paysandú fueron para el Gobierno la necesidad precisa de tomar las armas.

No quisiéramos narrar estos hechos á tan poca distancia del tiempo en que pasaron, pero ellos son necesarios para probar que el gobierno de Oribe fue atacado sin causa.

---

[1] Sin embargo, el decreto que hizo cesar la Comandancia de Armas, dice que solo fue por innecesaria, manifestando de este modo á Rivera una consideracion que no merecia, desde que el Gobierno habia conocido que conspiraba. Véase el decreto de que hablamos en el Registro Nacional tomo 4.°

[2] Véase en el *Universal* de Setiembre de 1836 el manifiesto á que aludimos.

Digitized by Google

Los mismos hombres afectos á la opinion del General Rivera no han presentado jamás otra acusacion contra el gobierno de Oribe, que la hostilidad de éste á los unitarios; á esto le llamaban posteriormente su alianza con Rosas, y en esto apoyaron sus ataques á la autoridad legal.

En un manifiesto del Gobierno de Montevideo, en el que se histórian los antecedentes de esa lucha que por corrupcion de frases se ha llamado revolucion, encontramos estas palabras:

"En Julio de 1836, el General Rivera, constituyéndose representante del justísimo enojo de sus conciudadanos, y esplotando las pasiones y estravíos de sus enemigos, se puso en armas contra el Gobierno, que á trueque de su conservacion personal, habia enagenado la libertad de su patria á un déspota estranjero [1]."

El folleto escrito en 1850 referente al sitio de Montevideo, y bajo la inspiracion del General D. Melchor Pacheco y Obes dice, sancionando la alianza de Rivera con los unitarios emigrados para derrocar al Gobierno legal, y rechazando la hostilidad contra los unitarios que llamaron la alianza con Rosas:

"El pais consiguió esta alianza por las sórdidas hostilidades del Gobierno contra la emigracion arjentina, y como nada era mas opuesto á la opinion del pais que el sistema de Rosas, el pais se unia al General Rivera desde el momento en que éste se puso á la cabeza de una revolucion contra Oribe en 1836 [2]."

Se vé por las transcripciones que acabamos de hacer, que en la primera se presenta atacada á la autoridad sin presentar razon alguna que justificára este ataque, y que tanto en la primera como en la segunda, se dá la razon al Jefe rebelado, por la sola causa de que el Gobierno legal quiso destruir las tendencias de los emigrados que solicitaron á Rivera desde el dia que pisaron en este pais.

Harémos aqui una digresion, porque hablamos de un hecho que ataca á los principios de la ley, y para esto debe estar en todas partes la reputacion de ese escándalo contra la moral.

Supongamos que Oribe hubiera sofocado la libertad del pensamiento, que hubiera encarcelado á los emigrados, y que se hu-

---

[1] Publicacion Oficial hecha en Montevideo en 1850, con el título de "Correspondencia cangeada en 1850 entre el Sr. Soarez da Souza Ministro del Brasil, y Guido, Ministro de la Confederacion Arjentina, precedida de un manifiesto del Gobierno de Montevideo.

[2] Montevideo ó una Nueva Troya, pág. 68.

Digitized by Google

biera aliado á Rosas; — este no habria sido un motivo para que atacaran su gobierno con las armas. La Constitucion del Estado en su artículo 81, autoriza al Presidente de la República para "tomar medidas prontas de seguridad en los casos graves é imprevistos de ataque esterior ó conmocion interior etc." Con esta facultad, probados como fueron los riesgos á que los unitarios emigrados esponian al Gobierno, el de Oribe tuvo derecho para tomar las medidas represivas contra la prensa, y esto no debió estrañarlo Rivera en 1836, porque él hizo algo igual y peor antes y despues que declaró sin responsabilidad alguna todos los ataques contra él, sus secretarios ó los actos administrativos [1]. Cuando la libertad se convierte en licencia, cuando los ánimos exaltados hacen imposibles los juicios para castigar los abusos, es imposible, por mas que lo deploremos, seguir tolerando una licencia que conmueve á la sociedad en sus cimientos. Asi lo vió Rivera cuando declaró que "él, y sus secretarios renunciaban, mientras estuviese en el mando, á la proteccion de la ley y todo otro medio de vindicacion [2]." Y como es conocido el modo como trató á ciertos escritores, escusamos añadir una palabra mas para dejar probado, que respecto á la prensa, las medidas que Oribe tomó en 1836 fueron necesarias á la salud pública.

Supongamos ahora, que hubiera perseguido directamente y encarcelado á los agitadores; estaba tambien en el derecho de hacerlo, por la doble razon de que debia asegurar su pais contra la anarquía, y castigar á los que abusaban del asilo concitando á ella y comprometiendo al pais en el cual se habian asilado. Fue probado que los emigrados conspiraban y comprometian la neutralidad de la República,—luego el rigor contra ellos era necesario.

Respecto á la alianza con el General Rosas Gobernador de Buenos Aires, jamás existió, y aun cuando hubiese existido, por el mismo artículo de la Constitucion del Estado, el Gobierno del pais tiene derecho para celebrar tratados de alianza con otros gobiernos, y solo el Cuerpo Legislativo, poder soberano de la Nacion, tiene derecho para contrariarlo.

Por la ley, por la razon y por la moral, todo acto que ellos no autoricen es ilegal y punible; solo el Cuerpo Soberano de la Nacion puede condenar á un gobierno, y cuando éste no condena, la accion de otro poder cualquiera es un crímen de lesa au-

[1] Decreto del 17 de Noviembre de 1838.
[2] Artículo 3.° del mismo decreto.

Digitized by Google

toridad. Tal fue lo que hizo el Jefe de la revolucion en 1836, y lo que condenará la historia, cuando la posteridad juzgue imparcialmente los hechos que dieron principio á la guerra civil.

Perdónesenos esta digresion, pero si bien se considera, nosotros no hemos podido evitarla. Si hemos de estar á la razon de las leyes preguntarémos: ¿Seria natural que hoy se rebelaran una porcion de descontentos, por la sola razon de que el Gobierno persiguiera á los emigrados de algun pais que pretendieran perturbar el órden?

La cuestion de 1836 está en paridad de circunstancias con la que hoy podria suscitar una persecucion tal con el objeto de salvar la paz, y hé aquí porque causa hemos traido á este lugar la discusion de principios, reconocidos asi por los naturales y estranjeros que han discutido estas cuestiones; pero puesto que llegamos á una época de la vida de Oribe que se mezcla con la de los partidos, pondrémos un paréntesis á esta narracion, y dejando esa historia que todavia está presente, y á la cual tal vez nosotros no podremos tocar jamás sin que se nos acuse de parciales, basten á nuestro objeto los hechos narrados, y en los cuales hemos visto á Oribe figurando en las dos epopeyas de la emancipacion, para dejar probado, que Oribe fue uno de los primeros guerreros de este pais, y la primer figura militar que se encontrará en su historia.

XVI.

Entremos ahora en la esposicion de las virtudes del hombre y del ciudadano que brillaban en él.

Los mismos enemigos del Brigadier General D. Manuel Oribe, no han dejado de acordarle virtudes de hombre y de ciudadano. Oribe profesaba la hidalguía desde su cuna y la usaba por educacion y por carácter como ningun otro, y tan positivo es esto, que la *Nueva Troya* dice: "Como particular, Oribe es un hombre honrado; como administrador fue mas ecónomo que Rivera, y nadie puede reprocharle de haber aumentado el déficit del tesoro público [1]." Estas palabras, en los labios del General Pacheco y Obes, son la mas cumplida apología de las virtudes personales y cívicas del General Oribe, porque cuando el

[1] Montevideo ó una Nueva Troya, pág. 68.

Digitized by Google

enemigo las reconocia, prueba es de que ellas eran muy relevantes.

Para probar las virtudes de un hombre, es necesario que hablen de ellas sus enemigos; entonces se vé lo que esas virtudes son, cuando ellas se sobreponen á la pasion contraria. Pero digamos ahora porque causa las reconocian en Oribe sus enemigos, y hagámoslo saber aunque tengamos que rosarnos para esplicarlo, con los acontecimientos políticos del pais en la guerra civil.

Ya hemos presentado á Oribe como el primer patriota de su pais, y no tenemos necesidad de añadir una palabra mas para probar cuanto lo era; pero aqui se nos presenta una nueva ocasion de hacerlo.

A pesar de las razones que tuvo Oribe para resistir hasta donde pudo á la revolucion de 1836 [1], y aunque despues de la batalla del Palmar no quiso continuar la resistencia y dejó el pais en 1838, si le hubiera faltado el amor á su partia, habria prolongado la lucha y aceptado las proposiciones que le hizo Mr. Leblanc, agente francés en el Plata.

Aquel agente le proponia sostener sus derechos contra los disidentes, á condicion de que Oribe le permitiera vender en Montevideo los efectos apresados por los buques franceses al Gobierno de Buenos Aires en los primeros dias del bloqueo; Oribe rehusó, y entonces los agentes de la Francia se unieron á los disidentes. Se dirá que con la negativa Oribe provocó una guerra con la Francia: —pobre argumentador será el que dé la razon á la fuerza insensata, contra el derecho que tenia el gobernante legal para rehusar una complicacion de su pais contra el vecino, mil veces mas acreédor á su amistad, que el agente de la potencia que se atrevia á proponerle una infamia. El rechazo de aquella proposicion arguye un patriotismo mas acendrado, que el patriotismo del que queriendo derrocar una autoridad invoca el nombre de la patria; esto hizo Rivera, mientras que Oribe, aun cuando se hubiese aliado á Rosas, daba al representante de la Francia la respuesta que debe dar un oriental á quien le proponga comprarlo.

Califique el presente del modo que mas le plazca al Presidente de la República en 1838, pero la razon se levantará diciendo, que si su caida fue precipitada por el rechazo de lo que le propuso el representante de la Francia, esa caida le honrará siem-

[1] Véase un manifiesto de Setiembre de ese mismo año, que como ya dijimos no fue contestado por la oposicion de aquella época.

Digitized by Google

pre. El buen americano no debe aceptar condiciones de los hombres de la vieja Europa cuando éstas ofendan á los hijos de este continente, y el cambio de su seguridad por una ofensa semejante, no está en el carácter noble de los que han heredado la hidalguía de los hijos de Castilla.

Oribe entendia bien la hidalguía de su cuna y la nobleza que le dieran los hechos de su espada, y antes de ofender á un americano, prefirió que el agente francés le dijera: "je vous ferai la guerre."

Despues de esta amenaza, á la cual no cedia sino ante la fuerza, la accion convinada de la Francia y de la revolucion lo precipitaron á su caida, y dejó el mando protestando contra la fuerza que se lo arrebataba [1]. Oribe salió de Montevideo en 1838 acompañado del Vice-Presidente de la República, de sus Ministros, Jefes del ejército, algunas tropas, y personas distinguidas que seguian al poder en su mala suerte; y aunque no era el pais entero el que lo seguia, la razon iba con él, y aplazaba la lucha para lo futuro.....

Ahora, tócanos hablar con la verdad, pero en distinto sentido.

El grande error de Oribe estuvo despues de su espatriacion, en la firmeza de su palabra, que como hombre honrado lo ligó al General Rosas, cuyas tendencias no eran las de protejerlo, sino tambien las de conseguir por medio de esa alianza una venganza completa sobre sus enemigos. Rosas abusó de la palabra de Oribe al aceptar éste el mando de los ejércitos de la Confederacion en 1839, y despues de las victorias que concluyeron por pacificar á aquel pais, la proteccion de Rosas no era otra cosa que la remuneracion que debia á Oribe de aquel gran servicio. Pero Oribe creia estar obligado á él, y el célebre autócrata del Plata abusó de esa gratitud mal entendida.

No dirémos aquí, si Oribe volvió á su pais en 1843 con justicia ó sin ella. Falible como todos los hombres, pudo errar entonces, pero nosotros no lo discutirémos porque no son para el presente estas cuestiones.

Dado el hecho, solo nos resta añadir, que la guerra civil hubiera cesado sin la tenacidad de Rosas.

Cuando le fueron sometidos los tratados de paz de 1848, Rosas dijo negándose á ratificarlos: "No es únicamente la presiden-

---

[1] 24 de Octubre de 1838. Véase el *Universal* de Montevideo y la *Gaceta Mercantil* de Buenos Aires, donde está inserta la protesta de Oribe.

Digitized by Google

cia del Brigadier General D. Manuel Oribe lo que sostienen las tropas arjentinas en el Estado Oriental, sino altas miras de la Confederacion [1]." Entonces conoció Oribe la intencion de su aliado, y comprendió lo que importaba la palabra que habia empeñado en esa alianza. Masini, espíritu sin rival entre los espíritus fuertes y rectos del Rio de la Plata; le observó mas de una vez lo que esponia á su pais la negativa de Rosas; pero Oribe que lo escuchaba con la atencion de que era digno el noble constituyente, le respondia como á otros, que habia empeñado su palabra en la alianza con Rosas, y que no faltaria á ella.

XV.

Como se vé, Oribe era esclavo de su palabra, circunstancia que hace tanto mas recomendable su carácter, cuanto que ella no escluia su acendrado patriotismo en la resistencia tenáz que opuso á los poderes que atacaron á su pais.

Se le acusa de haberlo sometido al General Rosas, acusacion que nada tiene de verdad, porque Oribe mandó en su pais desde que puso el sitio á Montevideo en 1843, y porque ser fiel á sus compromisos no importa someter á su patria á un poder estraño; pero, aun cuando importára esto el cumplimiento de su palabra, ¿no significa nada la constante y tenáz resistencia que opuso á la Francia y á la Inglaterra desde que estos poderes intervinieron en la cuestion del Plata en favor de Montevideo? ¿Nada significa el desprecio de las ofertas que le hicieron, la energía con que las rechazaba, y el valor con que se sostenia aún hasta el momento de dejar el mando en 1851?

Recuérdese que en 1850 rechazó las invasiones de Yacuy sin temer un nuevo enemigo que pudiera declararse contra él, y que fue necesaria la coalicion del Imperio y Entre-Rios y los unitarios, para terminar el poder de aquel guerrero, que durante diez años de una guerra tenáz habia conseguido hacerse una potencia militar en el pais.

---

[1] *Gaceta Mercantil* de 1848.—Archivo Americano, 2.ª série.—*El Defensor de la Independencia Americana.*—*El Comercio del Plata* etc. En todas estas publicaciones se encuentra el documento á que aludimos.

Digitized by Google

Repetirémos una vez mas lo que ya hemos dicho; no debemos ni queremos discutir la razon de Oribe durante los diez años de la guerra civil; pero sí afirmarémos que aquel guerrero tenia toda la energía y virtud del ciudadano para resistir al estranjero, y bastándonos con lo dicho como una reminiscencia de sus actos políticos en la guerra civil para dejarlo probado así, volvámos á las cualidades del hombre hasta su muerte, donde verémos mejor aún las virtudes del ciudadano desde el 8 de Octubre de 1851, hasta el 12 de Noviembre de 1857, dia infausto en que la patria, la familia y la amistad perdieron á Oribe.

XVI.

Despues de la guerra que terminó con el pacto de union de 1851, el Brigadier Oribe volvió á la vida privada; pero como las armas quedaron en manos de los sitiados, la cláusula que declaraba "no habrá vencedores ni vencidos," quedó nulificada de hecho. Oribe quedó pues bajo el ódio de los que diez años habian luchado contra él, y su persona fue rechazada por estos de la fusion de los orientales. La prensa lo atacaba diariamente, sus enemigos lo amenazaron é intentaron el asesinato contra él, le formularon un proceso insensato, exitaron las pasiones y todos los ódios contra su persona, y prescindieron en estas hostilidades de la accion del Gobierno que debia protejerlo; sin embargo, aquel hombre singular jamás solicitó la proteccion del Gobierno para garantir su persona contra los ataques de sus enemigos; jamás tomó la pluma ni mandó que la tomára otro en su lugar para contestar á la prensa enemiga, no se movió de su hogar en el tiempo en que lo amenazaban, y sin fuerzas para garantirse, nadie tocó su persona, como si fuera la persona sagrada de los cónsules inmunes de la antigua Roma.

¿Qué misterio singular encerraba aquella existencia? Qué poder oculto sostenia á aquel hombre, amenazado, atacado y temido? En qué arcanos se encerraba aquel misterio que solo en 1858 llegaron á penetrar, á comprender y confesar sus enemigos?

Era que Dios habia dado á Oribe una mision en el mundo como la reciben todas sus criaturas al nacer, y la que Oribe habia recibido, debia preservarlo de sus enemigos hasta el dia en

Digitized by Google

que Dios contára el último minuto de aquella existencia predestinada.

Los ódios humanos matan moralmente al hombre antes que llegue el último instante de la existencia física, pero Oribe sobrevivia á esos ódios: —era que habia sido destinado á salvar la paz, y esta mision que no es comun á todos los guerreros sostenia al que elogiamos.

Son exepcionales los últimos dias de esa vida. Oribe habia salido de la vida pública para ser en la privada el guardian de las leyes; y entonces, aquel hombre respetado por el temor que infundian treinta mil hombres á su mando durante diez años como dicen sus enemigos, vino á ser estimado al dejar el poder, por cien mil voluntades que ligaba diariamente á su persona, á unos por el solo poder de su palabra insinuante, y á otros por los antiguos hábitos de obediencia. El que en 1832 habia rehusado pertenecer á la rebelion, y sostenido á un enemigo suyo solo por respeto al principio de autoridad que residia en él, éste, como hombre honrado y buen ciudadano, debia ser sordo á todas las invectivas, indiferente á todos los ataques, superior á todas las miserias que combatian su persona,—y despreciar todo esto en sacrificio y por amor á la patria. En su vida senil debia ser tan grande en su abnegacion, como lo fuera en la adolecencia por el valor, y en la edad madura por el conocimien to perfecto de lo que el hombre debe ser siempre para la patria.

Respetar las leyes y la autoridad que de ellas emana, fue la política de Oribe en todos tiempos; —y la influencia que lo seguia desde los dias del mando hasta el hogar doméstico, no debia ser empleada en vengarse de los que lo odiaban por temor y por envidia, sino en el servicio del órden, como la última virtud que debia cerrar su hoja de servicios militares y cívicos, y hacerlo acréedor á igual fama en la paz que en la guerra.

En los dias del motin militar de Julio, y en los de Setiembre de 1853, Oribe pudo ser el árbitro de los destinos del pais; pero temiendo que se le acusára de ambicioso, se abstuvo de ofrecerse al Sr. Giró, Presidente de la República, en mas de aquello que le prescribia su deber de soldado. Autorizado por éste, habria puesto en accion su influencia, y habria dado una leccion á los anarquistas como la que les ha dado el Gobierno del Señor Pereyra; pero los consejeros del Señor Giró tenian miedo á los grandes remedios, porque los hombres del foro siempre temen

Digitized by Google

y Oribe no pudo remediar los males que la debilidad del Gobierno aumentaba [1].

Perdido aquel en la opinion por aquella fatal debilidad, la revolucion, ó hablando con mas propiedad la rebelíon, triunfó sobre los principios, y esa divisa triunfante proscribió al Gobierno y con él á todos los hombres de la otra [2]. Oribe, su primer Jefe, no podia defenderlos ni defenderse, porque sin autorizacion del Gobierno legal jamás habria tomado las armas, y en semejante estado, creyó de su deber dejar el pais.

No se crea por esto que el temor lo alejó. Oribe pudo haber permanecido en el pais, si hubiera podido hacer uso de la influencia que tenia, mandando en nombre del Gobierno atacado, y de cierto, que habria castigado á la rebelion. Pero el hombre que tenia por principio el mas completo respeto á las leyes, y que no recibia órdenes del Gobierno emanado de ellas, cumplia dolorosamente su deber de soldado obedeciendo á éste. Para aquel soldado debia ser penosa la inaccion, pero era lo único que su gobierno mandaba, y el soldado cumple con su deber cuando obedece la inaccion misma.

Todos estos sacrificios debian recibir un premio, y el de Oribe fue el mas cumplido, porque vino de la espatriacion á exhibirse como nunca lo fuera. Se dijo en 1856, que el General D. Venancio Flores le habia escrito aconsejándole que volviéra á su pais; pero como ya dijimos que no hemos querido solicitar documentos, y nos limitamos en este trabajo á lo que nosotros mismos podemos proporcionarnos, sin tener esa carta dirémos porque causa volvió Oribe á su pais.

Desde que Flores,—dirémos usando una espresion de la época,—barajó el poder al General Pacheco, los hombres del parti-

---

[1] La suceptibilidad de los hombres á los cuales aludimos, nos espone al emitir esta opinion, á ser juzgados como enemigos suyos; pero entiendan que todos son nuestros amigos como hombres, pero como políticos, todos están sujetos á la censura, porque la vida pública pertenece á todos los que hacen parte de la opinion.

[2] Los que derrocaron al Sr. Giró podrán créer por lo que decimos aqui, que nosotros afirmamos tambien lo que ellos dijeron entonces: "que el Gobierno era el partido de Oribe, y que á éste es que habian atacado." Siempre negarámos esto, y sentimos que este escrito no nos permita, por los límites que le hemos señalado, transcribir aqui algunos párrafos de un estudio político sobre aquellos acontecimientos, en los que se conocerian nuestras opiniones á este respecto. Que pase el tiempo, y mas léjos de aquella época, discutirémos la razon, á nuestro entender, de los unos ó de los otros.

Digitized by Google

do conservador se alejaron de aquel, y comenzaron á hacerle la oposicion. Despues comenzó la del partido que habia caido con el Sr. Giró, y en los primeros dias de 1856, Flores vió bambolear su poder. Entonces debió conocer que el término de su mando estaba próximo, y álguien debió aconsejarle que un tercer enemigo, un enemigo como los blancos, podria entretener á los conservadores, y dar tiempo para fortificar el poder incierto que la casualidad pusiera en sus manos. El consejo no carecia de habilidad, porque era fácil suponer, que los conservadores atacáran á los blancos al verlos mas aceptados por el Gobierno, y Flores lo ejecutó al punto. Comenzó por llamar á la casa de Gobierno á los proscritos de 1853, para que lo ayudáran á formular un tratado con la España, con la Cerdeña y otras potencias, por cuyas negociaciones pensaba comenzar su diplomácia, ofreció algun destino de consideracion á esos mismos hombres que le hacian la oposion con un periódico que los representaba, y concluyó por hacer que significáran á Oribe en nombre de su gobierno, que éste no consideraria su vuelta al pais como opuesta á la tranquilidad.

El General Flores habia derogado el decreto de proscripcion contra el partido que cayéra con el Sr. Giró, habia vuelto á su casa éste mismo, los otros desterrados de 1853 eran llamados y consultados sobre la cuestion de que antes hablamos, y todo esto bastaba para que Oribe aceptára las seguridades que se le daban.

En virtud de estas volvió á su pais, y en el mes de Agosto de 1856 llegó á la rada de Montevideo.

La llegada de Oribe al pais fue un verdadero acontecimiento. Los amigos del General corrieron á su encuentro, y en pocos momentos se reunieron en torno suyo un considerable número, lo que hizo conocer á sus antiguos y eternos enemigos, que Oribe no habia perdido sus amistades, y que aquella influencia iba á cambiar la faz de las cosas de un modo deplorable á ellos. Entonces temieron al ídolo caido en 1851 y se acercaron á Flores indicándole el peligro.

Sea que el General Flores lo temiera tambien, ó que no pudiese vencer á sus instigadores, mandó detener á Oribe en la Aduana, mandó que fuese abierto el proceso de Cabrera, asesino de Varela, en el que ridículamente comprendian á Oribe, y aquel hombre singular fue durante todo el dia el terror de sus enemigos.

Digitized by Google

Mientras se ocupaba el Gobierno en deliberar lo que harian con aquel hombre que tanto los asustaba, éstos afluian á la Aduana á contemplar á Oribe como una cosa estraña; diríase que estaban ante uno de esos fenómenos que pocas veces se ven; unos lo contemplaban con estupor y otros con miedo, mientras que el objeto de aquella novedad conversaba afable con su familia y sus amigos, sonriendo ante la pequeñez de aquellos pigmeos.

La detencion de Oribe en la Aduana, que sus enemigos creian una humillacion para aquel que habia mandado durante tantos años en el pais, solo sirvió para mostrarles lo que valia aquel que querian humillar. Los inmensos amigos que lo rodeaban, hicieron patente el influjo que aún conservaba en el pais, y aunque no faltó quien opinára que de la Aduana debia ser conducido á la carcel, el asunto pareció difícil al Gobierno.

En esto, el General Flores y su Consejo se mostraron racionales: al fin determinaron que volviera á bordo, y entonces Oribe pidió un asilo en el bergantin Patriota de S. M. C., mientras el Gobierno deliberaba sobre lo que harian con él, como decian entonces.

Fue en aquella ocasion que vimos á la grande influencia de Oribe, colocada entre la revolucion y el gobierno que lo habia humillado la víspera, y dictar las condiciones de la paz que debia dar al pais un nuevo órden de cosas.

XVII.

Para los que se hallaban aqui en aquella época, no tenemos necesidad de historiar aquellos hechos; pero el estranjero que léa este elogio se preguntará: ¿cómo pudo ser el árbitro de los destinos del pais y dictar las condiciones de la paz un hombre que entraba en la República perseguido, atacado y casi humillado por el Gobierno mismo?

Hé aquí como. La presencia de Oribe en la República, fue para el partido conservador lo contrario de lo que habia creido el General Florez. Ese partido, que como ya dijimos, hacia la oposicion al Gobierno, trató de esplotar en su favor la que le hacia el partido blanco al cual, tanto Flores como los conservadores, creían fuerte y dispuesto un dia ú otro á tomar las armas. Esto no era cierto, porque nosotros que en la prensa haciamos la oposicion en su nombre, nosotros que representábamos su política en las columnas de la *Nacion*, sabemos que los hombres de iniciati-

Digitized by Google

va de ese partido nunca se hubieran espuesto al riesgo de aconsejar una reaccion; pero asi lo creia el gobierno del General Flores, y en esa creéncia estaban tambien los conservadores; de manera, que en los dias en que Oribe apareció en Montevideo, ó mas bien dicho, despues de hallarse éste asilado en el bergantin Patriota, cambiaron de táctica, y ellos que habian instado porque se revisara el proceso de Cabrera, que habian aconsejado que el General fuera conducido á la carcel, y que lo hubieran llevado al patíbulo si hubiesen podido, aconsejaron despues á sus partidarios que atacáran en union con ellos al General Florez.

La oposicion que hacian los conservadores se unió á la que hacia el partido blanco, y en la misma imprenta que publicaba el diario que representaba á este, se reunian para conspirar ú organizar los elementos de hacer cesar al desgobierno. Obtenidos estos medios, se lanzaron ambos á la plaza pública, y como se vió, cayó el poder.

Entonces los conservadores llevaron su indiscrecion hasta el punto de negar á Oribe el hogar doméstico, del cual lo privára el Presidente caido. Los partidarios del General se disgustaron con esto, y se dirigieron al asilo del amigo que miraban como Jefe, preguntándole si continuarian con las armas en la mano bajo aquella nueva autoridad que las tomaba contra el desgobierno y que continuaba manteniendo la proscripcion.

—Hagan Vdes. lo que les plazca—respondió Oribe; pero ninguno salió del Patriota sin oir de su boca una órden que voluntariamente querian recibir.

Sea el resentimiento contra los que lo rechazaban, ó que Oribe mirase como autoridad la que asumía la persona del General Flores, volvió á ser el hombre de 1832. El Presidente espulsado habia vuelto entretanto de Canelones, organizaba la Guardia Nacional de extramuros, y ponia á la cabeza de ésta al General Don Ignacio Oribe, que fiel á la autoridad buena ó mala de Flores, aceptaba el encargo.

Los que aún no habian visto á D. Manuel Oribe, corrieron á su encuentro.—General,—le dijeron—el General D. Ignacio Oribe está con Flores.

—No lo dudo, porque mi hermano como yo estarémos siempre con la autoridad, cualquiera que sea la persona que la tenga.

Esto bastó; los amigos de Oribe abandonáron los cantones de la ciudad y fuéron á enrolarse en la Guardia Nacional de la Union, donde estaba el General Flores con sus Ministros y una

Digitized by Google

mayoría de Representantes del pueblo. Los conservadores conocieron entonces que Oribe podia dar la victoria al que mas bien lo tratára, y enviaron emisarios al Patriota para que le significáran, que el Gobierno Provisorio lo volveria á su hogar asi que la revolucion estuviese consumada; pero ya era tarde. Flores habia usado otro argumento para que Oribe fuera con él en aquella ocasion lo que habia sido con Rivera en 1832: — le habia enviado la órden para que volviéra á su casa.

Con este nuevo incidente, no quedó un solo amigo de Oribe en los cantones de la plaza.

Hé aquí pues, en cuatro palabras, de que modo decidió Oribe la cuestion, en la cual se habria derramado sangre si él se hubiese inclinado á los hombres de Montevideo.

Por esto hemos dicho que fue el árbitro de los destinos del pais, y que dictó las condiciones de la paz.

XVIII.

Para qué historiar mas estensamente aquellos acontecimientos? Quién ignora que Oribe, sin salir del Patriota, hizo que sus amigos salváran la autoridad buena ó mala que existia entonces, y evitó la consumacion del movimiento de 28 de Agosto, que no tendia á hacer cesar el desgobierno, sino á entronizar la demagogia compuesta de los caudillos de salon, y de lo mas turbulento que ha encerrado la capital?

Oribe pues, llegó á su pais perseguido y dictó las condiciones de la paz al dia siguiente; rechazado por la demagógia le contestó defendiendo á la ley con el influjo de su nombre, y acampó su influencia en el Miguelete, para dictar el órden, y aconsejar la paz y el respeto á la autoridad hasta el dia de su muerte.

Su accion en aquellos dias lo colocó ante la opinion del pais y de los estranjeros residentes en él, en el mejor concepto que puede merecer el hombre político de aquellos que lo observan. El órden que habia aconsejado á sus amigos en los dias que siguieron al movimiento de los hombres de Montevideo el 28 de Agosto de 1856, y la decision con que sostuvo á aquella autoridad contra la cual tenia motivos muy graves de resentimiento, manifestáron plenamente, que para Oribe valia mas el principio defendido por él en 1832, que la ofensa personal que habia recibido del mandatario en cuya persona residia la autoridad.

Digitized by Google

A él se debió pues que la revolucion no triunfára del modo que pretendian los demagogos, y á la accion de los suyos aconsejada por él, se debió la continuacion de esa autoridad hasta el dia designado por las leyes para la eleccion del nuevo Presidente.

Otro servicio de no menos importancia hizo al pais en aquella época, el hombre que entraba en él regulando sus destinos. La fusion de los partidos, que hasta entonces habia sido una quimera, y rechazada constantemente por el círculo conservador, fue para la intencion de Oribe una obra necesaria en aquellos dias. Y en efecto, los partidos aconsejados por los hombres que la rechazaban, habian presentado al pais por resultados de sus insensatas luchas los males siguientes:

Un motin militar el 18 de Julio de 1853 que asesinó á una porcion de ciudadanos pacíficos é indefensos y de muchas esperanzas para la patria;

Una rebelíon el 25 de Setiembre del mismo año que derrocó la presidencia del Sr. Giró, y que llevó á la República á la guerra civil;

Una reaccion sangrienta que concluyó con la derrota de los hombres del principio legal;

Una intervencion estranjera en los asuntos del pais, y los consiguientes gastos;

La lucha que seguia despues entre los partidos, uno defendiendo el principio de autoridad, y otro sosteniendo al poder emanado de la rebelíon;

La entronizacion de la demagogia de todos los partidos esplotándolos para elevarse mas y apoderarse del poder;

Y por fin, la revolucion llamada así por los farsantes de la anarquía, y que hubieran envuelto al pais en un cataclismo, si la Providencia no hubiera traido en 1856, al que supo encaminar á los suyos al respeto á la ley y al sostén de las instituciones.

Ante el exámen de tales hechos, fácil era de comprender, que el pais no alcanzaria el órden sino con la fusion, pero con una fusion que comenzára por los Jefes de partido, que á la cabeza del suyo como los Jefes á la cabeza de su batallon, respetára cada uno y aconsejára el respeto á las opiniones, reuniéndose ambos bajo una misma bandera, y olvidando los antiguos colores para pensar en la patria. A esto se encaminó el General Oribe despues de Agosto, y consiguió lo que no habian conseguido los hombres que se llaman de ideas y de iniciativa.

Digitized by Google

El pacto de union firmado por los Generales Oribe y Flores, atrajo á los partidos al camino de la paz, resultando de este avenimiento la eleccion de un Presidente Constitucional, y merced á esta idea, el pais entró en el órden que no habia disfrutado en tres años de agitaciones y de desgobierno.

Si esta obra recomienda al hombre que puso en ella la mano, no lo recomienda menos la idea de llamar á la Presidencia de la República á un hombre que olvidára las antiguas divisas, y haciendo abstraccion de las afecciones de partidos, reuniera á todos los ciudadanos bajo la bandera de la patria. Esta fue la idea de Oribe y por la que instó para que el General Flores se conformára con el hombre á quien el primero designaba para ocupar ese alto puesto.

Aunque el General Flores disponia de la amistad de los Representantes y á los cuales habia pedido se conformáran con el elegido ó indicado por los Jefes del pacto, esa eleccion recayó, por indicacion de Oribe en un antiguo colorado, hombre de paz y retirado hacia tiempo de los negocios públicos, eleccion con la cual no se conformó el General Flores, pero en la que insistió Oribe por razones muy lógicas.

Indicar para la Presidencia á un hombre del partido blanco, hubiera sido abusar de la voluntad de su aliado que dejó á Oribe la eleccion del hombre. Por otra parte, ¿á quién indicar de los hombres de su partido? A los políticos de la sesta legislatura?—era provocar la repugnancia con que recibirian á cualquiera de esos hombres. A los militares de nombre? era poner á prueba la docilidad de los legisladores, hombres del partido contrario al de esos militares, y en los cuales, por muy profundas que fueran sus convicciones respecto á la fusion no dejarian de resentirse por una eleccion que no tuviese relacion alguna con sus hombres.

Oribe reflexionó todo esto, y fue su eleccion la de un antiguo colorado.

Con esto hizo un gran servicio á la Nacion, porque en el tiempo que siguió han podido ver los partidos, que el ciudadano Don Gabriel Antonio Pereyra, llamado por la combinacion de aquel pacto á dirigir los destinos del pais, ha hecho siempre la mas completa prescindencia de los partidos, ha reunido á todos los que han querido oirlo, y ha sostenido bien el principio de autoridad, buscando los méritos sin distincion de colores.

Digitized by Google

Despues de este gran servicio hecho á la patria, el General Oribe fue el constante sostenedor de la paz y su sola presencia en el Miguelete contuvo á los agitadores. En aquella época se convirtió en el verdadero guardian de las leyes; á todos aconsejaba la paz, á todos daba lecciones de órden, y se elevaba mas y mas á medida que se acercaba al sepulcro.

El motin de Noviembre de 1856, lo hizo mas terrible para sus enemigos, y aunque su edad y su salud no le aseguraban muchos dias de vida, los agitadores temieron siempre á aquel hombre, cuya influencia le daba un poder tan grande que hacia con él respetar á la autoridad. Hasta sus últimos dias fue lo que Gabriel á la puerta del paraiso: su espada estuvo suspendida sobre los agitadores, como la espada del Angel sobre los que intentáran entrar en el recinto que Dios habia vedado al hombre cuando lo arrojó del paraiso despues de su pecado, y los perturbadores temieron intentar cosa alguna contra la autoridad mientras existió aquella espada en guardia de ella y de las leyes.

En vano pretendieron enemistarlo con la autoridad, en vano emplearon todos los medios para hacerlo sospechoso á esta; —ni los conatos de sus enemigos, ni la mala intencion de los envidiosos pudieron arrancarlo de su actitud pacífica y de ese respeto á la autoridad que fue siempre su principio, su deber, y que nosotros encomiamos como su gloria. Un Ministro poco prudente, y que trajo á este pais al primer agitador del Rio de la Plata, hubo de alterar el buen concepto en que lo tenia la administracion, pero Oribe permaneció invulnerable á esa intencion, respetó á la autoridad, y cumplió hasta su muerte su deber de soldado y de ciudadano.

Bajó á la tumba aconsejando el respeto á la autoridad, aconsejando el principio que habia sostenido siempre y que hace por sí solo la mejor apología de su vida. El dia 12 de Noviembre de 1857 dejó de existir el centinela que guardaba contra los perturbadores y armado con su influencia, el santuario augusto de las leyes; y al desaparecer esa gran figura, la anarquía se levantó contra la autoridad, creyendo que al primer choque dejaria su puesto el Presidente de la República. Pero á mas de la firmeza digna y sin ejemplo de ese Magistrado, á cuyo nombre basta este solo hecho para engrandecerlo, hablaba todavía la voz de Oribe mas allá de la tumba, la voz de aquel hombre, cuyo consejo fue para sus afectos un deber casi igual al que las leyes les imponian. Cumple á la verdad consignar aqui la fiel obser-

Digitized by Google

vancia de sus afectos al consejo que les diera Oribe al morir, y para complemento de esta gloria podemos afirmar, que son esos hombres tan buenos sostenedores del gobierno, como los hombres del antiguo partido colorado, que olvidando discretos sus anteriores divisiones, se reunen con sus hermanos de nacionalidad bajo la bandera de la patria que enarbola el Presidente de la República, para que se agrupen en torno de ella los buenos hijos de la patria. Gracias á esa discrecion, la patria de Oribe será dueña de su futuro.

XIX.

En el bosquejo del militar, del político y del ciudadano que acabamos de hacer, creémos haber probado suficientemente, que la patria puede envanecerse de haber tenido en sus ejércitos un soldado como Oribe y en su administracion al mas íntegro de los ciudadanos.

Como administrador, sus enemigos han reconocido en Oribe al mas íntegro de todos los mandatarios, y como dice la *Nueva Troya*, nadie pudo reprocharle de haber aumentado el déficit del tesoro público. Y la verdad de que nunca dispuso de ese tesoro en su favor, está en que ha muerto sin dejar á sus hijos mas bienes que los de su esposa, despues de haber mandado en dos épocas que abrazan un espacio de trece años. Rivera dispuso de grandes caudales para hacerse de amigos, y ni en esto quiso Oribe imitarlo, circunstancia por la cual eran amigos de Rivera muchos hombres sin fortuna y se alejaban de Oribe que nunca quiso afecciones compradas con oro.

Cuando dispuso de las rentas públicas, fue para elevar altares al culto del Estado, para erigir templos en la villa del General Artigas (la Union,) en la Nueva Palmira, en el Paso del Molino, en el Reducto y en Pando; para reconstruir los templos de Canelones, de Canelon Chico, de las Piedras y del Salto. Si dispuso de esas rentas fue en favor del culto de nuestro Dios, y para edificar un Colegio en la Union, una Aduana en Nueva Palmira, y recomponer los edificios públicos que tanto recomiendan su memoria.

Este era el hombre á quien hemos elogiado en este escrito, y al que no titubeamos en enaltecer como lo hará la historia algun

Digitized by Google

dia en pos de este primer juicio sobre sus actos que comienza por nosotros.

Réstanos algunas palabras para concluir.

La maledicencia pintaba á D. Manuel Oribe con colores que no eran los suyos. Sus enemigos lo pintaban como un hombre intratable, la Europa lo creyó un caudillo de feroces instintos, y solo llegaron á comprender lo que era el tenáz sitiador de Montevideo, cuando lo vieron hacer frente á la intervencion europa, y medir sus batallones con los bien disciplinados de la vieja Europa. Pero no estrañamos que sus enemigos, con una prensa hábil y tenáz lo colocáran en esa opinion; —en el pais mismo, aún despues de su dominio, habia muchos que hubieran tenido terror de verse solos en su presencia, y que despues cambiaron de creéncia.

¿Pero por qué era esto? Porque Oribe tuvo la desgracia de rodearse de un séquito de hombres, del cual no todos correspondian á la confianza y favor que él les dispensaba, y que hacian inaccesible al pueblo la persona del Presidente. El mandatario que mas se habia rozado con los hombres del pueblo, vino á ser despues un hombre al cual no podian llegar mas que sus íntimos amigos, y los que veian ó tocaban esas dificultades, miraban á aquel Jefe como una gerarquía y sus enemigos como un autócrata. Nada de esto sabia Oribe porque los que encargaban el silencio en torno suyo eran los autores de esta obra fatal, y los otros temian hacerle saber que sus favoritos lo pintaban al pueblo de un modo tan desfavorable, y temian no por el rigor del hombre á quien hicieran esa revelacion, sino por el mal que recibirian despues de aquellos á quienes hubiesen acusado. Asi ignoró Oribe lo que hacian de él sus favoritos, y esta fue la causa de que estuviese tanto tiempo rodeado de una atmósfera de terror, aquel hombre que era con todos tan afable, tan obsequioso y tan caritativo, como terrible con el enemigo.

Tal es con frecuencia la suerte de los que mandan; —ellos se esfuerzan en conquistar las voluntades, mientras que los hombres que los rodean se las alejan. Correspondiendo mal á el favor que se les dispensa, trabajan contra su propio nombre, y el mal que hacen al mandatario les toca mas tarde á ellos. Esto fue lo que sucedió á los favoritos de Oribe, pero pagaron bien su obra. porque perdieron su confianza, cuando aquel Jefe supo que lo habian hecho el terror del pueblo.

Digitized by Google

Despues triunfó la verdad. Oribe dominó cien mil voluntades, sin disponer del poder oficial; conquistó con su palabra á hombres que lo temian, y entre los estranjeros tiene hoy panegiristas que desmienten con sus elogios lo que sus enemigos han escrito contra él [1].

XX.

Cuando en los años futuros recuerde nuestra generacion el nombre de Oribe, los que fuimos sus amigos durante su vida y asistimos á la grandeza cívica de sus últimos dias, harémos un título de gloria el recuerdo de que nos contó en sus amistades,

---

[1] En corroboracion de esta verdad, insertarémos aquí una carta de un individuo francés que la envió al redactor de la *República* cuando este pidió datos para escribir la biog afía de Oribe:

"Sr. Redactor: Siento que sea esta una oportunidad tan dolorosa para manifestar mi gratitud á los rasgos de generosidad del ilustre finado General D. Manuel Oribe, pero como siempre he buscado la ocasion de manifestarla, aprovecharé esta con motivo de haber visto que pide V. conocimientos para escribir la vida de ese ilustre guerrero.

"Con este motivo creo que podrá á V. convenir, la declaracion de un estranjero grato al General Oribe por su comportacion conmigo. Durante los dias del sitio de Montevideo habité en la Campaña, donde dominaban las fuerzas del General, y á pesar de mi conocida adhesion al partido colorado y de que yo no me abstenia de manifestar mis opiniones, debo decir que jamás, ningun Jefe ó fuerza tanto ausiliares como orientales me hicieron ningun mal, y sí me dispensaron servicios y atenciones y hasta me proporcionaron la ocasion de hacer negocios lucrativos.

"Despues me ví en la desgracia por las calamidades del pais, y habiendo solicitado recomendaciones para pasar á Montevideo y luego á Francia, el Señor Agente francés obtuvo al punto el permiso. El General Oribe mandó entonces un sarjento con un soldado á procurarme donde yo estuviese, y habiéndome encontrado á mas de cincuenta leguas, llegué al Cerrito con el temor consiguiente por lo que se decia del Sr. Oribe, y que me resultára algun mal por mis opiniones.

"Pero el General me recibió con la mayor bondad, me dijo que él sabia que yo era sobrino de un General francés, que sentia mucho mi pobreza y me hizo esas ofertas verdaderamente raras y tan delicadas que solo el General sabia hacer. Esto no es necesario decirlo á los que han conocido á ese guerrero tan generoso como valiente, pero como muchos solo lo conocieron por las falsedades que decian de él, tal vez convendrá publicar lo que hizo conmigo para lo cual se lo remito."

Soy su S. Q. S. M. B.—

N. A. Gellibert.

Montevideo 4 Diciembre de 1857.

Digitized by Google

y que estrechamos como tales la mano del que habia empuñado una espada gloriosa en el Cerrito, en Sarandí, en el Cerro, y en Ituzaingo. Harémos de esto un honor y una gloria, por haber sido amigos de un hombre que era grande aún en sus mismos reveses. Oribe nunca mentó sus hazañas, y confesó sus derrotas con una ingenuidad que lo elevaba.

"En este momento acabo de ser completamente derrotado [1]," — decia en su parte oficial despues del revés de Yucutujá, confesion que por lo ingénua caracteriza á el guerrero, grande en su misma desgracia, é invicto en la confesion de su adversa suerte.

Oribe será un padron de gloria para la patria; — su nombre de soldado queda escrito en el Cerrito de la Victoria, en Camacuá, en la Orqueta del Sarandí, en el Cerro de Montevideo, y en Ituzaingo; su amor á su patria en su resistencia tenáz contra el estranjero; su integridad de hombre y de administrador en las confesiones de sus propios enemigos; sus sentimientos religiosos en los templos que hizo elevar á nuestro Dios; su espíritu progresista en los monumentos públicos, en las empresas y en los pueblos que fundó, y su grandeza de hombre, de administrador y de soldado en todas las épocas notables y en todas las campañas que hicieron los libres.

Cuando busquemos ejemplos de abnegacion y de valor, recordémos al guerrero de todos los tiempos de la República; cuando busquemos ejemplos de verdad, recordémos al vencido en Yucutujá; cuando los busquemos de integridad, recordémos al que mandó trece años y murió pobre; y si buscamos un ejemplo del mandatario verdaderamente popular y democrático, recordarémos al que nunca vestia su uniforme fuera del campo de batalla, ni usaba sus medallas y cordones acordados á su valor.

Al subir á la Presidencia en Marzo de 1835, su hoja militar le daba veinte y nueve años de servicios, y la mas alta dignidad que puede alcanzar el soldado de nuestros ejércitos, y consignaba una calidad distinguida en su persona.

Este pues era el hombre que nos ha ocupado.

Nietos de la generacion que dos veces arrancó el pais al poder de los Reyes, cábenos la gloria de ser hoy el primer historiador de uno de esos hombres á quienes la patria debe tantos

---

[1] *Universal* de 1837.

Digitized by Google

servicios, como victorias obtuvo para ella, y al concluir este elogio ponemos nuestra incompetencia bajo la égida del gran nombre que ha servido de argumento á nuestro trabajo.

Estudie nuestra generacion los hechos políticos que acabamos de narrar someramente, y verá como nosotros, que Uribe es acreédor á la gloria y á la admiracion de sus compatriotas, y que nuestra pluma apenas ha consignado una parte de las grandes acciones que ilustraron la vida militar, política y civil del ilustre guerrero, digno émulo de los hombres de Plutarco.

J. P. Pintos.

FIN.

Digitized by Google

Digitized by Google

HONORES PUBLICOS

Tributados á la memoria

DEL

BRIGADIER GENERAL

DON MANUEL ORIBE.

Despues de la muerte del General Oribe, el Gobierno con el cual habian querido indisponerlo, le tributó los honores debidos á su alta dignidad militar, y al mérito que tenia por sus hechos gloriosos. Sus amigos le tributaron los honores del apoteósis, y mostraron que su memoria era para ellos tan grande como su vida.

En los Departamentos tambien le hicieron los honores fúnebres, y la prensa, aún aquella que mas lo habia atacado, le concedió despues de muerto virtudes que hacian su mejor apología.

Ahora pasamos á hacer la relacion de esos honores, y el mejor medio de presentarlos como han sido, es transcribiendo aqui lo que escribieron los diarios despues de su muerte.

Digitized by Google

Al saber el fallecimiento del General Oribe, el Gobierno espidió el siguiente decreto:

Ministerio de Guerra y Marina.....

ACUERDO.

Montevideo Noviembre 13 de 1857.

Habiendo fallecido en la noche anterior el Sr. Brigadier General D. Manuel Oribe, y no siendo posible en este momento tributarle los honores que por su rango le corresponden y sin perjuicio de verificarlo á la brevedad posible, el Presidente de la República acuerda:

Art. 1.° Nómbrese por el E. M. G. una comision compuesta de un General y dos Jefes que formarán el cortejo del Sr. General, desde la casa mortuoria hasta depositarlo en el cementerio de la Capilla del Paso del Molino elegido para su inhumacion.

2.° Los Sres. Ministros de Gobierno y el de la Guerra, acompañados del Jefe del E. M. G. y de los Jefes y Oficiales francos, concurrirán al mismo objeto á la casa mortuoria.

3.° La fortaleza de San José hará un disparo de cañon cada cuarto de hora desde las doce del dia hasta ponerse el sol, manteniéndose la Bandera Nacional á media hasta—tanto en este punto, como en los demas militares.

4.° Comuníquese, publíquese y dése al registro competente.

PEREIRA.

Carlos de San Vicente.

Al Sr. Coronel Jefe del E. M. G., Don Andres Gomez.

Digitized by Google

La órden general del E. M. disponia de este modo el nombramiento de los Jefes que debian presidir el cortejo fúnebre:

Estado Mayor General.

Montevideo Noviembre 13 de 1857.

ORDEN GENERAL.

Art. 6.° En cumplimiento á lo que dispone el acuerdo anterior, se nombran para formar la comision al Sr. General D. José Britos del Pino y á los Sres. Coroneles D. Francisco Lasala y al graduado Teniente Coronel D. Pablo J. Goyena.

La *Nacion* decia en su número del 14 de aquel mes [1]:

NECROLOGIA.

El Sr. Brigadier General D. Manuel Oribe, dejó de existir á las dos de la mañana del dia de ayer, bajo el peso de una enfermedad de ocho dias.

Graves, muy graves debieron ser sus dolencias, cuando le convirtieron en cadáver despues de haber afrontado la muerte en mil combates con serena frente, y luchando con ella brazo á brazo.

El General D. Manuel Oribe tiene derecho á un homenaje de la patria como campeon de su independencia, guerrero de su libertad, y segundo Jefe de los *Treinta y Tres* valientes que desembarcaron en el Arenal Grande.

Cuando se escriba la historia de estos paises, esa historia que ha de transmitir á la posteridad la vida de esta patria, ha de acordar al General Oribe páginas de glorias, que él supo conquistar con denuedo, con honradez, con heroismo é hidalguía.

Y cuando la regeneracion social que se opera entre nosotros haya rasgado el velo de las malas pasiones de partido que ocultan nuestros ojos y ofuscan la razon, los hombres que fueron serán venerados por sus hechos y revindicados por la historia ante las generaciones venideras.

La vida política del General Oribe tiene hechos grandes, gloriosos, esplendentes, que adornan y subliman su corona cívi-

[1] Véase el número 840.

Digitized by Google

ca, mil veces orlada con el laurel de la victoria, timbre augusto del hombre de honor.

Los hombres de su temple, los hombres conspícuos, los hombres de posicion como el General Oribe, tienen un juez recto, justo apreciador de sus virtudes y de sus actos.—Ese juez es la posteridad—es la historia,—que ha de consignar la vida pública del Brigadier General D. Manuel Oribe en el lugar que le corresponde.

En cuanto á su vida privada, el General ha sido siempre afable y simpático, un honrado padre de familia, un digno esposo y un buen amigo.

Retirado á la dulzura de la vida doméstica, todos sus votos han sido por la felicidad de la patria, á que consagró su vida desde muy jóven, como los patriotas de su época.

Su naturaleza de fierro (porque era preciso que así fuese, para vivir la vida que ha arrostrado el General Oribe,) ha sido al fin vencida por los años y por la rudeza del dolor.

Ha sucumbido pues, bajo el inescrutable mandato de la Providencia y bajo el peso del destino; pero ha fallecido en su hogar, rodeado de su apreciable familia y bajo el cielo de la patria, perfumado por la brisa matinal que circundaba su morada.

Van desapareciendo las notabilidades históricas de la patria, dejándonos sus nombres para pedestal de nuestro monumento de gloria, para pedestal de nuestro santuario.

El General D. Manuel Oribe es una de las notabilidades del Rio de la Plata, á cuya libertad é independencia consagró su vida desde muy jóven, distinguiéndose siempre por su patriotismo, por su virtud y por su honradez.

Aún antes de morir no desmintió su amor al órden, contra el cual jamás se le vió combatir, estando como gobernante sujeto á sus deberes y fuera de este caso sometido á la autoridad leal y fielmente.

El General Oribe habia aceptado el programas del *Club de la Union* á que no pudo suscribir por su enfermedad.

Las últimas palabras que se le oyeron, fue segun se nos dice, recomendando á sus amigos no saliesen del lado del Gobierno, cuyos actos debian acatar y sostener.....

General Oribe, reposad en paz! A las lágrimas que han derramado sobre vuestro cadáver y sobre vuestra tumba vuestros deudos y vuestros amigos, permitidnos agregar una de las nuestras, y ofreceros ante vuestra faz lívida, nuestro homenaje de res-

Digitized by Google

peto y veneracion por los hechos de gloria con que adornásteis la diadema de la patria.

Un dia estaremos todos ante la presencia del Altísimo.

JUAN J. BARBOSA.

EXEQUIAS DEL GENERAL ORIBE.

La popularidad de los hombres se manifiesta hasta la tumba, á donde acuden todos á darle su postres adios, á rendirle su último homenaje.

Asi el prestigio del General Oribe, conquistado en mil hazañas y en mil hechos esclarecidos, que ilustraron su carrera militar y su vida privada, fue conocido ayer una vez mas, á pesar del mal tiempo y de la distancia que tenian lugar las exequias.

De conformidad con el decreto superior que en otro lugar publicamos fue nombrada por el Jefe de E. M. G. la comision que formó el cortejo del finado Sr. General, concurriendo los Señores Ministro de Gobierno y Guerra á la inhumacion del cadáver, que fue llevado á brazo desde la casa mortuoria hasta el cementerio del Paso del Molino en donde fue sepultado despues de las ceremonias de estilo.

La concurrencia era numerosísima; todos los carruajes fueron tomados y muchas personas tuvieron que trasladarse á caballo hasta aquel paraje.

Los Señores Ministros, el Sr. Jefe Político de la Capital y otros Señores condujeron la tumba hasta el nicho que le estaba reservado en donde lo depositaron, pronunciando el Sr. Ministro de Gobernacion sumamente afectado la siguiente y sentida elucucion.

SEÑORES:

"Hemos depositado los restos mortales de un veterano de la Independencia, de uno de los Treinta y Tres patriotas que iniciaron la inmortal cruzada que conquistó la nacionalidad y la soberanía del pueblo Oriental.

"Ante estos recuerdos de grandeza y de gloria nacional, deben acallarse las discordias de partido, deben estinguirse las mezquinas pasiones de egoismo y de individualidad.

"En este momento doloroso y solemne no somos, no podemos ni debemos ser sino Orientales y los Orientales no olvidaré-

Digitized by Google

mos jamás, no podrémos olvidar jamás que el General D. Manuel Oribe fue uno de los héroes que al lado del ínclito Lavalleja nos dieron patria y libertad.

"¡Ilustre Campeon de la Independencia, reposad en paz!!"

En seguida el Dr. D. José Vazques Sagustume, pronunció otro discurso que esperamos poder publicarlo mañana.

Despues de hablar el Sr. Sagastume pidió permiso para leér lo siguiente, el Sarjento Mayor D. Pedro P. Bermudez.

SEÑORES:

"Estamos delante de los restos del Brigadier General Don Manuel Oribe cuyo espíritu cruzó ya los espacios que guian á la eternidad! y yo, que no acato otra divisa que el magnífico pabellon Nacional tan noblemente tremolado por el Gobierno que preside los destinos de la patria tomo puesto aqui, para dirigirle una palabra—mi última palabra—al tercero de los Treinta y Tres campeones que con sus sables tallaron camino para llegar á la conquista de la Independencia. De la Independencia, de ese árbol, hoy frondoso, que hizo germinar el aliento oriental cuyas primeras hojas fueron muchos héroes, y que regado con la sangre de mártires briosos echó cuerpo y copa para darnos ancha sombra!

"En valde, es, Señores, que caigan una á una, marchitas por los años, aquellas hojas gloriosas! Destinado por el Omnipotente á una existencia eterna, ese árbol jigante arroja dia á dia vástagos nuevos que han de abrigar su pié para que se mantenga siempre vigoroso.

"General Oribe! á dios! y asegurad á los patriotas que rodean ya el trono del Señor, que nosotros—los herederos de ese legado patricio—de ese árbol cívico hemos de entregarlo verde y robusto á la generacion que nos sucede."

Se vé por las palabras insertas, que la *Nacion* hacia justicia al General Oribe, y esas palabras son tanto mas favorables al nombre del gran guerrero, cuanto que en ese mismo diario habian atacado á Oribe los hombres del foro. Pero no es esto solo; la *Nacion* decia en su número del 15 [1].

---

[1] Véase el número 841.

Digitized by Google

ESTRECHÉMONOS.

"Las nobles palabras que pronunció el General D. Manuel Oribe momentos antes de espirar, debemos considerarlas todos como el último santo que nuestro ilustre Capitan dió á sus amigos, los amigos del órden, de la autoridad.

"Rodead al Gobierno, nos dijo, cuando ya su voz salia del sepulcro y con esas palabras se puso el veterano de la Independencia la corona brillante con que subió á presencia del Altísimo.

"Obediencia y veneracion á esas palabras del viejo patriota.

"Estrechémonos.

"A un lado los mezquinos medios, á un lado la cábala, á un lado las pretensiones *usurpativas é ilegítimas.*

"Unámonos todos, y unidos, engrosemos las filas del Gobierno de la República, á quien el General Oribe rindió su último suspiro, su último servicio: "*Que mis amigos rodeen al Gobierno, que no desmientan sus antecedentes de amigos de la autoridad constituida.*"

"Se ha dicho siempre por nuestros adversarios que nuestras aspiraciones eran llevar al poder la tiranía, encumbrar el despotismo. Y para legitimar esas infames acusaciones habíanse ya acostumbrado á hacer el blanco de sus ataques al finado General Oribe.

"Pues bien, hoy el General Oribe, ese personaje tan indignamente baldonado, á quien tenian miedo, no porque creyeran que aspiraba al poder, *mentira*, sino porque su sola presencia, aunque fuera tendido en la cama del dolor, imponia respeto á los revoltosos y llenaba de temor á los enemigos del Gobierno que, *convenzámonos* son nuestros enemigos, hoy el General Oribe ya no existe.

"La Providencia divina nos lo ha arrebatado, y quitado á los demagogos ese *pretesto* para hacernos vivir en continuada inquietud. Demostrémosles que estamos de pié, que todos, mas unidos que nunca, les vamos á probar una vez por todas, en los dias que llegan, que si bien nos falta el valiente Campeon, no nos falta por ello el valor necesario para llevar adelante las ideas

Digitized by Google

que nos manifestó al dejar el mundo; falta el hombre, pero nos quedan las ideas encerradas en sus últimas palabras, que ellas solas son el mas bello programa para la felicidad de nuestra patria; "rodead, amigos, á la autoridad."

"Démosles á los infames impostores, á los revoltosos de profesion, á los caudillos aspirantes el mas solemne desmentido.

"La ocasion se presenta mejor que nunca, vamos á demostrar si la mayoría está por ellos ó por nosotros.

"Estrechémonos, á un lado las rencillas. Posesionémonos de una vez de nuestro campo, y defendamos con energía y con valor cada palmo de ese campo á cualquiera que nos lo quiera disputar, contra cualquiera que nos lo quiera usurpar.

"A nosotros y tan solo á nosotros que rodeamos siempre al Gobierno Constitucional es á quien toca sostener la bandera que dejó caer entre nosotros la mano helada del General Oribe, esa bandera que tiene por inscripcion paz, órden, independencia, union.

"A nosotros pues que tenemos grabadas imperecederamente las nobles palabras del moribundo general Oribe que son la mas solemne y elocuente adhesion al *Programa de la Union*, nos toca el deber de hacer que ellas se respeten; y no se respetan, se enlodan, si no nos estrechamos, si no rodeamos al Gobierno.

"Sí, que lo oigan bien claro nuestros adversarios, *nuestro caudillo es el Gobierno, es la autoridad constituida!*

"Ahí teneis nuestro caudillo, atacadlo, nosotros estamos de pié para defenderlo."

Al mismo tiempo que aconsejaba la union y el órden con las misma palabras pronunciadas por Oribe al morir, el mismo diario decia combatiendo las demóstraciones de júbilo de los enemigos del General:

QUE ESCANDALO! QUE CRUELDAD!

"Tal ha sido la esclamacion que nos arrancaron en la noche del viernes algunas demostraciones particulares de regocijo por la muerte del General Oribe, que además de demostrar palpablemente toda la impiedad del corazon, desobedecian la autoridad que al decretar honores fúnebres al finado General, habia hecho que la ciudad estuviese de duelo.

Digitized by Google

"El General Oribe, como todos los hombres de su clase que han pasado por todas las peripecias de la vida política, tenia enemigos políticos unos, y gratuitos otros. De esta clase eran los que en la noche del viernes, llevaron su rencor hasta la bárbara alegria de festejar la muerte de un héroe de nuestra Independencia.

"Algunos de esos jóvenes que se han constituido solidarios de los partidos del pasado, se entretenian en prender por algunas calles paquetes de cohetes que arrojaban al pasar, mientras alguna otra persona hacia lo mismo, incendiando además una barrica de alquitran.

"La Policía puso los medios para hacer cesar el escándalo, y reprimir el desacato que se cometia contra la autoridad, contra la Nacion entera que acababa de perder uno de sus bizarros Jefes, nada mas que por no haber pertenecido á sus ideas.

"Entre tanto, lo que no han hecho los enemigos políticos del General Oribe, han ejecutado sus enemigos gratuitos, esos que no son ante el pais otra cosa que revoltosos ó especuladores de la calamidad pública.

"Gran Dios! Si en nuestra patria cundiese esa depravacion en las costumbres, esa irreligiosidad, ese ódio que se lleva hasta mas allá de la tumba en que se hunde la vida del hombre, podriamos preferir cien veces la muerte á vivir en una sociedad semejante.

"Por fortuna esos ejemplos bárbaros é inhumanos no tendrán imitadores entre nosotros, lo esperamos."

J. J. B.

En el mismo número apareció un escrito firmado por un español, que insertamos aqui como una muestra de las simpatías que los hijos de esa nacionalidad tenian por Oribe.

Mas sobre las Exequias

DEL GENERAL ORIBE.

"Antes de sepultarse los restos del finado Brigadier General Don Manuel Oribe, estando los concurrentes en la casa mortuoria, circuló en hoja suelta el siguiente discurso del Señor Tristany: —

Digitized by Google

¡Union, Paz, Independencia!

Sobre la tumba del General D. Manuel Oribe.

"Al desaparecer el Brigadier General D. Manuel Oribe, de la escena del Mundo, desaparece un Oriental que durante muchos años procuró levantar muy alto el pabellon de su patria. En la conciencia de los que lo acompañan á su última morada, y en la de todos los Orientales, existe sobre la voz del espíritu de partido, la de la verdad que les dice: — "Habeis perdido un compatriota ó conciudadano cuyo mayor anhelo durante toda su vida fue engrandecer é ilustrar su pais." Desgraciadamente no bastan sobre la tierra los mas nobles deseos contra los errores de la ambicion y las instigaciones insidiosas de poderes estraños y enemigos, muchas veces, de la prosperidad de una nacion. Contra tales poderes, que se sirven de toda especie de armas, solo hay uno que los pueda combatir; este es, el poder de la *union*.

"Nuestra voz es la de un amigo de D. Manuel Oribe; amigo estraño á todos los azares del pasado oriental; amigo que conociera el sentimiento que se abrigaba en el corazon del ilustre General; sentimiento espresado un dia en la confianza de la amistad, con estas palabras:

"Mi vida ha sido una contínua lucha de jigantes; nunca he visto en mí mas que un ser obligado á sacrificarlo todo por un principio; el de conservar la Nacionalidad Oriental fuera de los ataques de un poder jigantesco; este anhelo llevó al colmo mis angustias. Triunfé un dia con mi espada y las de otros valientes orientales y creí poder obtener un triunfo, que era el triunfo de la verdadera independencia de mi nacion; mas de repente me envolvió en sus redes la perfidia de un amigo poderoso; caí en la desesperacion, luché con delirio y me venció la fatalidad, dándome por término la burla de un desengaño...."

"Nuestro honor, y *nada mas*, nos hizo conservar independencia por cima de toda relacion de amistad, estos son los títulos con que decimos: Orientales, jurad sobre la tumba de uno de vuestros mas esclarecidos compatriotas sepultar los ódios en el olvido y procurad esa *union* cuyo solo poder logrará haceros felices, conservando ilesa vuestra independencia.

"Un hombre como D. Manuel Oribe no necesita que nadie proclame sus méritos y títulos sobre su tumba, esto pertenece á

Digitized by Google

la historia. Su alma en este momento recibiria como el tributo mas grato lo que espresan estas palabras:

Union, paz é independencia, dignas de una Nacion Republicana.

"Este era tu anhelo Oribe, nosotros hemos cumplido con la amistad, pronunciando sobre tu tumba las palabras que has tenido siempre grabadas en tu corazon."

M. R. Tristany.

En el Núm. 842, la *Nacion* reinsertaba los discursos del Ministro de Gobierno y del Mayor Bermudez y con ellos el del Señor D. Vazques Sagastume, que habia ofrecido en el Núm. 140, al hablar del entierro del General.

El Sr. VAZQUES SAGASTUME.

Señores:

"Si los eminentes servicios rendidos á la patria fueran un título para libertarse del cumplimiento de la ley fatal que la naturaleza ha impuesto á la humanidad, no estariamos ahora con el corazon cubierto de dolor, en torno de este féretro que contiene los restos de un Campeon ardiente de la Nacionalidad Oriental.

"Abrid, Señores, la brillante historia de nuestra Independencia, y hallaréis en cada una de sus páginas esculpido con caractéres de oro, el nombre ilustre del General D. Manuel Oribe.

"Buscad el padron de los Treinta y Tres valientes que nos trajeron la libertad, y encontraréis de los primeros al General Oribe conquistando á la victoria laureles para la patria.

"Id al Cerro, á Sarandí, á Ituzaingo, á todas partes donde los Orientales disputaron al estranjero la Soberanía Nacional, y en todas partes encontraréis al General Oribe combatiendo heróicamente por la libertad y por la independencia.

"El General Oribe ha sido consecuente á sus tradiciones de amor por la tierra en que nació. Los últimos dias de su vida, han enriquecido la brillante historia de sus hechos. Sus postreras palabras fueron de paz y de union. Cuando su espíritu volaba ya al trono del Señor, sus lábios se abrian aún para patentizar los nobles sentimientos del antiguo patriota.—Ruego á mis amigos, dijo, que despues de mi muerte continuen rodeando al Gobierno Constitucional de la República, y prestándole todo su concurso para que pueda hacer práctica la union de los Orientales,

Digitized by Google

y para que nuestro desventurado pais no vuelva á ser ensangrentado por la guerra civil.

"Los últimos deseos del General que importan un título mas á las consideraciones y al respeto de sus conciudadanos, serán fielmente cumplidos por sus amigos, que se agruparán en torno del Gobierno para levantar bien alto el prestigio de la autoridad, y conseguir que la paz y la ventura puedan radicarse entre nosotros.

"El General D. Manuel Oribe, el segundo Jefe de los Treinta y Tres, el valiente soldado de la Independencia, ha bajado al sepulcro; pero el polvo que va á caer sobre su laureada frente, no oscurecerá nunca su ilustre memoria, porque la recompensa de los héroes es el recuerdo perdurable de sus hazañas y la inmortalidad de su nombre.

"¡Que la tierra de la patria pese poco sobre su cabeza!"

En los números siguientes la *Nacion* continó ocupándose de Oribe, para aconsejar el órden con las palabras que él habia pronunciado al morir. Esos artículos, en el diario que bajo la firma de Velazco habia sido atacado el General, son la mas completa vindicacion póstuma para el nombre del calumniado.

El número del 18 de Noviembre dice: —

Rodeémos al Gobierno.

Que todos mis amigos rodéen al Gobierno, que no desmientan sus antecedentes de amigos de la Autoridad constituida.

(*Palabras del General Oribe.*)

"No hay otro camino que seguir, ni otro medio que adoptar para conseguir una paz estable—que rodear al Gobierno, para darle fuerza y popularidad, y para que su accion sea tan enérgica cuanto sea preciso para encaminar el pais por la senda del bien.

"El finado General Oribe que habia sido gobernante, sabia bien cuanto hace á la buena marcha de los gobiernos el apoyo de los ciudadanos y el ver cerca de sí á la mayoría de la Nacion, porque el Gobierno que tiene á su lado la mayoría del pais,

Digitized by Google

tiene elementos bastantes para emprender una marcha benéfica para él.

"Esto es lo que siempre garante el bienestar de los pueblos, y esto es tambien lo que afianza la marcha de los buenos gobiernos, porque los gobiernos proceden siempre bien cuando el mayor número de los ciudadanos los rodean: por eso el General Oribe recomendaba á sus amigos—*no desmintieran sus antecedentes.*

"Nosotros mismos en la necesidad de constituirnos, en la necesidad suprema de radicar el principio de autoridad que afiance la estabilidad del órden y de la paz, para que tengan fijeza las instituciones y el desarrollo de los principios, hemos clamado siempre porque todos rodeemos al Gobierno actual, como el único medio de salvacion.

"Es en ese hecho en que está cifrada la buena y continuada marcha de nuestro Gobierno, el desarrollo de su política puramente nacional, cuya base para su radicacion es la voluntad del Poder Ejecutivo y el concurso prestado por el pais.

"Tenemos pues, de un modo incontestable la certeza, de que el Poder Ejecutivo está firme en la voluntad de hacer práctica su política y de sostener bien alto el estandarte de la patria: démosle toda la cooperacion que necesita, rodeémosle decididamente, y formemos en torno suyo un centro compacto, que hará su accion mas ejecutiva, mas sólido su poder y mas espectable su autoridad.

"En las crísis políticas como la presente que han sido siempre fatales para nosotros, es vital no quitar al poder ni un ápice del apoyo que tiene en la opinion, y mostrar que su prestigio es cada vez mas sólido, para que la energía necesaria en estos casos sea tan vigorosa cuanto lo requieran los intereses públicos.

"En estas mismas circunstancias, de que tenia tanta esperiencia el finado General Oribe, momentos antes de su muerte ocupándose del bienestar y de la tranquilidad del pais, decia—"mis amigos no deben salir del lado del Gobierno, siendo consecuentes con el principio de la legalidad: —deben sostener siempre al Gobierno en su período constitucional, para evitar las revoluciones que han sido la ruina del pais."

"De cierto, el peor gobierno es mejor que una revolucion hecha para derrocarlo: nosotros tenemos de esto una esperiencia bastante elocuente para que la perdamos en vez de contribuir á afianzar la estabilidad del órden en el pais.

Digitized by Google

"Rodeémos al Gobierno, perseverémos en ese terreno los que estamos colocados en él, y mostrémos una vez mas que el tiempo de los desengaños y de las turbulencias pasó ya para nosotros, y que á ese tiempo ha sucedido el de órden y reparacion, tan anhelado por la mayoria sensata del pais que quiere el establecimiento de los gobiernos permanentes para que se radiquen las instituciones por su base.

"Es á esto á lo que vamos: procurémos tener una representacion al alcance de las necesidades de la patria; adelantémos un paso la reorganizacion del pais en esta parte, é irémos entrando poco á poco en la via de prosperidad y engrandecimiento, en la via del verdadero progreso y en la verdadera democrácia.

"No querramos entrar de golpe en esa via, no querramos conquistar de un golpe los goces de la vida democrática, porque nos precipitaraímos y estraviaríamos otra vez la marcha del pais.

"Por ahora robustezcamos y hagamos práctico el principio de autoridad para que dé fruto."

J. J. B.

El General Flores, al volver de Entre-Rios en 1857, quiso heredar el partido de Oribe, y para el efecto, publicó la siguiente manifestacion, mecido con la esperanza insensata que algunos le habian dado en las reuniones que hizo aquel Jefe para manifestarles esta singular pretension:—

A MIS COMPATRIOTAS.

"Obligado por asuntos domésticos, y á instancias de mis buenos amigos, á regresar á la patria, debo á todos mis compatriotas una esplicacion de mi conducta.

"Yo me ausenté con la resolucion formal de no intervenir en la política interna de mi pais.

"Aquel llamamiento, me señala el camino, que hoy debo seguir.

"El pacto de union, que en el interés de la patria, celebré con el finado Brigadier General D. Manuel Oribe, necesita hoy mas que nunca mi dedicacion para que aquel sea una realidad. En la union de todos los Orientales está cifrado el porvenir de la República.

"Exento de ambiciones bastardas, yo no traigo otras pretensiones que las de depositar mi voto con los de mis amigos en las

Digitized by Google

urnas electorales. Ese voto es de conviccion y de patriotismo, porque la situacion del pais exije la mas decidida consagracion á ese acto.

"Los Representantes del pueblo que vengan en este mes, tienen una gran mision que cumplir.

"El exámen de los tratados con el Imperio del Brasil, cuya discusion ha suspendido la disolucion del Cuerpo Legislativo, requiere un contingente de patriotismo, de saber, y sobre todo, de ese puro sentimiento de independencia y libertad, que sostiene el escudo de nuestras armas.

"Trabajaré, pues, porque ese patriotismo y ese saber en alas de la union de todos, sea la espresion de las próximas elecciones."

Montevideo, Noviembre 16 de 1857.

VENANCIO FLORES.

Para combatir esta pretension el mismo diario decia [1]:

"Se anunciaba una manifestacion del General Flores, en que se decia, que este esplicaria la actitud que se propone seguir.

"Desde que vimos aparecer repentinamente al General Flores, y desde que hemos sabido, por la correspondencia de *la Tribuna*, que dijo que este General se ha puesto en tres dias de Gualeguaychú en Montevideo, presumimos que el General Flores venia á jugar á la política—faltando al propósito que antes habia manifestado de no mezclarse en ella.

"Este juicio ha venido despues á confirmarlo otro hecho reciente muy significativo, y que indica que el General Flores no vino de valde á Montevideo. Este hecho es la reunion de los *conservadores*, que tuvo lugar en casa del General Diaz, y á cuya reunion asistió el General Flores.

"La reunion á que asistieron varios hombres que están en lucha abierta con el Gobierno y con la política del Presidente de la República, fue aumentada con el General Flores y alguno de sus amigos; es decir, que en aquella ocasion el General se juntó á los que hostilizan al Gobierno y á los que hostilizaron al mismo General.

"Tal evolucion y otros pasos poco conocidos todavia mostraban que el General Flores buscaba hacerse el hombre necesario, sin comprender que son inconciliables las tendencias de los

[1] Véase el número 843.

Digitized by Google

que defienden la política del Gobierno y los que la atacan y tratan de minar su autoridad.

"No comprendíamos como un militar de graduacion como el General Flores, ha podido desconocer cual es la actitud que al militar prescribe la Ordenanza, y la obediencia pasiva que debe al Presidente de la República, como Jefe superior.

"Ejemplo de esa obediencia ha dado al General Flores el finado General Oribe.

"Conociendo, sin duda, el General Flores que sus pasos y la actividad en que se le ha visto estos dias llamaban la atencion pública ha firmado el documento que ya conocen nuestros lectores.

"Si el General Flores hubiese acreditado con hechos irrecusables sus sentimientos de union y fraternidad cuando era Presidente de la República, sino hubiese conservado en tutela á una parte de la Nacion, no nos asaltaria la duda de la sinceridad de la manifestacion del General, sobre todo cuando no vemos al General Flores, seguir el único camino que debe seguir—el que señaló á sus amigos el General Oribe.

"El noble pensamiento de union está formulado en el programa del *Club de Union*—y en las próximas elecciones se busca por el Club la realizacion de ese pensamiento iniciado por el valiente General Medina. Asi pues, si el General Flores desea que se crea en la sinceridad de sus palabras, déjese de evoluciones, no trate de formar rancho aparte, y suscriba aquel programa.

"El pacto, que quiere reanudar quedó disuelto por la muerte del General Oribe, y los amigos de éste, siendo fieles á sus antecedentes prosiguen y proseguirán rodeando á la autoridad.

"El programa del Presidente de la República, es la única bandera que deben seguir los ciudadanos, porque ella reasume las necesidades y los deseos de la mayoria pacífica y sensata del pais. Por consiguiente, pierde su tiempo el General Flores, si crée que los amigos del finado General Oribe se prestarán á servir los intereses que tenga el General Flores al pretender formar rancho aparte."

La *Nacion* decia en ese mismo número, que en una reunion que tuvo lugar en la casa de S. E. el Presidente de la República el dia 16 de Noviembre, el Sr. Palomeque habia invocado el nombre de Oribe para combatir las tendencias de desórden que

Digitized by Google

en aquellos dias se notaban, y en ese artículo leémos esas palabras: —

"El Sr. Palomeque volvió á dirigir algunas palabras recomendando á todos la union al lado del Gobierno, y profesando respeto y veneracion á la memoria del General Oribe, avisó al pueblo que los amigos de ese General eran en estos momentos esplotados por algunos ambiciosos que querian mandar, y á quienes es preciso hacerles entender que esa influencia desaparecida és del Gobierno, porque el Gobierno es el que lleva hoy la bandera del órden, de la estabilidad, de la paz."

Como se ve, el nombre de Oribe fue despues de su muerte una prenda de órden, y nada lo patentiza mas que todo lo transcripto.

En el número del 20 de Noviembre, decia la *Nacion:* —

El Brigadier General D. Manuel Oribe.

Un amigo nuestro ha tenido la bondad de obsequiarnos con los rasgos biográficos de este personaje histórico de nuestro pais, escritos por un soldado de la Independencia.

Lo publicamos en seguida recomendando su lectura y especialmente á las personas que segun la *República*, están escribiendo la biografia del finado Brigadier.

Hélos aquí—

Apuntes biográficos del Brigadier General

DON MANUEL ORIBE.

"Al asomar los primeros albores de la libertad en las márjenes del Plata, vióse á D. Manuel Oribe jóven aún, correr presuroso con los primeros patriotas de este suelo á empuñar una lanza al lado del pendon que levantaba un pueblo de bravos para defender su independencia, dirigido por el brazo del mas inmortal de sus campeones.

"Robustecidos los primeros esfuerzos consagrados á la libertad, cuya lucha tomaba mayores proporciones, la causa de la Independencia conquistó laureles inmarcesibles en los campos de San José, de las Piedras y del Cerrito, donde la lanza de Oribe se blandió, por la primera vez, adquiriendo un nombre que mas tarde ilustraron nuevas hazañas.

Digitized by Google

"La invasion lusitana, distrayendo las armas de esos guerreros de la grande mision de concurrir á la grande obra de la emancipacion nacional, se encontraron envueltos en una nueva lid en que vencidos mil veces, vencedores otras, exaustos y desfallecientes, se vieron en el duro trance de abandonar la defensa de su patria cuando ya lo hacian imposible el concurso de las armas imperiales, que asumieron la mision de suplantarle, robusteciendo con su poder, la ocupacion que habia consumado el Portugal.

"Entre esos guerreros ocupó un lugar conspícuo é inolvidable el ilustre Magistrado que hoy preside los destinos de la Nacion.

"Los bravos y desgraciados Orientales al abandonar sus lares en presencia de esa coalicion incontrastable, buscaron un lugar en las filas de sus hermanos de la otra orilla, siempre impertérritos y denodados, para ayudarlos en aquella sagrada mision, en la cual acababa de sacrificarse otra falanje de Orientales que quedó tendida, antes que rendirse, en los campos de Ayouma y Sipe-Sipe, donde el famoso regimiento N.° 9 renovó las sangrientas, y mas que heróicas escenas, de la Guardia Imperial, en Waterloo.

"Consumada la ocupacion de su patria por el estranjero, Don Manuel Oribe, dejando de ser el Jefe de la Artilleria Oriental en aquella lucha, continuó sus servicios en la clase de Capitan en el regimiento de la misma arma en la República Arjentina.

"Alli asomaron por entonces las fatídicas luchas de la guerra civil en que Oribe se vió envuelto á su pesar, fiel á los impulsos del honor y la lealtad que debia al Gobierno que habia amparado á sus compatriotas y que le prodigaba sus favores.

"En los azares de esa guerra cruenta, en los variados y sangrientos episodios que se reprodujeron en los combates de la Cruz, de Pabon, de San Nicolás y Gamonal, Oribe, bravo y generoso dió muestras de un coraje Epopeyíco, de una bravura magnánima, tiñendo su lanza alguna vez para salvar la vida de un valiente ya vencido.

"¡Cuántos lances y hechos de un valor sublime, que sobrepasa el decir de los hombres, ilustraron esa espada, que tantas y tan bellas páginas ocupará algun dia en la historia del glorioso lidear de la Indepedencia y en los desgraciados conflictos de la libertad.

Digitized by Google

"Calmando los estragos de las guerras civiles, y encarándose ya por los pueblos Arjentinos, el pensamiento de reconquistar las libertades de este suelo, aquel puñado de Orientales, aunque diezmados en tantos infortunios, agrupados, tristes y pensativos contemplando la desgracia de su patria, concibieron la grandiosa y atrevida empresa de libertarla ó morir, lanzándose denodados á las playas natales, jurando no abandonarlas mientras tremolase en ellas el pendon de la conquista.

"En ese grupo de Treinta y Tres soldados que el cincel de la historia grabará con carácteres imperecederos, el nombre del valiente que desembainó la primera de sus espadas, está ya escrito en los anales de la inmortalidad.

"El brazo que blandió la segunda lanza cual otro Rolando que figura en esa epopeya fabulosa, digna de un Ariosto, ó de un Petrarca, era el brazo de D. Manuel Oribe.

"En el primer embate de esos hombres atrevidos, resalta al lado del coraje y el denuedo mas desesperado, la mas sublime y refinada astucia, que produjo resultados tan inesperados como sorprendentes, inutilizando instantáneamente las principales fuerzas del poder de la conquista, y atrayendo á sus filas á otros caudillos ilustres que buscaban una ocasion propicia para hacer estallar los sentimientos que alimentaban por la libertad de su patria.

"Don Manuel Oribe fue el alma y el ejecutor mas temerario de esos osados é increibles golpes de mano, cuya narracion ocuparia páginas estensas en la historia de esos heróicos hechos.

"El eco de triunfos tan asombrosos que circuló por todos los ámbitos del pais, fue, cual la erupcion de un volcan, que inflamó con sus lavas la sangre de tanto bravo, que aguzando los puñales y las enmohecidas chuzas, se lanzaron ardientes y animosos á engrosar esa falanje al son de los himnos de la victoria y de la libertad.

"Bien pronto los campos del Rincon y Sarandí, presentaron los indelebles trofeos de ese bizarro denuedo que coronó la grande mision de los Treinta y Tres soldados.

"En la última de esas batallas, serán siempre inmarchitables los gloriosos laureles que conquistó la espada del Bayardo Oriental comandando el centro del ejército improvisado de sus compatriotas: el primer embate de su invencible columna llevado sobre huestes aguerridas y endurecidas en la pelea, abrió en ellas ancha brecha que hicieron oscilar al resto de la falanje enemiga

Digitized by Google

que desnuda de proteccion y temerosa de ser envuelta por sus flancos, se vió forzada, no sin luchar con denuedo y bizarría, á ceder el campo á los Escuadrones Orientales que los envestian con igual vigor.

"Decidida la República á sostener ese pueblo de libres, organizó el Ejército Libertador en los campos, reconquistados disponiéndolo sin pérdida de tiempo á que penetrase en los dominios del Imperio.

"En ese intérvalo asomó desgraciadamente otro episodio fratricida de disturbios civiles.

"Desempeñando en ellos el primer rol el Coronel Oribe, ahorró la efusion de sangre de sus compatriotas, y contribuyó con una conducta patriótica y prudente á robustecer el poder que debia consumar la libertad de la patria.

"En aquel ejército, D. Manuel Oribe comandó una de las principales divisiones del Cuerpo de vanguardia que mandaba el invicto Jefe de los Treinta y Tres Orientales.

"En los memorables campos de Ituzaigo, donde se alcanzó el término de esa grande cruzada, dió ese soldado una prueba mas de la abnegacion de su vida por la independencia de su suelo.

"Agotados los esfuerzos y la sangre de los Escuadrones Orientales, que se estrellaban sin suceso, unos tras otros, contra ese muro de bronce que formaba el centro de la línea enemiga, compuesto de la mas fuerte y aguerrida columna que debia decidir de la victoria, y cuyos intentos eran cortar la línea Republicana, Don Manuel Oribe arrojóse sobre ella por entre el humo y el mortífero fuego que despedia esa falanje incontrastable, que le rechaza y tiende por tierra lo mas selecto de sus soldados, obligándolos á revolver sobre sus pasos y á rehacerse ensangrentados en medio del silvido de las balas, á donde les detiene su impertérrito caudillo, que arrancándose las charreteras de sus hombros, les declaró con estentorea y elocuente voz, que no queria mandar soldados que no fuéran dignos de mantener con honor las glorias de su patria y morir por su libertad.

"El talisman de estas palabras eléctricas los arrastra de nuevo á una muerte cierta, que vuelven á encontrar en las bayonetas enemigas sin poderlas romper ó penetrar.

"Pero el objeto de estos terribles sacrificios de las tropas Orientales, se habia alcanzado ya. Con ellos habia sido detenida la marcha triunfante de esas mazas imponentes que ya entonaban los cánticos de la victoria, en tanto que se precipitaban sobre el

Digitized by Google

teatro de esa sangrienta lucha los batallones y baterias Republicanas, cuyos fuegos abriendo profundos claros en los espesos cuadros enemigos, contuvieron sus pasos cuando se creian ya vencedores, y que despues de un largo lidear, abandonaron el campo al observar con asombro que las alas del brillante ejército del Imperio abandonaban el suyo, al empuje de los escuadrones Arjentinos.

"Al nacer á la vida independiente, D. Manuel Oribe ocupó en la nueva República que surgia de esa gloriosa cruzada, varios puestos distinguidos, que lo condujeron mas tarde á la segunda Presidencia Constitucional á la cual le elevó el voto unánime de los Representantes del pueblo."

UN SOLDADO DE LA INDEPENDENCIA.

Aún no conocemos al autor de las anteriores líneas, pero suponemos que sea alguno de los que no militaron con Oribe, y que por esta causa haya ocultado su nombre.

Si no es asi, ese escrito hace honor tambien á la memoria de Oribe, porque el encomio no muestra la parcialidad; sino que se ajusta en él á la verdad bien entendida.

II.

Mientras que el periódico la *Nacion* noticiaba la muerte del General Oribe y apreciaba sus méritos del modo que hemos visto en las transcripciones anteriores, el diario la *República* aparecia enlutado el dia 14, y ponia en conocimiento de sus lectores aquel mismo acontecimiento de este modo [1].

El Brigadier General

DON MANUEL ORIBE.

"La historia tiene ya otra infausta página mas que registrar, vistiendo luto como vestimos nosotros hoy, al ocuparnos de la ilustre vida de uno de los héroes de la libertad de nuestra patria!

"Pero la historia tiene tambien su recompensa, tiene tambien sus juicios inapelables. Loado sea Dios! El invicto Campeon cuya espada, cuyo brazo fuerte estuvo desde sus mas tiernos años al servicio de su pais, como todos los grandes hombres de todos

[1] Véase el número 598.

Digitized by Google

los pueblos, contaba con la historia de su querida patria para que esta le diera el galardon merecido por sus nobles hechos, por su lealtad y patriotismo; cualquiera que fuese el recuerdo que hiciera de sus acciones en los dias de tribulacion, acciones que no todos los hombres comprenden, y que no todos saben interpretar, que muchos saben infamar sin entenderlas.

"Ese recuerdo de la historia es la recompensa de los hombres ilustres, de los hombres grandes.

"En el se refleja la vida del ciudadano, del militar, del hombre social, del esposo, del padre—que quiere legar á la vez que un honor á su familia, á los fieles amigos que se honraron al darle su apoyo hasta en los últimos momentos de su vida, de esa vida llena de glorias, de tribulaciones, de amargos pesares, de nobles virtudes, al mismo tiempo un lugar honroso en los anales de su pais.

"La historia le hará justicia como lo ha hecho ya á otro ilustre campeon tan glorioso, como al inmortal Artigas.

"Tambien á él se le calumnió, tambien á él le cupieron dias de amarguras y de tribulacion; pero las generaciones que suceden saben juzgar con calma los grandes hechos de sus antepasados: supieron hacerlo con Artigas y lo harán tambien con un héroe de la Libertad, de la Independencia, y de todos los actos nobles que pudieron contribuir á la salvacion de su querida patria. Las generaciones harán pues justicia al General D. Manuel Oribe como le hacen sus amigos de hoy, sus amigos de la víspera, y hasta los que le abandonaron en un dia de error.

"Lloremos ahora la pérdida de un grande hombre, de uno de los esclarecidos militares de la patria, de uno de los denodados Treinta y Tres, que lleno de inmortal brio le cupo en suerte distinguidos actos, y acompañar al ilustre Jefe que mandaba ese puñado de bravos, el General D. Juan Antonio Lavalleja!

"Y al hacerlo doblemos la página de la injusticia—dejemos á un lado los rencores contra la víctima que fue, olvidemos hasta los errores si quereis—¡oh pueblo Oriental! y ponéos de nuestro lado para consagrar una lágrima de dolores al patriota General Oribe! Dad ese consuelo á su familia, á sus amigos—haced ese acto de justicia—la historia os lo tendrá en cuenta, como os lo tendrá del entusiasmo con que saludasteis sus acciones virtuosas y su mando al frente del Estado en dias menos aciagos para la patria!

Digitized by Google

"Desapareció de la escena política un antagonista para el enemigo, un hombre leal para el amigo. Ya sus restos son del dominio de la tierra, rogad por su alma al Criador!

"Su muerte tuvo lugar el 12 entre nueve y diez de la noche en los brazos de su esposa amante, rodeado por sus hijos, por sus nietos y por sus amigos! Dichosos de ellos que tuvieron la suerte de oir sus últimas palabras.

"El sitio de su fallecimiento fue su quinta en la costa del Miguelete—modesta mansion para un hombre esclarecido, para un héroe de la patria! El Gobierno, el digno ciudadano D. Gabriel Antonio Pereira, contemporáneo, amigo y compañero de muchas fatigas del ilustre difunto—no le ha olvidado como era claro que sucederia. Ha dispuesto honores fúnebres, que harán honor á su administracion y harán época en los anales de su pais. Reciba los mas sínceros agradecimientos del partido Nacional en masa.

"La ciudad ha mostrado su reconocimiento en un silencio doloroso, en una inaccion, sea de sentimiento, sea duda—por la pérdida de un personaje influyente. El pueblo sabe hacer justicia—sabe lo que ha perdido, hace bien.

"Sabe que ha perdido una fuerte columna de las garantias públicas, de estabilidad y de progreso—como lo sabemos nosotros.

"Hay, pues, aún despues de muerto, un recuerdo para el que dejó de ser, para el que el divino Hacedor llamó léjos de nosotros. Dios sabe hacer justicia.—El dará al alma la recompensa del justo!

Lloremos tambien nosotros y roguemos al ser Supremo por el descanso del alma de esa ilustre víctima del amor á su patria!"

J. E. Horne.

El mismo diario hacia de este modo la relacion del

FUNERAL.

"Desde las dos de la tarde todos los amigos del General, y muchos caballeros distinguidos, empezaron á hacerse conducir por medio de todos los carruajes del servicio público que al efecto estaban retenidos. El número de personas que se reunieron en la casa-quinta fue numerosísimo;—compuesto de las mejores de nuestra sociedad, muchas de nuestras mas distinguidas notabili-

Digitized by Google

dades militares, á cuya cabeza se hallaba el General D. Venancio Flores.

"Asistieron al cortejo haciendo cabeza los Señores Ministros de Gobierno, Ministro de Guerra y varios Señores Jefes y Oficiales del E. M. G. segun estaba mandado por el acuerdo de Gobierno.

"Entre las personas que notamos se hallaban el General Don Antonio Diaz, General Brito del Pino, el Sr. Pla, senador, el Señor Lavina, el Sr. Agell, D. Pablo Duplessis, el Coronel Lasala, el Presidente del Senado Dr. Castellanos, D. Manuel B. Bustamante, Sr. Tampied, Sr. Clausolles, Sr. Lamorvoñáis, los Señores Salvañach, el Coronel Lapido y su hijo, los Dres. Carreras, Fuentes, Arrascaeta, Olave, Conde, Tapia, el Sr. Garcia Wieh, los Sres. Lerena, los Sres. Anabitarte padre é hijos, el Señor Don Francisco A. Rodriguez, el Señor Encargado de negocios, Leitte Acevedo, D. J. J. Ruiz, D. Juan Susbiela é hijo, el Dr. D. J. Susbiela, Mariano Baudries, J. M. Roo, J. J. Arteaga, J. J. Duran, Eduardo Mendez, Estanislao Caminos, J. Alvarez, R. Alvarez, M. Pereira, Dr. Basañez, Manuel Errazquin, Eduardo, Floro y Remigio Castellanos, Viana, Garrigos, Arredondo, y sin número de personas respetables cuyos nombres no podemos recordar en el momento.

"Muchos miembros del Clero asistieron tambien entre los que creímos notar á los Sres. Perez y Conde.

"El cortejo salió de la casa mortuoria á las tres de la tarde con direccion á la Capilla del Paso del Molino, acompañando á los ilustres restos inmenso jentío de la ciudad y alrededores.

"Sobrevino una lluvia que parecia venir á acompañar con su llanto benéfico al duelo de ese inmenso pueblo, lleno de respetos, lleno de veneracion, que acompañaba al héroe á su última morada!

"En la Capilla se celebró el servicio usual fúnebre con sus cánticos llenos de tristeza—llenos de dolor. Despues de eso se condujeron los restos á pulso, del mismo modo que habian sido conducidos hasta alli, al sepulcro de la familia del General en el cementerio del Paso del Molino, donde se depositaron para siempre al lado de su finada madre, en medio del dolor y del llanto de muchos respetables ciudadanos alli presentes.

"Antes de dar sepultura á los restos, tomó el Sr. Ministro de Gobierno la palabra y pronunció un sentido discurso análogo á la ocasion, siguiéndolo el Dr. Vazques Sagastume, y el Sarjento

Digitized by Google

Mayor Don P. P. Bermudez. Todos estos discursos merecieron la aceptacion general por la oportunidad de sus temas; tratarémos de darlos en el número siguiente si sus autores tienen la bondad de cedérnoslos para el objeto.

"Varias secciones de Policia montadas aparecieron formadas en el trayecto en honor del duelo.

"La fortaleza de San José hacia los disparos que estaban mandados de cuarto en cuarto de hora.

"La copiosa lluvia que hácia el fin del entierro se declaró con fuerza, é impidió que los discursos fúnebres se prolongasen.

"El acompañamiento se retiró á la ciudad, despues de ser despedido por las personas que hacian de cabeza de duelo.

"Se repartió el siguiente elocuente discurso impreso en una hoja suelta."

La *República* copiaba los discursos que insertamos en las transcripciones de la *Nacion*, y en el número del dia siguiente decia [1]:—

Acatamiento al Gobierno.

"Las últimas palabras del esclarecido General D. Manuel Oribe fueron recomendando á todo el que fuese su amigo, á todo el gran partido Nacional; "*que no se separasen del lado del Gobierno Constitucional de la República, que acatasen sus actos y lo sostuviesen en su marcha constitucional.*"

Despues, refiriéndose al lenguaje del Redactor de la *Epoca*, cuando hablaba de la muerte de Oribe, decia la *República*:—

"Aunque el Dr. Ferreira hace uso de palabras que hubiésemos querido no oirle, palabras cuyo móvil nos esplicamos—dice sin embargo las siguientes á propósito de la muerte del General Oribe, y que le hacen un alto honor: "Nosotros que en vida le hemos combatido y maldecido, no agregarémos un anatema mas en el momento que desciende al silencio de la tumba."

"Bien dicho! noblemente dicho! Confesamos que el escritor que asi se espresa, muestra cualidades que el porvenir de su patria sabrá apreciar no lo dudamos, al verlas desarrollar en el terreno en que todos los Orientales podremos reunirnos bajo una sola insignia.

---

[1] Véase el número 599.

Digitized by Google

"Dice aún el escritor: "Desde hoy su vida pertenece al juicio de la historia, y ella con imparcialidad juzgará sus actos y los legará á las generaciones futuras."

"Bien dicho, aún otra vez! Sí, dejemos á la historia que juzgue los actos de la vida de los hombres que defendieron el suelo de su patria palmo á palmo contra la tirania, la conquista, y la usurpacion; dejemos á la historia la vida militar y la vida política del esclarecido General Oribe, como le hemos legado la del inmortal Artigas! La historia se encargará de juzgar los actos de la vida de esos y otros hombres, con calma é imparcialidad."

En el mismo número añadia:—

"Se nos remite las siguientes líneas de un entusiasta del esclarecido General Oribe:

UN RECUERDO.

"El bravo entre los bravos, el patriota por escelencia, el ilustre General D. Manuel Oribe, ha bajado á la tumba dejando en triste horfandad á la mayoria de los hijos de esta desgraciada tierra, que lo lloran como se llora á un padre cariñoso que por largos años se ha sacrificado por el bienestar y la dicha de ellos.

"Ochocientas personas de la clase mas decente de la sociedad, lo acompañaban á su última morada, y en los semblantes de todos se pintaba la tristeza y el luto que llevaban en el corazon.

"Como hombre político, en su historia se registran esos grandes hechos que en cualquier pais del Mundo le hubieran dado gloria y erigido estatuas, como á los héroes antiguos, mereciendo el nombre de Padre de la Patria.

"Como particular, era un modelo de hombre civilizado. Ninguna persona se acercaba á él, sin que quedára prendado de su trato afable y de su cara noble y leal que atraia con un poder irresistible á cuantos tenian el honor de conocerlo. Generoso hasta el desprendimiento, la caridad era el primer ídolo que su valiente corazon veneraba. Enemigo del fausto y de las vanidades humanas, su vida la ha pasado siempre en un modesto retiro aún en los dias de su mayor poder junto á su virtuosa y recomendable esposa que mas de una vez lo consoló con sus juiciosos y bien fundados consejos.

"No pretendemos hacer una biografia de este grande hombre, porque para esto se necesitaria escribir muchos volúmenes y nuestra escasa capacidad no nos lo permitiria.

Digitized by Google

"Queremos consagrarle solamente un recuerdo nacido de un jóven corazon en el que para nada entra el ciego espíritu de partido, y que puede alzar su frente altiva sin que la mas pequeña mancha la empañe.

"El gran partido Nacional queda huérfano, pero entre los ciudadanos que lo componen, hay demasiado patriotismo y altura para seguir las huellas que el grande Oribe nos ha marcado.

"—Respeto á la ley.

"—Observancia de la Constitucion.

"—Sostenimiento de los gobiernos constituidos.

"Esta ha sido y será nuestra divisa. Jamás ha entrado en nosotros el espíritu de la demagojia.

"Recibe, Oribe, una lágrima de un hijo de uno de tus mejores amigos, que te ha precedido al sepulcro.

"La posteridad se encargará de conservar ileso tu nombre que representa las principales glorias del pais."

J. A. A.

El mismo diario anunciaba en ese número los funerales que debian tener lugar despues, y al que asistiria una guardia de honor formada por los amigos del General.

En el número siguiente y en los sucesivos, la *República* defendia al General Oribe contra los ataques del *Comercio del Plata* y de los diarios de Buenos Aires, mientras que otros ciudadanos continuaban honrando su memoria con escritos que muestran lo que esa memoria importaba para ellos.

En el número del 17 de Noviembre se leia [1]:—

"Damos cabida en nuestras columnas á las siguientes líneas de una Señora entusiasta admiradora del finado General Oribe.

Sr. Redactor de LA REPÚBLICA:

"Sírvase V. dar publicidad en su acreditado periódico á las siguientes líneas.—

"Orientales y verdaderos amigos del General Oribe! No olvideis un instante sus últimas palabras en que os recomendaba os acercaseis al Gobierno, á robustecer la Magistratura del venerable ciudadano Presidente de la República D. Gabriel A. Pereira; pues si un amigo habeis perdido, otro encontraréis en éste, y asi honraréis sus cenizas cumpliendo su última voluntad,

[1] Número 600.

Digitized by Google

"Una verdadera amiga del General Oribe que desea la paz á todo trance, cree que de este modo se habrá salvado la patria, porque los sentimientos de los amigos del General Oribe nunca han desmentido sus principios."

D. F. C.

Como se vé las nobles damas Orientales tambien honraban al guerrero, y aconsejaban la obediencia á la autoridad recordando á Oribe.

Otro artículo del mismo diario dice:—

¡Espléndida ovacion!

"El 13 de Noviembre de 1857, ha de ser época remarcable en los fastos de la historia de la República Oriental del Uruguay.

"Ante la perspectiva elocuente y real de los hechos, viene por tierra roto en mil pedazos, el monstruo colosal de la calumnia y la perfidia.

"No es el sarcasmo de la prensa asalariada ni las diatribas impotentes de viles enemigos, verdaderos pigmeos-hormigas que no se hacen mas espectables que estas sino por la misma condicion dañina que les es característica; no es—decimos—bastante para empañar el lustre, brillo y gloria, de la corona que ciñe las sienes del malogrado General D. Manuel Oribe.

"De esa corona de laurel y oro conquistada palmo á palmo, hoja por hoja, con su heroismo y valor probados victoriosamente en mas de cien combates.

"Los inescrutables designios de la Providencia eligieron el 13 de Noviembre de 1857, para terminar la vida de uno de los principales campeones de nuestra Independencia.

"El dia 13 destinado para llevar los ilustres restos á la última morada, 800 personas entre orientales y estranjeros de lo mas selecto de nuestra sociedad, concurrian espontáneamente á dar el último á dios al amigo querido, al bravo militar, al defensor de la Independencia, al ciudadano virtuoso, al fiel guardian de las instituciones, al mártir de la patria!!!....

"No mirábamos un semblante en que no se viese pintado el dolor, un rostro por el cual no surcasen las lágrimas arrancadas por la honda pena, por la eterna pérdida de tan cara existencia.

"En medio de nuestro intenso sentimiento fijó nuestra atencion muy especialmente, cuando aún estaba el cadáver en la casa mortuoria, un espectáculo sublime y solemne, que patentizaba

Digitized by Google

hasta la evidencia hasta que punto era dueño el General Oribe de las simpatias de sus compatriotas.

"A medida que iban llegando los concurrentes pasaban á la pieza donde se hallaba espuesto el féretro descubierto, haciéndose reducido el espacio para los que ávidamente iban á contemplar por última vez el yerto cadáver del amigo particular y político.

"Era un verdadero jubileo imponente en medio del silencio y de la angustia que espresaban todas las facciones.

"Mas de un hecho tocante omitimos narrar por no herir la modestia de sus autores.

"Un militar muy distinguido y de graduacion superior, se acercó al féretro é imprimió un ósculo sincero en la megilla ya fria de su antiguo Jefe y viejo amigo,.... dos gruesas lágrimas á la vez se desprendieron de sus ojos.

"Necesitariamos no estar ofuscados aún por el dolor para poder hacer una reseña mas completa de los detalles de tan lúgubre fiesta.

"Solo hemos querido demostrar que los enemigos políticos del General Oribe no han podido ni podrán jamás oscurecer sus glorias, ni mucho menos destruir con sofismas calculados la realidad de los hechos, pero de hechos tan elocuentes como la espléndida ovacion de que fue objeto el 13 de Noviembre de 1857.

"Todo el pais ha de sentir al General Oribe como lo ha sentido la Capital.

"Cuando los enemigos políticos del General se ensañaban contra él en la prensa y de palabra, él podria haberles dicho sin temor de equivocarse lo que Napoleon I.° dijo á sus enemigos en Santa Elena: "Cuando vosotros estéis sepultados completamente en el polvo del olvido, yo he de ser aún el ornamento de la Francia."

"El General Oribe ha de ser pues, aunque no quieran sus enemigos, "un ornamento brillante en la historia de su patria."

"Ya nada nos queda del esclarecido oriental, mas que el recuerdo de sus proezas y su nombre; pero eso mismo os juramos llevar gravado en el corazon hasta la tumba.

"General Oribe, que la tierra os sea leve!"

C. R.

El número siguiente de la *República* apareció desde su primera pagina ocupado con los escritos concernientes á los hono-

Digitized by Google

res hechos á Oribe, y en él encontramos la siguiente carta de pésame dirigida á la viuda del General, por hombres de color que habian sido sus soldados:—

A la Señora Doña Agustina C. de Oribe.

"¡¡Nuestro sentimiento, Señora, es muy grande!!.... Vd. ha perdido un querido esposo, la patria uno de los hijos mas acérrimos defensores, los hombres de nuestra estirpe un padre, un protector y un benévolo amigo. Motivos estos porque debe Vd. conformarse con la suprema voluntad del Altísimo.

"Los hombres de color lo lloran y lo llorarán mientras vivan (podemos con seguridad pronosticar á Vd. que el General Don Manuel Oribe descansará en el sepulcro) y su alma recibirá allá, sí, allá, la recompensa debida á su mérito; pero vive.... vive, sí, para Vd. y para su respetable familia, y en el corazon de los verdaderos Orientales àmigos de su patria.... y en el de millares de estranjeros respetables que han participado de la nunca olvidada filantropia del que hoy E. P. D.

"Consolaos, Señora, mientras nosotros los hombres de color, reprimimos en nuestros (negros pero agradecidos) corazones el dolor que nos lacera."

Antonio M. de Camargos.—Vicente Veracierto.—Antonio Susviela.—Juan Pablo Virasuta.—Paulino Silva.—Antonio Acuña.—Remigio Juanicó.—Pedro Furriol.—Eduardo Florez.—Eduardo Batallan.—Joaquin Oláve.—Isidoro Yañez.—Manuel Salgues.—Antonio Larrabel.—Javier Arrascaeta.—Emeterio Pastoriza.

En el número 603 se leia:—

AL INMORTAL ORIBE.

"Hay hombres que aún cuando bajen al sepulcro no se pueden olvidar jamás, que su memoria se retiene con orgullo, y cuya amistad ennoblece. A esos hombres pertenecia Oribe.

"El bravo é ilustrado General que desde sus primeros años se consagró al servicio de su patria querida, el que nunca desenvainó la espada sin que la cubriera con honor; aquel á quien se deben tantas batallas, tantos laureles que hoy ciñen las sienes de la patria, ha dejado de existir!!!

Digitized by Google

"Orientales, veneremos su memoria! Consagrémosle un pensamiento, derramemos una lágrima por el veterano soldado, cuya sola ambicion era la felicidad é independencia de su patria.

"La biografia del General Oribe está escrita en el corazon de cada oriental; sin embargo, se publicará para que las generaciones venideras conozcan el hombre que ha perdido la patria.

"El General Oribe fiel sostenedor de los principios, lo ha sido tambien de los gobiernos, y sus últimas palabras han sido siempre sus ideas: "al lado del Gobierno" ha dicho á sus amigos políticos, y sus amigos han respondido: Sí General Oribe! estaremos al lado del Gobierno porque él es la autoridad, y el principio de autoridad es el que debemos acatar; al lado del Gobierno, porque solo asi se conseguirá la felicidad de la patria, y al lado del Gobierno en fin, porque asi tambien heredamos parte de vuestras glorias.

"Los restos del General Oribe fueron acompañados á la tumba, por un inmenso pueblo consternado y abatido, como puede estarlo un hijo cuando pierde á su padre, porque D. Manuel Oribe era un verdadero padre para los buenos Orientales.

"Se le prepara el último tributo; el Gobierno piensa hacerle los funerales correspondientes á su clase, y el pueblo en masa se agrupará á las puertas del templo á rogar á Dios por el alma del ilustre Campeon que contribuyó poderosamente á darnos Independencia y Libertad.

"Héroe de los Treinta y Tres, descansad en paz!!!"

El mismo diario continuó ocupándose de Oribe y refutando á los diarios enemigos de una manera brillante, hasta el 24 de Noviembre en que tuvieron lugar los funerales anunciados en el acuerdo del 13 del mismo.

Nos abstemos de adjuntar á esta recopilacion la polémica que sostuvo el Redactor de la *República* con los detractores de Oribe, porque solo comprendemos en ella lo que honraba su memoria sin hacer recriminaciones; pero como un deber de justicia, consignarémos aqui, que nadie contestó á esos detractores, con la brillantez y energía que usó el Sr. Horne, Redactor de la *República*.

Pasemos ahora á la relacion de los honores fúnebres que el Gobierno dispuso á Oribe, y que tuvieron lugar en la Iglesia Matriz.

Digitized by Google

III.

Segun lo dispuesto en el acuerdo de 13 de Noviembre, los funerales del General tuvieron lugar el dia 24 del mismo.

En la órden general del ejército el Gobierno disponia asi la ceremonia.—

Estado Mayor General.

Montevideo Noviembre 23 de 1857.

Estracto de la órden general de hoy.

Art. 2.° Como lo dispone el decreto del 20 del coriente prescribiendo los funerales del Brigadier General Don Manuel Oribe, es nombrado el Sr. Coronel Mayor D. Antonio Diaz, para el mando de las tropas que deben formar para aquel acto.

Art. 3.° Todos los cuerpos nombrados para concurrir al funeral de mañana, se reunirán en la plaza de Cagancha á las 9 en punto de ella, de donde romperán la marcha por la calle 18 de Julio hasta la Plaza de la Constitucion, llevando esta columna el órden de formacion siguiente: Cuatro piezas de Artilleria del tren volante, dos del escuadron de Artilleria y dos de la Guardia Nacional de infanteria á vanguardia.—La Guardia Nacional de infanteria en seguida con bandera y banda de música y ella dará la guardia para el atrio de la Iglesia Matriz. Una compañia del escuadron de Artilleria lijera con su banda de música, el cuerpo de infanteria de Policia y la caballeria de la misma cerrarán la columna.

Art. 4.° La compañia de Artilleria hará en la Plaza las tres descargas de ordenanza.

GOMEZ.

La *Nacion* decia con este motivo [1]:—

Funerales del General Oribe.

"Dijimos en nuestro artículo necrológico que el finado Brigadier General D. Manuel Oribe tenia derecho á un homenaje

[1] Véase el número 848.

Digitized by Google

de la patria como campeon de su independencia, guerrero de su libertad y segundo Jefe de los Treinta y Tres valientes orientales que desembarcaron en el Arenal Grande, para libertar nuestro pais de la dominacion estranjera.

"Nos remontamos pues á la gloriosa lucha de la Independencia, á esa guerra que honrará las páginas de la historia de esta parte de la América, para encontrar los laureles que el General Oribe conquistó para adornar la corona de la patria, y nos place que el Gobierno al rendir hoy ese homenaje, estimule el patriotismo y premie de ese modo el denuedo de nuestros bizarros campeones.

"Son los servicios de uno de los libertadores de la patria los que se veneran; son á los restos mortales de uno de los fundadores de nuestra independencia á los que se tributan esa ofrenda fúnebre que encabeza el Gobierno de la República, y por los que se elevan á Dios lúgubres cánticos y ardientes plegarias.

"Los que osan censurar ese acto que el Gobierno tributa lleno de justicia, los que conservan en sus entrañas el ódio de la guerra civil y de la venganza para lanzarlo sobre la tumba de un hombre están destituidos, de cierto, de todo sentimiento de amor y humanidad.—Están ciegos de rencor.

"El General Oribe, si bien de antecedentes honoríficos, tuvo tambien como hombre sus fragilidades y sus estravios, como todos los hombres, sobre todo como todos esos hombres que pasan por todas las peripecies de la vida política: no son los errores, no son los estravios los que se buscan para honrar, son los hechos nobles, los rasgos generosos y heróicos; porque los errores y los estravios se dejan á un lado para buscar al hombre que fue, y que fue en una época que se hará lugar en los Anales de la historia del pais.

"Hay una cifra que para los Orientales simboliza un mundo de gloria, una epopeya de honor que constituye su cielo: esa cifra son los Treinta y Tres. Quitad una estrella de ese cielo, una tan solo, y le despojaréis del brillo que tiene en su conjunto, de uno de los primeros puntos que tachonan ese cielo, de uno de sus primeros lampos y de sus primeras lumbreras, porque Oribe era el segundo Jefe de esos Treinta y Tres.

"Y esos Treina y Tres que ocupan un lugar separado en la historia de la patria, deben ocupar tambien un lugar separado en la última mansion, dándoles para descanso de sus cenizas, un

Digitized by Google

monumento que los haga conocer y distinguir por las generaciones futuras.

"Hemos oido decir que varios ciudadanos tienen la intencion de erigir y costear un mausoleo para depositar dentro de él los restos del General Oribe. A nosotros nos parece mejor, mas patriótico tambien, construir en nuestro cementerio público un monumento, pero unmonumento de gloria para la patria, en el cual deberian colocarse los restos de todos los que pertenecieron á esa falanje de imperecedera memoria, que ya ha dejado de existir, que nos va ya abandonando, grabando sus nombres en los frontis del monumento.

"Los que unidos arrostraron una misma suerte, los que juntos iniciaron la cruzada de Independencia y Libertad y juntos dieron el primer paso, deben reposar juntos para que juntos los presente á la posteridad el panteon que se les erija, como símbolo de union, de fuerza y de patriotismo.

"Hoy que la union y el patriotismo renacen, hemos creido oportuna la idea que acabamos de emitir, y que dejamos á la consideracion de los que han iniciado el pensamiento.

J. J. B.

El martes 24 de Noviembre tuvieron lugar los funerales con toda la pompa debida á la memoria del gran guerrero, y la *Nacion* describia de este modo aquella ceremonia [1]:—

Funerales del General Oribe.

"La poblacion de Montevideo ha presenciado el martes un espectáculo que ha de demostrar elocuentemente una verdad que siempre ha tratado de ocultarle el círculo esclusivista, que se ha presentado siempre como la mayoria del pais en propiedad y en principios.

"El tiempo y la tradicion se encargó de manifestar la realidad de las cosas, y de probar con hechos tocantes, que las buenas ideas, la propiedad, el patriotismo y las garantias públicas, estaban representadas por los hombres pacíficos y honrados de todos los partidos que constituyen el gran partido nacional, el partido del órden, el partido gubernamental.

"Ese círculo ha tratado de sublevar la opinion contra el acto que tuvo lugar el martes, en que se tributaron al General Oribe

[1] Véase el número 849.

Digitized by Google

los honores decretados por el Gobierno, presentándolo como un acto de bandalaje en que iba á rendirse culto al crímen.

"Han dicho mas de lo que puede decirse en un pais civilizado, regido por leyes, y á pesar de todo han tenido que humillar una vez mas avergonzada la frente, y someterse al triste rol de farsantes imprudentes, y de demagogos en la última acepcion de la palabra.

"Desprestigiados ante la opinion nacional con quien no volverán á jugar ya, trataron de sublevar el espíritu de los pacíficos y laboriosos estranjeros, que han conocido donde están sus intereses y la garantia de su bienestar.

"La respuesta á todos esos dicterios escandalosos, á toda esa ruindad de ideas y de medios y á toda esa propaganda disolvente, ha sido muda; pero una respuesta elocuentísima, que acabó de derrumbar los fantasmas de barro con que los hombres de *principios sin consecuencia* habian estado alucinando y engañando al pais por tantos años. Narremos:

"A las diez de la mañana partió de la plaza de Cagancha para la de la Constitucion la columna militar que formaba el aparato bélico de la festividad, compuesta de Guardiás Nacionales reunidos espontáneamente, parte del escuadron de Artilleria, la Policia y un fuerte escuadron de caballeria y cuatro piezas de Artilleria volante, mandado el todo por el General D. Antonio Diaz.

"Toda la columna formada en órden de batalla ocupó tres ángulos de la plaza de la Constitucion en donde permaneció todo el tiempo del ceremonial. Tanto esta Plaza como sus calles estaban obstruidas de gente.

"Pasemos al Templo que estaba fúnebremente vestido, y ocupado á las once de la mañana por una concurrencia numerosísima y decente de ambos sexos, que vestia de negro.

"Debajo de la media naranja del Templo se elevaba el catafalco entre cuatro columnas, que contenian las siguientes inscripciones:—

31 de Diciembre de 1812.—*Batalla en el Cerrito de la Victoria.*
9 de Febrero de 1826.—*Accion en el Cerro de Montevideo.*
20 de Febrero de 1827.—*Batalla de Ituzaingo.*
5 de Abril de 1827.—*Accion en Camacuá.*

"Emblemas todos de la guerra de la Indepencia.

Digitized by Google

"Delante del ángulo del monumento que hacia frente á la portada principal del Templo, habia dos trofeos de guerra perfectamente formados, y los ángulos de la derecha é izquierda contenian las siguientes inscripciones:—

19 de Abril de 1825.—*Treinta y Tres Orientales dieron el grito de Libertad é Independencia de la República.*

12 de Octubre de 1825.—*Batalla en el Sarandí.*

"Emblemas tambien de la guerra de la Indepencia.

"El túmulo es una copia exacta del levantado á Carlos Alberto en Turin. Su director aqui ha sido el Sr. Zambollino, que ha hecho un trabajo digno de todo elogio.

"La urna estaba custodiada por dos centinelas, y colocada bajo un gran manto de terciopelo negro con galon de plata que pendia hasta el suelo entre banderas nacionales.

"Encima de la urna estaba el uniforme del finado General con todas sus insignias, y mas á la cúspide el escudo de armas de la República sostenido por dos génios.

"El cenotafio estaba iluminado por hachas de cera y luces fúnebres, que daban al acto un efecto doblemente patético.

"Al pié del sarcofago entre este y el altar se paseaban otras dos centinelas que hacian honores á la bandera Nacional y á la bandera de los Treinta y Tres: la primera estaba en manos del Sr. Senador D. José Lozano, Capitan de Guardia Nacional, y la segunda la sostenia el Capitan D. Juan Spickerman, uno de los que la hicieron tremolar en el Arenal Grande dando el grito de Libertad.

"Era la misma bandera con que saludaron la patria, envejecida sí, pero llena de vida para los que conservan en el corazon el fuego sacro del patriotismo. ¡Cuántas emociones no esperimentaria ese viejo patriota al ver entre sus manos el pendon tricolor, ese talisman glorioso de la vida de la patria!

"La misa fue cantada á grande orquesta y celebrada por el Cura Párroco de la Matriz D. Santiago Estrázulas y Lámas, con asistencia de la mayor parte del Clero de la Capital y otros muchos curas y sacerdotes de Campaña.

"El Sr. Giuffra dirigió la orquesta y compuso las piezas de música que fueron ejecutadas con maestria. El Sr. Giuffra merece un elogio por el empeño y contraccion que mostró esta vez y que aumentará su fama.

Digitized by Google

"Faltó la Oracion fúnebre: se habia llamado para pronunciarla al Sr. Dr. Magesté, residente en la Florida, quien declinó el honor por falta de tiempo.

"Durante el tiempo de la ceremonia la Artillería hizo tres descargas de fusil en la forma dispuesta en la órden general.

"Asistieron al funeral el Sr. Ministro de Gobierno y el Señor Nin Reyes encargado del despacho del Ministerio de Hacienda.

"Un piquete de la Guardia Nacional mandado por el Capitan Don Juan I. Blanco hizo los honores á la bandera Nacional en la nave del centro, y la condujo hasta el batallon.

"A la una y media de la tarde concluyó la ceremonia sin que hubiese ocurrido el menor desórden, no obstante la infinidad de pueblo que de todas las clases habia asistido al Templo y que llenaba la Plaza.

"Desde que existe la República, no ha tenido lugar entre nosotros un espectáculo mas popular ni mas grandioso. Hablamos con los hechos, con esos hechos que no podrá recusarlos nadie porque están á la vista de todos.

"Y no se diga que el patriotismo no ha sido el móvil de esa fúnebre demostracion; no se diga que ese acto ha tenido lugar contra el torrente de la opinion como algunos espíritus turbulentos y alguños advenedizos han pretendido demostrarlo.

"No se diga, no; porque esa inmensidad de pueblo que ha rendido su último homenaje á uno de los campeones de la Independencia, que ha asistido á los funerales del General Oribe, habla elocuentemente á la conciencia del pueblo.

"Esa mayoria ilustrada y pacífica, es la garantia de la paz y de la justicia: es la que representa los intereses de la patria, y es por eso mismo, que ha concurrido á solemnizar ese acto público justamente debido y justamente tributado como una gratitud nacional."

J. J. B.

En el número siguiente el mismo diario decia [1]:—

Popularidad del General Oribe.

"No seremos nosotros los que con la muerte del General Oribe pretendamos hacer una cuestion de actualidad, sobre la popularidad de que gozaba, porque ademas de ser empalagoso hablar

[1] Véase el número 850.

Digitized by Google

todos los dias de una misma cosa, no diríamos nada nuevo á nuestros lectores.

"Los hechos hablan mucho mas alto que cuanto pueda decirse sobre esto, y jamás hemos pretendido ir contra los hechos y mucho menos desprestigiarlos.

"Hemos rendido un homenaje al General Oribe como á un héroe de nuestra independencia, á un campeon de nuestra libertad, y hemos pedido tambien un homenaje á su memoria, porque la patria se lo debia en justicia.

"Los enemigos gratuitos y los enemigos políticos del General Oribe, han llevado su ódio irreconciliable hasta la tumba, hasta insultar su memoria, olvidando que deben á él como á todos los Treinta y Tres la sociedad en que viven.

"Muchos hay entre los enemigos del General Oribe que debieran venerar su memoria, porque muchos de ellos son hijos de padres que han sido amigos inseparables de Oribe y que han muerto con su retrato á la cabecera.

"El General Oribe no tiene un enemigo personal, porque todo el que lo ha conocido y tratado no podia serlo. Era un hombre franco y afable para todos. Esta es la verdad, y su popularidad, la popularidad del hombre emanada de sus cualidades personales.

"Los que han ultrajado gratuitamente su memoria son locos, no tienen un noble sentimiento, y serian bárbaros sino viviéran en un pais civilizado, en donde su mayoria culta ha rodeado la tumba del General Oribe.

"Mas razonable que todos ellos se muestra un corresponsal de un diario de Buenos Aires que con fecha 19 del corriente escribe lo que sigue:—

"Es cosa que enferma y contrista ver y convencerse ahora, como es verdad que Oribe tenia un partido numeroso, de gentes afectas á su persona. No hablo de la gente de campo; sino de lo mas culto de este pais. Desconcierta todas las ideas, pensar como se ligan estas cosas. Un hombre manchado en sangre, puede ser el Jefe de un partido; pero subleva todas las ideas morales que uno tenga, considerar que ese hombre era amado!.... puesto que las pruebas vienen despues de la muerte."

"El autor de esto no era amigo del General Oribe, se entiende, pero al menos no ha querido contradecir los hechos. El no lo ha conocido tampoco, ha oido hablar de un hombre que sus enemigos lo han presentado de un modo increible, y se ha confun-

Digitized by Google

dido con el hecho de la popularidad que arrastraba ese hombre de lo mas culto de esta sociedad.

"No hay término medio: —ó todos son bandidos, ó D. Manuel Oribe era un hombre eminente: —hé aquí el hecho.

"Todo el pueblo que ha rodeado su tumba ha ido espontáneamente: luego D. Manuel Oribe era un hombre verdaderamente popular. Hé aquí la verdad.

"En qué condicion quedan los que han llevado la impiedad hasta su tumba? Quiénes son los bandidos? Quiénes los farsantes?

"Los hechos hablan y ellos han hablado bien claro. Dejemos á la historia imparcial que transmita á la posteridad la verdad de los hechos, sin pasion, sin exajeracion, sin menoscabo.

"La pasion que ciega al amigo es soportable; pero la del enemigo en el caso actual, es atroz, es bárbara, es inhumana. Nosotros respetarémos siempre la memoria del General Oribe, y dejarémos su nombre para la historia."

J. J. B.

•

En el mismo número en que tales elogios hacia del General Oribe, la *Nacion* anunciaba unos funerales que debian tener lugar en la ciudad de San José, donde la popularidad del General era inmensa.

Algunos dias despues, en el número perteneciente al 6 de Diciembre, la *Nacion* transcribe un artículo del *Nacional Arjentino* de Entre-Rios, en el que no solo honra la memoria del General Oribe, y aprueba lo que algunos diarios dijeron con buena intencion, sino que reprueba las imputaciones que otros hicieron al hombre que ya no existia y los ataques dirigidos á su memoria.

Ese artículo es un homenaje hecho á la memoria de Oribe como se verá á continuacion [1]:—

"Por el MENAY que entró en nuestro puerto el Domingo por la mañana, dice la *Reforma Pacífica*, recibimos diarios y cartas de la vecina República hasta el 14 del corriente.

"Lo que traen de mas notable es la muerte del General Oribe, acaecida el dia 13 á las dos de la mañana.

"Ante la justicia Divina que debe tomarle cuenta de sus acciones, no estarian bien nuestros fallos, nos abstenemos, pues, de todo comentario sobre el hombre que ya no existe, y nos limita-

[1] *La Nacion* número 858.

Digitized by Google

mos á transcribir algo de lo mucho que encontramos en los diarios.

"Participamos de las mismas ideas del Sr. Calvo.

"No son los dias de efervescencias populares, ni los momentos en que se pretende exhumar viejos ódios para rehabilitar partidos que yacen anonadados por sus propios estravios y errores, por su intolerancia y ceguedad, los mas á propósito para ocuparse de ciertas entidades políticas; dejamos, pues, á la pluma imparcial de la historia la tarea de apreciar los actos de heroismo y de valor del General Oribe, los importantes servicios que ha prestado á su pais, y las faltas, los errores, las aberraciones en que ha incurrido como cabeza de un partido político y como militar de guerra civil.

"Miramos con horror, con verguenza por el crédito de estos paises, las líneas abigarradas de la *Tribuna* del 17 y *Nacional* del 18 de Noviembre en los que D. Juan Cárlos Gomez, D. Miguel Cané y Sarmiento lanzan el anatema sobre un cadáver:

"¡Ante la fosa que encierra los huesos de nuestros mayores enemigos, deben callar todos los ódios por legítimos que ellos sean!

"¡Para los muertos, el hombre que no ha perdido el sentimiento de su propia dignidad, que alguna vez ha conocido las leyes de moral eterna sobre que reposa el mundo social y los deberes que nos impone la Religion, no debe tener mas que una palabra: *perdon!*

"Hay algo que subleva los sentimientos del hombre mas indiferente, en esa filosofia adusta, iracunda, que nada perdona, que perpetúa los ódios mas allá de la tumba y que hace gala de las blasfemias que pronuncian siempre los que la profesan, al articular el nombre de su enemigo.

"Hay algo que subleva en esa declamacion sangrienta de Gomez y Cané, con esa exhumacion criminal de documentos históricos cuya autenticidad puede muy bien ponerse en duda: en esa grita sacrílega que se mezcla á los honores que el Gobierno de su pais decreta á la memoria del General Oribe.

"Hay algo que subleva en esta tenacidad política, que hace alarde de escupir el rostro al cadáver macilento de su enemigo, que se complace en hacer perdurable el ódio y el antagonismo político, en ese delirio que le hace pedir á un hombre la cabeza de su enemigo para colgarla en una horca ó pasearla en el palo

Digitized by Google

de una escoba en medio de la algazara de una cínica é insana alegria.

"La lectura de la *Tribuna* del 17, en el exterior, hará mas mal al pueblo de Buenos Aires, que su constante malestar; porque ¿qué concepto puede formarse de un pueblo, que mientras se lisonjéa de sus adelantos materiales, que mientras se proclama á vanguardia del progreso y civilizacion de estos paises, tolera impasible la circulacion de un periódico cuyos artículos parecen elucubrados en la cueva inmunda de Marat, en medio de los conciliábulos, donde sus correligionarios y adeptos redactaban el *Amigo del Pueblo* y el *Padre Duchesne* que como un trasunto de aquellos tiempos de sangre y abominacion nos ha conservado el tiempo?

"Felizmente, para el decoro y crédito de Buenos Aires, por honor mismo de la humanidad, no faltará quien esplique esa declamacion virulenta que no es la espresion de los sentimientos del partido que estuvo siempre en oposicion al General Oribe, sino únicamente el grito de la desesperacion, de la rabia impotente de media docena de hombres, á quienes el Gobierno Oriental ha espulsado del suelo de aquella República como una escrecencia nociva; una campanada hipócrita que no encontrará éco ya en ningun pecho sano, en ningun oriental de buena voluntad, porque no se repercúte ya la voz que concita á las contiendas fratricidas.

"En vano Gomez y su comparsa, esplotando un cadáver, pretende subvertirlo todo, romper los vínculos de buena intelijencia que los intereses bien entendidos del pueblo Oriental habian estrechado entre sus primeros hombres.

"La muerte del General Oribe, lamentable como es, porque priva á una esposa virtuósa y á una familia entera de su principal apoyo; porque priva á la República Oriental de un militar valeroso que siempre le fue fiel, porque es en sí un hecho cuya gravedad no necesita comentarse, puede sin embargo, ser benefactora á la tranquilidad futura de aquel Estado.

"El General Oribe, fuerza es decirlo, encontraba repulsiones, era la causa que obstaba á la completa fusion política de los partidos. Con él pues, deben acabar las divisiones, y darse un abrazo sincero todos los Orientales, relegando al olvido mas profundo los viejos celos, despreciando, desoyendo la voz de los que trafican con las desgracias públicas, de los que pretenden encender de nuevo el fuego de la discordia.

Digitized by Google

"¡Adelante Orientales! no mas dogmas de ódio.

"Vuestro pais será grande, rico y feliz, si os dais fraternalmente las manos."

En las últimas palabras de este artículo hay algo con lo cual no convenimos; pero hemos querido incertarlas, porque la defensa de las primeras es muy digna del hombre cuya memoria vindican.

En el mismo número anunciaba la *Nacion*, que los restos del General Oribe serian trasladados á la capilla de San Agustin en la Union.

En el número del 10 de Diciembre registraba la correspondencia siguiente [1]: —

Cerro Largo, 28 de Noviembre de 1857.

"La República Oriental acaba de perder uno de sus mas insignes varones con la muerte del Brigadier D. Manuel Oribe, acaecida el 12 del actual á los 67 años de edad.

"Este hombre que, desde su mas tierna edad se habia consagrado al servicio de su pais, ha sido el sosten en muchas ocasiones de su independencia y libertad. Gobierno ilustrado fué él mismo mientras estuvo al frente de su administracion: ha sido siempre un enérgico defensor de los que la Nacion legítimamente se ha dado: y su último voto, en el momento de bajar al sepulcro, ha sido rogar á todos por el que ahora existe.

"Tal vez no falte quien sea treva á negar estas verdades, ¿mas qué es lo que en el mundo no se ha negado? Dios mismo ha sido negado por algunos, y esto no impide que el género humano se postre ante el ser Omnipotente é invisible.

"Lo cierto es, que la noticia de la muerte del General Oribe ha causado un mal estar general, tanto por las excelentes cualidades que le adornaban, cuanto porque se veía en él al hombre, ante quien habíanse de estrellar todas las tentativas de los revolucionarios.

"La villa de Melo, donde la ilustre víctima contaba numerosos amigos, ha mostrado, como era natural, su sentimiento en unas honras fúnebres que á su memoria se celebraron el 23. Grande fué la concurrencia, y concluida la misa se dirigió á la casa del Sr. Jefe Político D. Dionisio Coronel. Despues de reunido allí

[1] *La Nacion* número 860.

Digitized by Google

todo el acompañamiento, fue servido un excelente refresco, y poco antes de retirarse los concurrentes anunció el Sr. Jefe Político que el jóven D. Manuel Coronel iba á pronunciar un discurso, y tomada la palabra por este dijo;—

Señores:

"Al recordar la causa que nos ha impulsado á reunirnos para tributar un homenaje de gratitud y reconocimiento á las respetables cenizas de uno de aquellos héroes que nos exoneraron de la rastrera servidumbre y nos legaron el dulce nombre de Patria y Libertad, no puedo menos que manifestar los sentimientos que animan á mi contristado corazon; asi es que, aunque falto de elocuencia y espresiones para este fin, me arrojo á ello temeroso de ser vituperado, pero confiado en la induljencia de los sensatos concurrentes y en que sabrán disimular la poca correccion de mi discurso, y en que únicamente lo censurarán con generosidad, por ser la sincera y ardiente espresion arrancada del fondo de mi alma, por el deseo de manifestar mi reconocimiento hácia la intrepidez é hidalguia con que combatió por nuestra independencia el malogrado General Oribe, quien, despues de haber cumplido su mision mundanal, fue vencido por la ley inmutable del Hacedor, que cortó el hilo de su existencia y le transformó en fin en cadáver, privando á la patria de uno de sus mas ilustres hijos, y á sus compatriotas de un fiel sostenedor de sus instituciones y uno de los primeros campeones de su libertad.

"El General Oribe descendió á la tumba fria dejando á sus compairiotas poseidos del mas acerbo dolor, y legándoles la corona grandiosa de hechos heróicos que orlaban las ilustres sienes de ese General, laureles que se trasmitirán mas allá de la posteridad, quien los juzgará sensatamente; y entonces se verán mas brillantes en nuestra historia. Sí, digo esto, porque el hombre es mortal y por lo mismo sujeto al fallecimiento; pero sus hechos inmortalizan su memoria, y al reproducirse de generacion en generacion son estimados con mas sensatez y justicia.

"El fallecimiento de ese ilustre General acaecido en estas circunstancias, quizá sea de funestas trascendencias al porvenir de nuestra agoviada y querida patria; pues como es innegable, ese General era una fuerte é inseparable columna de los Gobiernos Constitucionales, que siempre animado por los sentimientos patrios que le caracterizaban, jamás trepidó en prestar su adhesion al sostenimiento de las instituciones amagadas mil veces

Digitized by Google

por los insurjentes, que se concitan para insurreccionar al pais propagando ideas anárquicas y reanimando los rastreros espíritus de partido, que desgraciadamente todavia no se han extinguido; pero todo ciudadano amante de la felicidad de su pais, debe cooperar al esterminio de esas ideas que por tanto tiempo han causado el asolamiento de nuestra cara Patria. Sí, ¡basta de desastres! ya es tiempo que corramos el velo que ofusca nuestro entendimiento, y que no malogremos los gloriosos sacrificios que han hecho nuestros antecesores por darnos Patria y Libertad.

"Sí.... cumplamos la última voluntad de ese héroe que con tanta justicia lamentamos todos en su pérdida; imitemos su patriotismo, su magnanimidad y generosidad de espíritu, menospreciemos como él á los que le calumniaron y vilipendiaron ignominiosamente, y de este modo tributarémos una prueba de veneracion á sus cenizas, y constituirémos la felicidad que ya se ve vislumbrar en nuestra patria.

"Sí compatriotas; alejémos de nosotros esas malas pretensiones políticas, y solo pensemos en corregir los errores á que ellas nos han arrastrado.

"Finalmente, tributémos una prueba de gratitud al ilustre General que yace en la tumba, grabando en nuestros corazones las postreras palabras que profirió al exhalar su último aliento; y que fueron: "subordinacion al Gobierno Constitucional y fusion entre todos los ciudadanos."

"Acto contínuo y en medio de la profunda emocion que habia causado este discurso, nuestro amigo D. Nicolás Lenguas improvisó otro, que siento no haber podido recojer de él mismo para remitirlo; mas sus palabras se reducian á enaltecer las virtudes cívicas y militares del General Oribe, esplicando con claridad y energía cuanto este grande hombre hizo por su patria, concluyendo con la necesidad de destruir todo gérmen de division y de vivir unidos en rededor del Gobierno. Sus palabras enternecieron á todo el auditorio, y aun algunos derramaron una lágrima á la memoria del que ya no existe."

Digitized by Google

IV.

La *República* del 25 de Noviembre consagraba á la memoria de los funerales el siguiente artículo:

VEINTE Y CUATRO DE NOVIEMBRE DE 1857.

EXEQUIAS FUNEBRES del esclarecido Brigadier General D. Manuel Oribe, ordenadas y costeadas por el Superior Gobierno del Exmo. Señor Don Gabriel Antonio Pereira, en la Iglesia Matriz.

"Gloria inmortal para un pueblo de bravos que supo venerar las cenizas de uno de sus campeones mas ilustres, consagrando un dia de lágrimas y de preces al Altisimo por el ilusire finado, cuya memoria nos llamó al templo de Dios en accion de ruegos al Criador de todo lo humano, de ese Ser Omnipotente que creyó llamar á su seno cumpliendo sus inescrutables destinos á una de las almas que habian ya hecho su peregrinacion terrestre!

"Y gloria inmarcesible al gran ciudadano D. Gabriel Antonio Pereira, que despreciando la grita insana de vil canalla, alzó tan altas las GLORIAS DE SU PATRIA al hacer un grandioso apoteosis sobre la tumba gloriosa de uno de sus hombres mas conspicuos—del grande Oribe! Sí, gloria al ciudadano Presidente que ha sabido olvidar los errores de los hombres, para pensar tan solo en los hechos de los patriotas! El ha dicho: "han habido gran- " des exequias para otros grandes patriotas que cometieron sus " errores; hagámos lo mismo con este."

"La posteridad, juzgará con su fallo imparcial, sus nobles actos!

Con un hermoso dia de primavera el destino quiso mostrar con su manto azulado—el cielo justo!—como si con esto quisiera decirnos, que su brillante luz debia acompañar al héroe calumniado injustamente, hasta la mansion donde todos daremos cuenta de nuestras acciones algun dia.

"Al salir el sol, las banderas nacionales empezaron á ostentarse á media asta en los puestos militares y otras partes.

"El cañon fúnebre, cuyo estampido recordó al pueblo el dia

Digitized by Google

que era, empezó á hacerse sentir de cuarto en cuarto de hora, segun estaba mandado en el decreto de fecha 20. Art. 8. º: "desde la "salida del sol del dia 24, se colocará el pabellon nacional á me- "dia asta en la Fortaleza de San José y demas parajes públicos, "haciéndose el disparo de un cañonazo cada cuarto de hora, y la "de once seguidos al último responso."

"Inmenso pueblo desde las horas primeras del dia consagrado, corria aquí y allí por esas calles que sirven de arterias al movimiento popular de la Capital Oriental.

"Mas tarde los cuerpos militares al son de sus tambores y clarines, buscaban un centro de reunion donde ostentar frente á frente su marcial catadura.

"La Plaza de Cagancha vió al fin sus vastos ángulos cubiertos de ciudadanos armados, beteranos, municipales, guardias nacionales y guardias de honor, que dejando en la plaza el ala derecha formada por la cola del pequeño ejército, compuesto de la caballeria á las órdenes de su comandante, formó en línea de batalla desde Cagancha hácia el Mercado principal, quedando su izquierda en las inmediaciones de la casa residencia del Presidente de la República, Capitan General de todas las fuerzas.

"El templo empezó desde las diez á llenarse de gente; deseosa de ganar los lugares preferentes, para no perder ningun detalle del espléndido conjunto, que él presentaba á la ansiedad de los nobles corazones que iban alli aquel dia, á rogar por su ídolo y su creencia política.

"Matronas y bellas jóvenes de la mas escojida sociedad, cubiertas de respetuoso duelo, buscaban por cientos y cientos una silla, una alfombra, un rincon cualquiera, no para lucir su noble garbo ni sus trajes—para ver, sí, ese monumento casi réjio, elevado debajo de la cúpula Matriz, y deponerse sobre sus rodillas para orar con fervor, por el alma del grande patriota Oriental, de corazon entero y brioso arrojo.

"El Estado Mayor, desde temprano, fué el centro de gran actividad y reunion. Su gefe y el cuerpo militar de gefes y oficiales, que debian representar el ejército en el templo, se preparaban con sus mas lucidos uniformes.

"A las diez y media, el General D. Antonio Diaz, mandó desfilar las fuerzas al son de las bandas militares, pasando al frente de los balcones, donde S. E. el Sr. Presidente de la República estaba para dar ánimo á sus soldados, é inspeccionar la tropa y su porte militar.

Digitized by Google

"Esta fué la señal de la actividad universal en toda la ciudad.

"La música militar, repetida de eco en eco por todos los ángulos de la capital, anunció la hora de concentracion en el templo. Hácia allí se dirijieron de todos lados, las tropas, las carabanas de gentes, las damas retardadas, los caballeros, y en fin la juventud mas distinguida, quien en balde pretende baldonar la desgraciada grey—aceptaron al ídolo como veneran hoy la memoria del hombre denodado que se halló en el *Cerrito*, en el *Arenal Grande*—en el *Sarandí*—en el *Cerro*—en *Camasúa*—en *Ituzaingó*—*Dos sitios* y muchos mandos en Gefe; peleando por la libertad, la independencia y la reconquista de su patria. Vencedor siempre, su espada servia de éjida al soldado, que viéndolo sereno montar su brioso corcel de guerra, no temia ni al hijo del Cid, ni al lucitano, ni al continental, ni al aguerrido argentino, encabezados, todos por sus mejores Generales—Dice bien la juventud! era una gloria ser su amigo, es gloria venerar sus cenizas—era un noble Oriental—era pues, tambien, un descendiente de los hijos del Cid!

Las tropas.

"Sonaban las once del dia, y el 24 ° cañonazo de la Fortaleza de San José, cuando las tropas entraban en la Plaza de la Constitucion en el órden siguiente:

"General D. Antonio Diaz—su estado mayor.

"Ayudante de campo—

"Cuatro piezas de artilleria, tres volante de bronce—de la Guardia Nacional, sus correspondientes armones, mulas bien engaezadas, artilleros—

"La banda militar de la guardia nacional—de grande uniforme de duelo militar.

"La entusiasta Guardia de Honor de traje negro, de particular—á las órdenes de su Comandante D. Jaime Illa y Viamont.

"Segundo Gefe—el Sargento Mayor D. Pedro P. Bermudez.

"Capitanes D. Victor Cortinas y D. Juan J. Blanco.

"Abanderado D. José Lozano—ayudante de órdenes.

"La Guardia Nacional—de uniforme blanco—al mando del mismo comandante Illa.

"Banda de música del batallon de artilleria—de uniforme de parada.

"Cuerpo de artilleria—de traje de parada, duelo militar—á las órdenes del sargento mayor Garcia, ayudantes de órdenes y su dotacion de oficiales.

Digitized by Google

"Cuerpo de municipales—de gran uniforme, —infanteria á las órdenes del sargento mayor D. E. Pizard, sus oficiales correspondientes.

"Caballeria—tiradores y lanceros, al mando del sargento mayor D. Senen Freire, de uniforme de parada.

"Estas tropas se formaron en circunsferencia de la Plaza Constitucion, segun lo dispuesto por el artículo 7.° del decreto del 20—"Todos los cuerpos de la guarnicion formarán en la Plaza "de la Constitucion, para hacer los honores fúnefres al finado Bri-"gadier General D. Manuel Oribe, quedando á cargo del Gefe "de E. M. nombrar el que ha de mandarlos, y las descargas que "han de verificarse."

El Poder Ejecutivo y las corporaciones.

"A las once y cuarto, los Sres. Gefes y oficiales del E. M. E. se presentaron en el templo encabezados por el coronel D. Andres Gomez.

"Momentos despues, el Poder Ejecutivo, representado por el ministro de Gobierno, el de Hacienda, los edecanes y las corporaciones civiles, conforme al artículo 2.° del precitado decreto que dice: "A este acto asistirán los ministros del P. E., con las "corporaciones civiles y militares, con luto oficial."

"Los dendos del finado.

"En seguida los Sres. D. Mariano Maza, D. Ignacio Oribe (hijo), D. Juan P. Oribe y D. Francisco Oribe, D. Felix Bujareo, el coronel D. Francisco Lasala, y otros deudos del finado General ocuparon sus puestos, en virtud de invitacion, segun el tenor del art. 2.° del decreto: "Por el E. M. G. se invitarán "á los deudos del finado General."

Guardia de Honor.

"La *Guardia de Honor* fué distribuida en parte en varios locales del templo, una mitad de compañia en el interior á la entrada, al mando del capitan D. J. Blanco. Dos centinelas guardando la urna cineraria dentro de la pirámide del catafalco—y varios otros en distintos puestos.

El Catafalco.

El espléndido monumento fúnebre que ocupaba el centro de la Iglesia debajo de la cúpula, hasta el nivel de cuya base alcanzaba, ha sido ejecutado, teniendo por modelo el de Carlos Alberto en las exequias fúnebres, que por ese patriota Rey de Cerdeña hicieron en Turin, y como dice muy bien el *Comercio del Plata*,

Digitized by Google

"iguala en magnificencia al que encerró en la Iglesia Catedral "de Tuain las cenizas del héróico Carlos Alberto."

Hé aqui la descripcion del Catafalco, tal cual estaba en la Matriz, obra dirigida por el Sr. D. Benito Sambolino, y ejecutada por varios hábiles artistas.

Base del monumento
diez y ocho pies cuadrados.
Desde su sócalo hasta el de la pirámide
diez y seis y medio pies, todo
de jaspe blanco.

PIRAMIDE
desde
el sócalo hasta el fuego fátuo en la cúspide, treinta pies; toda ella cubierta de terciopelo negro salpicado de lágrimas, y estrellas de plata representando el manto de la noche y del duelo fúnebre; dos famas al relieve en la prespectiva, sosteniendo con una mano las armas patrias y con la otra la corneta que pregona las glorias orientales; en el interior de la pirámide debajo del manto negro medio recojido mostrando sus vistosas franjas de plata, estaba la base de la urna cineraria cubierta de crespon y adornada de estrellas y lágrimas de plata, y una guirnalda de laureles en la perspectiva.

La urna cineraria
Colocada sobre la base, cubierta de negro con la inscripcion siguiente en relieve:
"BRIGADIER GENERAL
DON MANUEL ORIBE."
Encima estaban colocadas sus insignias militares, su uniforme, su sombrero, su espada y sus cordones de Ituzaingó.

Digitized by Google

En cada ángulo saliente de la base de la gran pirámide, estaban colocados cuatro vasos con fuegos fátuos, y en toda su circunferencia varios pabellones formados por seis banderas nacionales, de una dimension estraordinaria ostentando sus colores azul y blanco, con magestad.

Iluminado el todo

por

Ciento sesenta achones y doce piras funerarias con sus correspondientes fuegos fátuos.

Dos grandes escaleras

una al frente—otra al fondo

cubiertas de terciopelo negro y franjas blancas que conducian al interior de la gran pirámide, don de estaban guardando la urna cineraria

DOS GUARDIAS DE HONOR,

que se paseaban con el fusil al hombro.

Inscripciones del catafalco.

En su lateral izquierda

"19 de Abril de 1825"

"los 33"

"Orientales"

"dieron el grito de libertad"

"é independencia"

"de la República":

En su lateral derecha

"12 de Octubre de 1825"

"batalla en el Sarandí."

En cada ángulo del gran catafalco, á distancia de doce pies, cuatro pirámides tapizadas de negro con sus bases de mármol figurado y cuatro fuegos fátuos en la cima y varios atributos mortuorios al pié.

En sus bases las inscripciones siguientes:

"31 de Diciembre de 1812"

"batalla en el Cerrito de la Victoria."

"20 de Febrero de 1827"

"batalla de Ituzaingó."

"9 de Febrero de 1826"

"Accion en el Cerro de Montevideo."

Digitized by Google

"5 de Abril de 1827"
"Accion en Camacuá."
Dos trofeos romanos
Formados con las armas contemporáneas, sirviéndoles de base dos cañones de bronce y una pila de balas.

La Iglesia.

La Matriz estaba toda tapizada de negro en sus muros, bóvedas y piso, y la nave del centro con cortinas, senefas, alfombrado y listones negros intercalados con las columnatas de relieve del mismo templo. En las naves laterales, las paredes vestidas de negro y las ventanas cubiertas.

Ocho banderas nacionales estaban intercaladas de trecho en trecho al pié de las columnatas, cuyos arcos divisorios llevaban senefas negras con franja de plata arregladas muy graciosamente.

Los balcones de las galerias superiores de las naves laterales, estaban tapizadas de cortinas y senefas con franja de plata.

La cúpula vestia una gran estrella, cuyos rayos guarnecidos de oro llegaban hasta sus estremos, haciendo un bonito efecto que completaba la armonia de un hermoso golpe de vista, y aparecia como iluminando con sus rayos, el catafalco que tenia por debajo. Del centro de esta estrella se desprendian varios rayos que llegaban hasta el piso del altar.

Al frente del Catafalco estaba el altar, donde se cantó la solemne misa de requiem, celebrada por el Cura Vicario de la Matriz D. Santiago Estrázulas y Lamas, y otros dignos sacerdotes, entre los que estaba el Presbitero D. Martin Perez, cura de la Iglesia de San Francisco. Los arreglos y las disposiciones todas de la direccion del adorno del templo, se deben al infatigable y escelente sacerdote cuyo nombre acabamos de mencionar, D. Martin Perez.

Misa de Requiem.

A las once y media estando ya presentes el gobierno, sus edecanes y las corporaciones, asi como los deudos del finado General, é innumerables ciudadanos del gran partido nacional y el pueblo llenando las tres naves del templo—dió principio á la ceremonia religiosa.

En ambos lados de la escalera del catafalco, estaban colocadas para la ceremonia dos banderas históricas.

A la izquierda del catafalco, la bandera tricolor con que los 33 denonadados campeones hicieron su desembarco en el Areal

Digitized by Google

Grande. Sostenia esa bandera uno de esos ilustres guerreros, el capitan D. Juan Spikerman.

A la derecha del catafalco estaba la bandera de la Guardia Nacional, que el 18 de Julio de 1853, ostentára en la plaza de la Constitucion, su abanderado el jóven Artagabeitia. Eata bandere histórica estaba en manos del Sr. Senador de la República D. José Lozano.

En el centro de la nave del medio, habian tres hileras de sillas ocupadas por el gobierno, sus edecanes, las corporaciones, los doloridos y grandísimo número de respetables ciudadanos, de los mas conspícuos de nuestra sociedad, varios gefes de nota y ciúdadanos argentinos.

Se repartieron 700 cirios entre la concurrencia que ocupaba el centro de la nabe.

La orquesta dirijida por el maestro de Capilla D. José Giuffra, ejecutó muchas piezas de música sagrada, de un carácter melancólico de gran efecto. El canto fué ejecutado por el primer tenor D. Antonio Mezquita (oriental), el segundo tenor D. Antonio Curaño (italiano) y varios coristas. El conjunto de la direccion y las hermosas notas de canto que se notaban de cuando en cuando, nada pudo dejar que desear.

El pueblo mantuvo durante toda la ceremonia religiosa un respetuoso recojimiento, y las damas que llenaban los espacios laterales de la bóveda del centro y todo su fondo, mostraban un ejemplo digno de imitacion.

Hemos visto correr las lágrimas de muchas de esas matronas, y muchas de esas bellas jóvenes con enternecimiento irresistible! Qué elocuente es este argumento contro las villanas apreciaciones de los detractores del finado General Oribe!

Lloran acaso las matronas mas respetables y sus virtuosas hijas, por la pérdida de un hombre malvado, como lo representan los desgraciados detractores, cebándose en el cadáver yerto del inmortal Oribe?

Y lloran indignamente los veteranos de la patria, que no pestañearon ante el enemigo y sus huestes aguerridas, vertiendo lágrimas de dolor sobre su tumba?

Y llora todo un inmenso pueblo en valde, cuando deja correr por sus mejillas esas elocuentes pruebas de sensibilidad al recordar á su ídolo, al gran patriota, cuyos principios y cuyas ideas salvadoras ha heredado?

A las dos de la tarde dió fin la misa de requiem, y como no hu-

Digitized by Google

biese sido posible arreglar la oracion fúnebre por la premura del tiempo, encargada primero al Presbítero Dr. Conde, y enseguida al Dr. Magesté, no tuyo lugar esta, y las exequias dieron fin, retirándose en seguida el Gobierno y las corporaciones.

Desfilaron las tropas que permanecian sobre las armas durante la ceremonia religiosa, é hicieron tres descargas en honor del ilustre finado. El Gefe de E. M. G., y varios gefes y oficiales presenciaron el desfilamiento.

Todo se condujo con el mayor órden, y sin que la tranquilidad fuese interrumpida un solo momento por ningun acontecimiento desagradable.

Concluida la ceremonia, la Iglesia continuó siendo el objeto de todas las atenciones. Una verdadera romeria se sostuvo durante todo el dia, compuesta de personas que acudian de todas partes, á admirar el hermosísimo monumento fúnebre.

Segun entendemos, debe permanecer aun hoy en su lugar el catafalco, para que el pueblo le comtemple á su satisfaccion.

He aqui pues eoncluida nuestra descripcion, de las exequias fúnebres del esclarecido General Oribe; creemos no haber omitido punto alguno de algun interés.

Antes de concluir, sin embargo, debemos agregar, que el gran partido nacional tiene una deuda señalada de gratitud al Honorable ciudadano Presidente Don Gabriel Antonio Pereira, por haber sabido señalar con un acto mas de noble determinacion, su carrera pública y administrativa. Ha prescindido de dañadas interpretaciones, y ha dicho—háganse las exequias del ilustre patriota!

Debemos tenerle en cuenta este acto, para el dia en que necesite del esfuerzo unido de todos los hombres que han mantenido siempre ileso el principio de acatamiento á la autoridad constituida.

J. E. Horne.

Eu el mismo número que describe los funerales de la Matriz, asegura la *República*, que en San José habian recolectado ya una cantidad con el mismo objeto.

El número siguiente decia, que el dia 22 de Noviembre habian hecho en el Cerro Largo las exequias del General.

En ese mismo número se leia:

Apoteósis grandioso.

El 24 de Noviembre de 1857, el pueblo Oriental ha ido á justificar una vez mas la importancia del hombre y del héroe,

Digitized by Google

concurriendo numeroso al Templo á elevar sus preces, por el alma de nuestro Napoleon 1.º —el inmortal ORIBE.

Nuestra Catedral fué reducida para contener un pueblo inmenso, que avidamente iba á agruparse en torno al magnífico catafalco, que servia de régio pedestal al nombre ilustre del Brigadier General D. MANUEL ORIBE, cuyas exequias fúnebres fueron solemnizadas con toda la pompa y magnificencia á que era acreedor el ilustre finado.

¿Qué prueba mas elocuente ni mas grandiosa de las simpatias, y el innegable mérito de distinguido y bravo campeon de nuestra independencia, que la que todo un pueblo le ha manifestado en el dia destinado á sus funerales, concurriendo lo mas selecto de nuestra sociedad de todas las nacionalidades, á rendir el último homenaje á las glorias del héroe de la libertad y de la patria?

"Para los enemigos del finado General Oribe, para esos hombres que abrigan en su corazon las mas mezquinas y ruines pasiones, el 24 de Noviembre, ha sido decimos, su mas completa derrota. El Pueblo Oriental, mudo pero elocuente en su dolor ha dado el mas solemne desmentido, ha constatádo la mas enérjica protesta contra las impotentes y cobardes diatríbas de ese pequeño y pigmeo grupo de facciosos que ridiculamente se titula partido político.

"Ellos mismos á su pesar confiesan, como consta de publicaciones hechas en la prensa de ambas orilias del Plata, el grandioso apoteósis de que ha sido objeto el esclarecido General Oribe.

"Ni sus ridículas amenazas, ni farsaicas bravatas para que el pueblo no concurriese, han podido privar la escesiva concurrencia que se notaba en el templo y en la Plaza de la Constitucion. Desgraciados de ellos si hubiesen cometido la mas mínima imprudencia, cara hubiesen pagado su audacia!

"Para hacer mas patente aun sus miserias, se presentaron en pequeños grupos, compuestos de hombres de incierta catadura, que parecian mas bien los *lazzaroni* de Nápoles ó de Roma. Y ese es el partido de la civilizacion y humanidad (!)

"Qué burla (! .... ! .... ! .... !)

"Los honores fúnebres decretados y tributados con la mayor pompa y régio esplendor en holocausto á las glorias del celoso *Defensor de las leyes* y de la independencia de la República, ha

Digitized by Google

sido uno de los actos de mas moral y de justicia, mas caracterizado de la actual administracion, y que mas altamente le honra.

"Toda la República, nos consta, que vá á tributar al General Oribe pomposas exequias fúnebres, y ante esas espresivas demostraciones de toda la Nacion, han de doblar la frente humillada de vergüenza, los inícuos y pigmeos detractores del ilustre General.

"¿Donde están esos enemigos de una cuarta de estatura, que quieren mancillar las glorias inmortales del esclarecido campeon? Opongan, pues, gloria á gloria, laurel á laurel, desenvuelvan su hoja de servicios á la Patria y á su independencia, ¿y qué nos mostrarán? una página llena de borrones negros y colorados; mientras que nosotros podremos desenvolveros la hoja de plata de servicios y glorias del ilustre Oribe y deslumbraros, mostrándoos con religioso respecto en caractéres de oro esmaltados de brillantes, EL ARENAL GRANDE, EL CERRO, CAMACUÁ, PIEDRAS, SARANDI, ITUZAINGO Y CERRITO!!!

"Por eso es que el Pueblo de Montevideo corrió presuroso al Templo el 24 de Noviembre de 1857, porque comprendia con nobleza y altura la importancia del héroe de la Patria, el lustre del conquistador de la Independencia y Libertad, y porque sus hazañas fueron hojas que han servido para tejer la corona de gloria, que ciñe las sienes de la *jóven República de Oriente.*

"Dios le ha llamo á los piés de su escelso trono, ha muerto, si; pero su nombre ha de repercutir en el corazon de los buenos Orientales para recordarles que llevó por lema—*Defensor de las Leyes.*

"Los ciudadanos que concurrieron á honrar su memoria, deben tambien conservar incólume los nobles principios que formaban su religion política. Ese es el verdadero camino para hacer imperecedero su nombre; para que el padron de sus glorias no se marchite y pueda existir sobre nuestros corazones con satisfaccion y con orgullo.

"Sirvamos todos con nuestras nobles y patrióticas acciones, de inmenso y grandioso pedestal, al héroe que fué. Que el recuerdo de su nombre sea la esencia que vigorize nuestro valor para sostener ilesas las glorias y la independencia de la patria.

"Loor eterno, pues, al inmortal Oribe, y que sus cenizas purifiquen la aureola de nuestras virtudes cívicas!

En el núm. 613 copiaba las siguientes líneas del Rio Negro, diario de Mercedes:

Digitized by Google

El General Oribe.

Hé quí el *Rio Negro* del 28 próximo posado:

"Hay acontecimientos en la vida de los pueblos que conmueven los corazones pátrios, si bien con opuestos efectos, mediante el abanderizamiento tan peculiar á las sociedades democráticas.

"El que constituye la muerte del ilustre benemérito brigadier general D. Manuel Oribe, será sin duda de regocijo para los que en la infanda guerra civil, que una década continuada diezmó la familia Oriental, han podido olvidar sus relevantes méritos en la lucha sagrada de nuestra Independencia Nacional, y su fervoroso anhelo por conservar incolumes el honor y derechos de la República; pero los que, como nosotros, nos hacemes un deber en prestar hasta sus cenizas el homenaje de nuestro respecto y simpatias, debemos al pais en general y á nuestras propias convicciones, una manifestacion pública del doble efecto que dicho acontecimiento ha producido en nuestros corazones.

"De luto es uno, por la irreparable pérdida del tercero de los campeones ilustres, que con su sangre sellaron en el campo del honor nuestra existencia política, trazando con su heróica espada á sus compatriotas el sendero de la libertad y de la gloria.

"De veneracion es el otro á sus preceptos cívicos, entre los cualas suena vibrante en nuestros oidos el que forman sus últimas palabras, tan homogéneas con los antecedentes de su vida pública.

"Por tanto, rogamos á Vdes. Sres. RR. se sirvan hacer un lugar en las columnas de su estimable periódico á estas pocas líneas que con el objeto espresado les dirijimos, integrándolas con la espresion de nuestra cordial voluntad á segundar la marcha verdaderamente reparadora, y de sumo interes para la Nacion, del venerable patriota que preside los destinos de la República.

"La adhesion al Gobierno constitucional, el acatamiento y sosten de sus actos reglados por la forma de la Ley, fué la recomendacion postrera del denodado general Oribe á sus amigos. Bien pues: los que nos honramos en contarnos en el número de estos, avecindados en el Departamento de Soriano, ofrecemos solemnemente, que tal adhesion, acatamiento y sosten, formarán nuestro credo político, mientras el Gobierno

Digitized by Google

Nacional prosiga consecuente con el magnánimo programa de union y confraternidad de todos los Orientales, que proclaman con esclarecido patriotismo: siendo asi como creen ser leales á sus principios los que contando con la deferencia de Vdes. Sres. Redactores les manifiestan desde yá su agradecimiento y estimacion.

Muchos amigos del ilustre finado Brigadier General D. Manuel Oribe.

El número 614 decia:

"Del "Uruguay" del Entre Rios trascribimos lo siguiente:

"El dia 13 del corriente ha fallecido en aquella ciudad el Brigadier General D. Manuel Oribe, de la larga enfermedad que le agoviaba.

"La República Oriental se ha estremecido de dolor á la pérdida de su mas alta celebridad militar.

"En vano era que algunos espíritus ajitados de pasiones de partido, intentáran turbar la impresion profunda que este acontecimiento habia causado.

"El pueblo fué justo con su héroe, y la mas espléndida ovasion ha honrado la tumba del general Oribe.

"Los periódicos que hemos recibido hasta el 17, nos dan detalles que publicaríamos en este número si tuviésemos espacio.

"Las últimas palabras del general Oribe coronan bien esa vida sacrificada toda entera al servicio de su patria.—RECOMIENDO A MIS AMIGOS, dijo al morir, AL GRAN PARTIDO NACIONAL, *que no se separen del lado del gobierno constitucional de la República, que acaten sus actos y lo sostengan en su marcha constitucional.*

"El general Oribe sirvió con gloria en la causa de la Independencia Oriental que laureó muchas veces su brillante espada. La causa de la legalidad y del órden, le debe servicios importantes en la última época de su vida.—Esto basta para su gloria—Caudillo fellz, pudo querer abusar de su prestijio para disputar el poder, pero él puso toda su influencia y su valor al servicio de la ley—Esto basta para que en el momento tremendo, en que no queda en la tierra sino su memoria, la de sus buenos hechos, haga olvidar los errores de la guerra civil y se justifique para pasar á la posteridad.

"Hemos dicho que algunos quisieron ultrajar su nombre, festejando cobardemente su muerte—Y debemos decir tambien, haciendo justicia á sentimientos nobles, que el Coronel D. César

Digitized by Google

Diaz y el Dr. Ferreira y Artigas, rechazaron con indignacion las felicitaciones que se les quiso dirigir con este motivo.

"Como 800 individuos acompañaron su féretro al cementerio, donde se pronunciaron sentidos discursos que transcribiremos en nuestros próximos números por los Sres. Requena, Ministro de Gobierno, Dr. V. Sagastume, y el Sargento Mayor Bermudez.

"Se le preparaba un gran funeral, debiendo decir la oracion fúnebre el Dr. D. Francisco Majesté—Segun la *República*, muchos amigos del General debian venir de los Departomentos á asistir á la solemnidad.

"Por lo demas, la situacion de la vecina República, aparece con todas las garantias de una subsistencia feliz. El Gobierno cada dia reune mayor prestigio, afirmándose con él la causa del órden y la legalidad.

"Las últimas palabras del General Oribe han sido recibidas con respecto por sus leales amigos, y se esfuerzan en demostrar que sabrán honrar así la memoria del bravo gefe que siempre los llevó á la victoria.

"Todo hace esperar el triunfo de las elecciones del partido fusionista constitucional, y que la causa de los anarquistas está definitivamente perdida para sus ambiciones personales, y las siniestras miradas de sus aliados."

En el mismo número anunciaba unos funerales que debian costear los vecinos de las Piedras, y en el número 617 insertaba la correspondencia del Cerro Largo, tomada de la *Nacion*, repecto á los funerales que habian hecho por Oribe en aquel pueblo.

En el número 633, la *República* hablaba de unos funerales que debian tener lugar por el alma de Oribe, costeados por el General Urquiza en la Concepcion del Uruguay.

Con motivo de esto mismo, la *República* insertaba en su número siguiente, un párrafo de carta dirigida al General D. Antonio Diaz, que dice:

"El Sr. Presidente Urquiza, me recomienda que le diga á "vd. que se está concluyendo un templo, que se estrenará con "unos funerales que piensa hacer al General Oribe.

"No tiene inconveniente que este pensamiento llegue al co- "nocimiento de los periodistas, para que hablen algo si quieren "sobre este asunto."

Despues de los escritos que hemos transcripto, los diarios de

Digitized by Google

la capital no volvieron á ocuparse del General Oribe, hasta que fueron trasladados sus restos á la Villa de la Union.

Pero lo que hemos presentado en esta recopilacion, muestra bien lo que fué su nombre y lo que merecia su memoria.

En los dias de la rebelion de 1857, los que lloraban á Oribe rindieron un nuevo homenaje á su memoria, imitando el ejemplo de obediencia que él les habia dodo siempre, y sirvieron á la autoridad atacada con la lealtad que siempre habia sido el principio del gran guerrero.

Despues de la muerte fué Oribe, como se vé, una garantia de órden, y esto mismo se vé manifestado en todos los escritos antecedentes que se ocuparon de su memoria.

Que mas alto honor puede rendir un pueblo al guerrero que enaltece?

Pero aun no es todo lo que hemos transcripto.

V.

Traslacion de los restos del General Oribe á la Villa de la Union.

Despues que sesaron los disturbios que habian agitado á la República, y durante los cuales los amigos de Oribe habian prestado á la autoridad los servicios que él les recomendaba al morir, hicieron lo que habian pensado respecto al lugar que debia contener los restos mortales de su ilustre gefe, y con este motivo decia la República del 18 de Abril de 1858:

"Mañana van á ser transportados del Paso del Molino á la Union, los restos mortales de este ilustre general.

"Segun tenemos entendido, todo el vecindario de esta Villa ha pedido esos preciosos restos para ser depositados en el Cementerio de ella, y al concederselos, se ha hecho un acto de justicia, y el vecindario ha cumplido con su deber, pues ni en la tumba se debe olvidar al hombre grande, al heroe, que mas de una vez dió á sus compatriotas patria y libertad, por que siempre valiente, siempre fiel soldado, su espada ha estado fuera de la vaina para sostener con ella la independencia de la República Oriental.

"¡Honor y veneracion á uno de los primeros guerreros de los Treinta y Tres!

"La Patria, al perder ese *hombre grande* perdió la mejor lanza que poseía, y los Orientales lloráron y lloran su muerte, por que en él perdieron á un padre entrañablemente querido.

Digitized by Google

"Honrémos dia á dia la memoria del hombre grande, y quede gravado en nuestros corazones el nombre de D. Manuel Oribe.

"A las nueve de la mañana, vá á ser sacado del Paso del Molino, para conducirlo á la Villa de la Union,—es pues el deber de todo Oriental que sepa apreciar el mérito, acompañar esos restos preciosos."

En el número siguiente del mártes 20 de Abril, describió asi el mismo diario la seremonia de la traslacion de los restos de Oribe, para la Capilla de San Agustin fundada por él en la Union:

Exhumacion de los restos mortales del Birgadier General D. Manuel Oribe.

"Numerosa concurrencia asistió al solemne acto de la exhumacion y ceremonias relijiosas que precedieron al depósito de las cenizas venerandas del ilustre guerrero, segundo gefe de los *Treinta y Tres*, bajo las bóbedas del templo de la Union.

"Las avenidas del *Paso del Molino* en el Miguelete y aquellas que conducen á la Union, fueron desde temprano activamente ocupadas por la multitud de gentes que se apresuraban á rendir un tributo mas á la memoria del guerrero ilustre, generoso rival en glorias y hechos de armas del fundador de la patria Oriental, el bravo y patriota Artigas.

"Dos cordones de carruages y ginetes, llevaron muy pronto á ambos puntos de reunion, á un numerozo y distinguido pueblo.

"Sobre todo—la vecindad de la capilla del *Paso dal Molino*, donde existian los restos del lamentado General Oribe, fué el sitio de inmensa reunion.

"La exhumacion tuvo lugar á las 10 de la mañana, minutos mas ó menos, con toda la solemnidad y recogimiento que el acto demandaba.

"El cortejo encabezado por el carruaje fúnebre, elegantemente aparejado con penachos negros y crespones, se encaminó por la via conocida por *Capilla de Larañaga* y *Cuartel de Vascos*, y tomó al aproximarse á la Union la calle *Real*, por la altura de la quinta del Sr. Peña.

"Un numeroso acompañamiento de gentes á caballo, á cuya cabeza iba el Teniente Coronel D. Francisco Oribe, hermano del finado General—precedia al carruaje fúnebre.

Digitized by Google

"El cortejo de carruajes que formaban el acompañamiento era tan crecido—que era difícil apreciar el número con exactitud: pero puede dar una idea de ello la distancia que ocupaban que no sería menos de un cuarto de legua. Algunos tomaron por calles distintas, para salir al recibo del cortejo en la Villa de la Union.

"Muchas personas de notabilidad del país, asistieron al cortejo y ceremonias religiosas. Entre ellas se notaban varios miembros de la familia del General, los Sres. Ministros de Gobierno y de la Guerra, el Comandante, el Mayor y la oficialidad de la Guardia Nacional en traje particular, un número crecido de Gefes y oficiales del ejército y ciudadanos. Distinguíase tambien la presencia de muchos caballeros estrangeros y de posicion.

"Llegado el cortejo hasta la entrada de la Villa, los acompañantes bajaron de sus caballos y carruajes en número crecido, y siguieron á pié hasta la iglesia.

"Al llegar á la altura de la casa del Dr. Capdeheurat, salió al recibimiento de los restos la comision de vecinos de la Villa de la Union, á cuya cabeza venia el párraco de la Villa con cruz alta, acompañado de varios sacerdotes.

"Se bajaron en este acto los restos mortales del carruaje fúnebre, y se recitó el responso.

"En seguida el Sr. D. M. R. Tristani, pronunció el siguiente discurso de recepcion, en nombre de la Villa:

Discurso pronunciado en nombre de la Villa de la Union.

"Señores—La Villa de la Union creeria faltar á un sagrado deber de gratitud, si en estos solemnes instantes no saludáse los restos venerandos de su ilustre fundador. Un depósito tan querido como el que hoy se la confia, la enorgullece y mitiga el sentimiento doloroso que producen en ella los recuerdos.

"Para la Villa de la Union, el General D. Manuel Oribe no dejará de existir nunca; sin odios y sin rencores, completamente olvidada del triste pasado, procurará cumplir los últimos deseos de su noble protector.

"El General D. Manuel Oribe, es el primer Oriental que lega á su patria monumentos que eternicen su nombre. El templo en que van á reposar sus venerandos restos, el Colegio, otros santuarios y la misma Villa de la Union, son páginas históricas en que leerán las generaciones futuras la epopeya de nuestras luchas

Digitized by Google

civiles y el invicto nombre del segundo de aquellos *Treinta y Tres* héroes, que al lanzar el primero y sublime grito de libertad, lograron que éste resonase por todos los ámbitos de la patria que supieron librar de la dominacion de un pueblo estraño.

"La multitud que fué á saludar con respecto y lágrimas el cadáver del héroe del Sarandí, del Rincon, del Cerro y de Ituzaingó; esa multitud que hoy circunda sus restos venerandos, no podráolvidar nunca á su tan esclarecido compatriota, y dia llegará en que los orientales unidos y despojados de resentimientos irán á poner coronas de laureles sobre las tumbas en que yazcan sus mas heróicos y dignos antepasados. En ese feliz dia la gloria del General Oribe, grande, inmensa como la del mas ilustre oriental, brillará iluminada por el sol que alumbró la independencia, sol que iluminará la grandeza del pueblo que libertó. Entnces, ah! entonces, la Villa de la Union que supo ser le fiel en la porosperidad y la desgracia, mostrará con orgullo al viajero el venerando depósito que hoy recibe con todo el respeto y sentimiento del mas constante y leal afecto."

He dicho. *M. R. Tristani.*

"Terminadas estas palabras, siguió el cortejo, deteniéndose de trecho en trecho para dar lugaa á los responsos. A las doce y cuarto llegó el cortejo á la Iglesia que se hallaba preparada para el acto postrero y muy concurrida del bello sexo de la Union y por muchas señoras y señoritas de Montevideo.

"En seguida tuvo lugar la ceremonia fúnebre, la misa y demas actos religiosos; concluidos los cuales, el Sr. D. Antonio Dia (hijo), pronunció el siguiente discurso análago á la ceremoniaz

Discurso pronunciado por el Sr. D. Antonio Diaz [hijo] en el acto de depositar los restos del Brigadier General D. Manuel Oribe, en el templo de San Agustin.

"Cerró sus ojos para siempre, el mas poderoso caudillo que arrastráran las huestes Orientales.....
El espíritu de Dios tiende sus alas santas sobre el espíritu del hombre, y le dá génio del mismo modo que cruza el relámpago iluminando el cáos. Del mismo modo que la mano del Creador imprime la accion, la vida orgánica á su obra eterna. Y asi como el esplendente luminar del dia se levanta para dar animacion á la naturaleza, el General Oribe surjió para la libertad del

Digitized by Google

pueblo Oriental, de ese fondo oscuro rayado de lágrimas, donde estaba conculcado el aliento de los libres.

"Las generaciones pasan con los hombres. La gloria es inmortal, y el nombre de Manuel Oribe tan detractado y perseguido por los Girondinos Orientales, pasará á las generaciones venideras flotando sobre la nuve de incienso, que estos mismos se han encargado de elevarle.

"¿Pero qué es lo que guarda ese féretro?.... ¿los despojos del proscripto de la vida, víctima aun de la saña impotente y venenosa de los que la sociedad oriental arroja de su seno, temiendo las sujestiones de su esplotacion sangrienta y vergonzosa?.... ¡No!—aqui está la libertad, que se meció con alas palpitantes, sobre la frente de los valientes que le siguieron en los campos de batalla....

"Aqui está el fuego patrio y popular que inflamó nuestros corazones, y les dió aliento....

"Aqui lo que ha sido hasta el borde de la tumba el emblema misterioso de nuestra vida política, aunque lo niegue la anarquia, para quien el nombre de Oribe era una aureola de fuego que calcinaba su sien bastarda y dejenerada...

"Aqui está, en fin, el hombre ante cuyo rostro severo por los signos de la muerte, hablo de pié y con la mano en el corazon, sin temor de que mis lágrimas caigan sobre su cuerpo amado como el llanto de Judas....Sin temor de que mi lealtad de veinte años, traiga una nuve á la serenidad de su frente muerta. ¡Alma del General Oribe! que has cruzado el espacio dejando tanto huérfano de tu fé política!

"Espíritu venerando, regado por tantas lágrimas, vuelve, vuelve al mundo en alas de la inmortalidad.

"No abandones á tus leales en horas de conflicto. Desciende ahora hasta aqui, y deja caer una lágrima almenos para que sepámos, que en ese *mas allá* tienes todavia un recuerdo de tu patria y de tus hombres!

"La muerte tendió su manto sobre el héroe nacional.

"Pero cayó sobre aquella cabeza laureada, como el velo misterioso echado por el Divino Morales sobre el rostro de César: no temais que oculte su figura histórica, ni que pase ignorada á las edades."

"El Sr. D. Pedro Diaz con sentida voz, dijo las siguientes palabras recomendables:

Digitized by Google

Discurso pronunciado por el Sr. D. Pedro Diaz.

"Señores:—La Providencia Divina, cumpliendo sus altos designios se llevó á mejor vida á uno de los guerreros mas ilustres de la América del Sud, al Oriental mas intrépito y patriota, al segundo gefe de los Treinta y Tres valientes que reconquistaron nuestra patria, su independencia y su libertad....!

"No creo inferir agravio con estas palabras á los demas héroes que contribuyeron á la obra de nuestra nacionalidad, por que la posicion elevada que siempre ocupó el invicto General Oribe en todas partes, su carácter vigoroso é imponente, su capacidad militar, su religioso patriotismo y la fortuna que lo guiaba en sus empresas, le hicieron acreedor á esos títulos que la historia imparcial ha de acordarle, señalándole uno de los lugares mas distinguidos entre los patriotas Orientales.

"¡¡Murió!! pero la Providencia justiciera nos ha dado el consuelo de verlo morir tranquilo como el justo, en esta tierra de su nacimiento, rodeado de sus mas caras afecciones, y llorado del inmenso pueblo que lo acompañó á su última morada el 13 de Noviembre de 1857.

"¡¡Murió!! y á tan infausta nueva, como si la vida del General Oribe hubiese de ser eterna, la República se cubrió de luto:—sus templos se abrieron al desahogo del dolor, y las oraciones fúnebres que le fueron dedicadas y solemnizadas por todo el pais, han presentado la muestra mas elocuente de su prestigio y su poder....!

"La numerosa concurrencia que solemniza este acto, dá una prueba mas de que el sentimiento público jamas se ha pronunciado con mayor dolor....!! Es que la pérdida de D. Manuel Oribe ha sido el acontecimiento mas deplorable que ha sufrido el pais despues de su emancipacion política.....

"De ese hombre importante, cuyas virtudes y honradez son proverbiales, nos queda la memoria, para perpetuarla en las generaciones venideras, que libres del error y la injusticia contemporánea, han de tributarle los honores que merece y que nosotros le reconocemos.

"Nos quedan tambien esos despojos que hemos conducido desde su sepulcro del Miguelete, para depositarlos en este santo Templo, que él levantó, y que los reclama como la reliquia mas importante, y el tributo mas cumplido que puede ofrecerse en su holocausto....!!!!

Digitized by Google

"Al constituir ese depósito sagrado en este dia memorable, 33 º aniversario del grito de libertad, que pronunciaron al pisar las playas del *Arenal Grande* los 33 Orientales que acometieron la empresa de sacudir el yugo estrangero, damos á la vez un testimonio de veneracion y gratitud á esos héroes denodados !!

"Pueda vangloriarse la Villa de la Union, de ser depositaria de esas cenizas para conservarlas inviolables á la posteridad, y ostentar con ellas un privilegio que por muchos títulos le corresponde !!

"¡¡ Que esas cenizas venerandas descansen en paz !!

"Concluido asi el todo del ceremonial relijioso, y las palabras fúnebres que acabamos de mencionar—se procedió á depositar el ataud con los restos venerandos en el local que al efecto se habia preparado, y donde desde ayer existen á un lado del Altar del Señor.

"De la tierra salisteis.—oh invicto Oribe,—y á la tierra volveis, para cumplir asi las palabras del Señor!—Quedan empero, las páginas de la historia que gravarán con letras de oro tus hechos gloriosos y tus nobles virtudes.

"¡Soldádo de la ley! tu ejemplo queda á las jeneraciones, como símbolo de lealtad á la patria!

"Descansad pues en paz, noble y valiente guerrero, digno émulo del gran Artigas! H.

En la Iglesia de San Agustin, en un sarcofago de distincion que se vé en la capilla de la nave derecha, reposan hoy los restos del fundador de ese templo. Alli está gravado su nombre inmortal, y alli tienen sus amigos presente siempre el recuerdo de Oribe.

Un año despues de su muerte, los homenajes á su memoria fueron tan patentes como al siguiente dia de ese doloroso acontecimiento, y como prueba de ello, remitiremos la ratificacion de esta verded á la lectura de los diarios de la capital, con motivo de los funerales que se le hicieron entonces.

VI.

Pero antes de que hagan parte de esta recopilacion, los escritos que hacen ver los honores que se tributaron á Oribe un año despues de su muerte, insertaremos aqui una parte de una carta

Digitized by Google

del General Urquiza, en que éste se asociaba al sentimiento de la familia y de los amigos del ilustre finado.

Ha debido ser muy grato á los doloridos deudos del General Oribe los conceptos del Gefe de la Nacion Argentina, porque ellos dan al hombre de todos los tiempos de la República, el mérito que tiene su memoria por las hazañas de su vida.

Los grandes hombres no envidian nunca,—hacen justicia al mérito, y para consuelo de los que deploran la muerte de Oribe, es esa justicia á su mérito lo que se vé en las siguientes palabras del Presidente de la Confederacion Argentina:

San José, Diciembre 2 de 1857.

"Me ha sido sumamente sensible el fallecimiento de mi distinguido amigo el ilustre Brigadier General D. Manuel Oribe. La República Oriental ha perdido su mas encumbrada notabilidad militar, el mas leal sostenedor de su Independencia, una muy firme columna de la causa de la legalidad y del órden. Las espléndidas ovaciones de un pueblo grato á la memoria de sus héroes, sírvannos á sus amigos de consuelo, y de estímulo á sus conciudadanos para las grandes acciones.

"Mis votos son porque sus amigos sepan seguir la senda que lés ha dejado trazada su noble caudillo, y porque su adhesion al Gobierno Constitucional, á la causa del órden y de las leyes honren su memoria."

Justo José de Urquiza.

El hombre que tales elogios mereció del que fué su adversario en otro tiempo, debia ser muy caro para sus amigos; y como se ha visto ya, los honores á su memoria lo patentizan bien.

Véase ahora, en la relacion de los funerales que un año despues le hacia su familia, los términos en que sus amigos deploraban su memoria.

El *Correo del Plata*, diario redactado por un español, decia en su número del 13 de Noviembre de 1858: —

FUNERALES

Del Brigadier General D. Manuel Oribe,

EN LA VILLA DE LA UNION.

"Con una gran concurrencia tuvieron lugar las honras y ca-

Digitized by Google

bo de año en favor del alma del General Oribe en la Iglesia de San Agustin de la Union.

"Asistieron los señores General D. Antonio Diaz Ministro de Gobierno y Guerra, el Sr. Gefe político Coronel D. Luis de Herrera, y gran porcion de personas notables, entre los que recordamos al Encargado de Negocios de Portugal Sr. Leitte Acevedo.

"La ceremonia religiosa estuvo escelente, lo mismo que la música y el monumento funerario.

"Reinó el mayor recojimiento religioso, en lo que como siempre se distinguieron las señoras y señoritas que concurrieron tambien en crecido número.

"Una parte de la concurrencia que asistió, fué de la capital, apesar de la lluvia de la noche anterior que habia descompuesto algo los caminos.

"Los Sres. Dr. D. Bernabé Caravia, D. Narciso de Cartilla y D. José Pedro Pintos, pronunciaron discursos análogos á la ceremonia, recordándo los méritos relevantes del finado General. Varias señoras depositaron vistosas guirnaldas de perlas.

"En uno de nuestros números próximos, tendremos el gusto de publicar la poesía fúnebre que leyó el Sr. Pintos en esa ceremonia, como tambien los discursos pronunciados.

"Hoy tiene lugar en la Iglesia de San Francisco, el funeral que los amigos del General han preparado en aquella Iglesia. Por lo que entendemos, esta memoria fúnebre será tan lucida por lo menos, como la que se hizo en San Agustin."

La *Nacion* decia en su número 1,123, dando cuenta de los mismos funerales:

"Asistimos hoy á esta espléndida ovacion, que el pueblo Oriental en masa ha tributado al ilustre patriota veterano de nnestra independencia, recuerdo vivo, eterno, como ha dicho bien el Sr. Castillo, en el corazon de todo oriental, de todo buen patriota.

"¡Manes del General Oribe! descansad en paz!!

"La República Oriental entera haciendo justicia, hará imperecedero vuestro nombre.

"Sin tiempo por hoy nos limitamos á transcribir el discurso pronunciado despues de ese acto, por el Dr. D. Bernabé Caravia. Procuraremos conseguir los pronunciados por los Sres.

Digitized by Google

D. Narciso del Castillo y D. José P. Pintos, y si acaso los publicaremos mañana.

Hélo aqui:—

"Hace un año, señores, que se separó de nosotros para pasar á mejor vida, el esclarecido patriota y nuestro amigo, el Brigadier General D. Manuel Oribe.

"Dominada el alma con tan doloroso acontecimiento, del mas profundo respeto y veneracion, nos hemos asociado á su inconsolable familia que eleva hoy sus plegarias al Todo Poderoso, por el descanso eterno del alma del finado general.

"A su ilustre nombre es inseparable el recuerdo de sus virtudes cívicas, que mas de una vez, hicieron del individuo la víctima de la lealtad—Su larga carrera pública, fué una cadena de servicios al órden y á las instituciones—siempre estuvo al lado del gobierno constitucional—Proclamó siempre el órden como base de la autoridad constituida, y sostuvo siempre á ésta como antecedente indispensable á la paz.

"Vivió, pues, por el órden y para el órden—murió aconsejando el órden y el respeto á la autoridad—sí, señores, murió aconsejándo, como es público y notorio, y suplicándo á sus amigos, rodeáran al Presidente de la República y le acompañasen sin trepidar, á mantener el órden y afianzar la paz.

"Como hemos cumplido con aquella recomendación, que mas que súplica era un mandato, si se atiende al momento supremo en que el general se encontraba, es un hecho notorio y palpitante. Todos y cada uno de sus amigos, nos hicimos un religioso deber, de contribuir, sin reserva y con verdadera abnegacion, como orientales, con el contingente de sacrificios y esfuerzos que para la consecucion de aquel noble y grandioso objeto, la suprema autoridad nos ha exijido.

"Como hemos de cumplir, es cosa que no admite duda—Orientales—tomemos el sagrado deber de trabajar con entusiasmo por la felicidad y engrandecimiento de nuestra querida patria. Amigos del Brigadier General D. Manuel Oribe—tenemos que llenar el santo precepto que á su muerte nos legó.

"Para conseguir tan gloriosos como importantes fines, solo reconocemos un medio. Unidos como un solo pensamiento y haciendo el efecto de una sola voluntad, rodear al Presidente de la República, y levantar su autoridad á tal altura, que á nadie sea permitido ofenderla impunemente. Acompañarle en la senda que con tanto heroismo ha trillado, y ayudándole con lealtad; y llegado el caso, segundarlo, con enérjica resolucion á com-

Digitized by Google

plementar la grandiosa obra de reorganizacion social que ha emprendido—teniendo por norte asegurar para siempre nuestra independencia y nacionalidad.

"Concluiré, señores, complaciéndome en ser á tal respecto un fiel intérprete de los sentimientos que abrigamos los amigos del finado General, que en paz descanse."

La *República*, en su número 883 del 13 de Noviembre decia:

"La iglesia de San Agustin en la Villa de la Union, no tenia capacidad ayer para contener el inmenso gentio que acudió á los funerales de D. Manuel Oribe.

"La iglesia estaba puesta con la mayor sencillez; despues de la misa y responsos, fueron colocadas en el túmulo dos hermosas coronas por los Señores Diaz y Castillo.

"Pronunciáronse varios discursos, entre los que recordamos los de los Señores Doctor D. Bernabé Caravia y D. José P. Pintos.

"Oportunamente publicaremos esos y otros."

En el número siguiente añadia sobre lo mismo:

"En el funeral que tuvo lugar el viernes en la iglesia de la Union á solicitud de la viuda Doña Agustina C. de Oribe, reinó el religioso recogimiento que inspiraba el recuerdo de las nobles cualidades del finado, que le granjearon en vida la sincera adhesion y respeto de sus amigos.

"Una invitacion indirecta publicada en los diarios de la capital, bastó para llevar al templo una concurrencia selecta y numerosa. Entre ella se notaba al Sr. Ministro de Gobierno y Guerra, antiguo y fiel compañero del finado, el Sr. Coronel D. Luis Herrera Jefe político, el Sr. Fuentes, Comandante de la guardia nacional de la Union con sus oficiales, algunos miembros de la magistratura y ajentes estranjeros.

"Despues de terminado el oficio divino, los amigos mas íntimos del finado General depositarón coronas fúnebres sobre su féretro, y colocándose en torno de él los asistentes, el Dr. Don Bernabé Caravia pronunció conmovido el siguiente discurso:"

Copia el discurso del Dr. Caravia, el que pronunció el Señor Castillo y se refiere á una composicion que nosotros leimos con el mismo objeto, y luego añade algunas líneas que copiaremos mas adelante, sobre los funerales que en la iglesia de San Francisco costearon los amigos de Oribe.

Con motivo de las preses que la familia de Oribe debia ha-

Digitized by Google

cer dedicar al descanso de su alma, tocónos llenar el triste deber de hablar sobre su memoria, y en el Núm. 46 del *Comercio del Plata*, decíamos el 12 de Noviembre:—

¡ORIBE!

El Emperador no existe, pero su espíritu no ha muerto.
Ideas Napoleónicas.

Oribe no existe ya.... pero su espíritu no ha muerto, su nombre sobrevive.

***

"Hoy hace un año que uno de los hombres mas notables de la República del Uruguay dejaba de existir. La primera figura militar del pais desaparecia del teatro de los vivos, y mientras que el estupor embargaba la voz de sus amigos reunidos en torno de su lecho, un rayo de júbilo se escapaba de las pupilas de los hombres que siempre lo combatian y lo temian.

"Oribe habia sido hasta aquel dia el muro contra el cuál se habian estrellado todas las acusaciones, el blanco de todos los tiros y la estatua del terror que negaba el paso á los anarquistas, para que no llegáran hasta la ley y quemáran el sagrado libro en las hogueras del incendio revolucionario. Muerto Oribe, salió de todos esos pechos un grito de júbilo, porque habia desaparecido el guardian, que como el arcánjel Gabriel les cerraba la puerta del Paraiso, solo con su nombre, que equivalia á la espada de fuego del Arcánjel.

"Y mientras que el Gobierno disponia los honores fúnebres del ilustre guerrero, mientras que hacia honor á la memoria de un grande hombre, y le tributaba las mismas ovaciones que tributára al indomable espatriado de 1817 y fundador de la nacionalidad oriental, una sonrisa de desden respondia en los perturbadores á todas esas ovaciones, la venganza se despertaba en sus pechos, y amenazaban al poder que ordenaba el apoteósis del guerrero.

"Creian que el término de la materia llevaria consigo el espíritu, y que muerto el cuerpo, sucumbiria ese espíritu. Se engañaron;—Oribe no moria sobre un lecho de banderas como Anibal, pero moria dejando una tradicion tan gloriosa como los hechos de su espada;—murió aconsejando el órden y el sosten de la autoridad legal.

Digitized by Google

"Aquella voz, que salia de la tumba hablando en nombre de la ley, repercutió en todos los corazones; pero los enemigos del órden no la escucharon ó no creyeron lo que ella simbolizaba. El sagrado deber que Oribe habia cumplido, debia ser cumplido por los suyos, y esos amigos no podian apartarse de la autoridad sin ser doblemente culpables para con ella y para con el hombre que tal consejo les diera. Pero nada reflexionaron los perturbadores;— lanzáronse sobre el anciano que rije los destinos de la nacion, con el confiado descuido del que dice al débil: dejad ese puesto.

"Pero se engañaron. Ese anciano era la autoridad, que se puso de pié ante su silla, y que indicando el libro de la ley á los buenos orientales les indicó su deber. Todos la rodearon; y el que creian débil, dió el primer ejemplo de castigo á la discordia. Nadie habia hecho antes una accion igual y la alabanza no alcanza jamás á su altura si pretendiera encomiarla.

"Salvada la autoridad con el deber que la ley imponia á todos, quedó el que dió el consejo á los amigos del hombre que ella habia honrado como merecian sus glorias, y ese doble deber los hará siempre ser fieles á la ley y sostener la autoridad.

"Un año ha transcurrido despues de la muerte de Oribe, y su nombre es hoy lo que era entonces, ó tal vez mas. Su nombre es una prenda de órden que se puede invocar á los irreflexivos, y para los enemigos de la autoridad que actualmente nos rije, algo que debe recordarles con pesar un error que les fué tan caro.

"La opinion comun afirma, que si Dios hubiese prolongado mas la vida de Oribe, los que negaron su obediencia á la autoridad, no se hubieran atrevido á probar la firmeza de una autoridad que creian derrocar al primer amago, no se habrian hecho acreedores al castigo que ella misma deplora, pero que era necesario, para salvar una vez por todas el órden público. Ay! la autoridad y sus detractores perdieron hombres en esa lucha, pero no es necesario que nos alejemos del presente, para descubrir con la razon y la verdad las causas que provocaron esos desastres.

"Quiera Dios ahorrarnos los dolores de esos dias, en los cuales lamentábamos al hombre que hoy conmemoramos! Quiera Dios que un nuevo error no haga desconocer á los que combaten su memoria, que él dejó un consejo al morir, y que ese consejo es para los que mas afectos le fueron, un deber mas sobre el que les impone la ley.

Digitized by Google

"Despues de las hazañas de Oribe, su mayor gloria fue la de aconsejar el órden. Bastaban ya á sus grandezas las hazañas que ilustraron su nombre en las luchas de la independencia, y en la paz debia ser soldado del órden. Por eso vive su nombre, por eso vemos que muchos visten luto en este dia, que muchos deploran su fin, y que un año despues de su muerte hay afecciones tan vivas por su nombre como lo fueron por su persona.

"El sello final de las grandes acciones en la guerra, es el respeto de las leyes en la paz. El hombre que se ha ilustrado en los campos de batalla en defensa de su pais, y que concluye en su hogar respetando las leyes, cierra su historia con el cumplimiento de un juramento sagrado. Ese es el mejor complemento de su grandeza y la virtud postrera de su vida. La vanidad no siempre se contiene cuando la reputacion del hombre llega á cierta altura; pero el que racionalmente se comprende, sabe que en la tierra caen los nombres cuando una mala accion los desfigura.

"Cábenos el honor de rememorar á un hombre que supo conocer esto mismo. Feliz la patria si todos lo hicieran asi!

"Es la primera vez que llenamos el deber de rememorar la grandeza de este héroe, deber que cumplimos siempre cuando vemos bajar á la tumba á los hombres notables del pais; y al cumplirlo ahora, nos unimos sínceramente al duelo de los nobles deudos del Brigadier General D. Manuel Oribe."

J. P. Pintos.

En el número siguiente, la redaccion del mismo diario hacia la relacion del funeral del modo que sigue:—

"Apesar del mal tiempo, los amigos del General Oribe concurrieron á los funerales que su familia habia dispuesto en la capilla de San Agustin en la Union.

"El gefe de la Guardia Nacional de aquella poblacion, contribuyó á la solemnidad de aquel acto acompañando con su tropa los honores fúnebres, tributados al ilustre finado, y una numerosa concurrencia llenó el templo.

"Asistteron á ese acto, S. E. el Sr. Ministro de Gobierno, Guerra y Marina, el Sr. Coronel Herrera Gefe Político de la Capital, el Comandante de los Nacionales de la Union con sus oficiales, Agentes estrangeros, miembros de los Tribunales de Justicia, hombres del foro, empleados públicos, y muchos ciudadanos respetables. Las dignas familias de estos vestian luto por el finado, á cuya familia acompañaban en su dolor, y una parte numerosa de pueblo asistia tambien al templo.

Digitized by Google

"Desde las nueve de la mañana rodaban los coches, conduciendo los numerosos asistentes de la capital,—sus familias se mostraron noblemente interesadas en aquel duelo, y concluidos los oficios fúnebres los amigos mas íntimos del General depositaron coronas análogas sobre su sepulcro, en señal de eterno recuerdo. Reunidos los asistentes en torno de aquella tumba, el Dr. D. Bernabé Caravia pronunció con sentido acento las siguientes palabras:"

Aqui insertaba el discurso que ya hemos copiado, y continuaba la redaccion:

"D. Narciso del Castillo hizo uso de la palabra despues del Sr. Caravia, y con voz igualmente conmovida, aunque enérjica, pronunció las siguientes:

Señores:—

"Cuando un pueblo concurre espontaneamente á rendirle á un hombre el homenaje religioso que presenciamos, es forzoso convenir en que se le tributa un acto de justicia y de lealtad, respetando y venerando su memoria.

"Y así sucede, señores, con nosotros, que rodeando la tumba del ilustre General D. Manuel Oribe, respetamos y veneramos su memoria.

"Pero, séame permitido decir, que si ante el sepulcro del General Oribe nos conmovemos, no por eso debemos mirarlo por el prisma del materialismo.

"No. señores—el general Oribe ha desaparecido de entre nosotros.—Es verdad—No le oimos.—Es un hecho—No le vemos—Es cierto.

"*Pero el General Oribe no ha muerto.*

"No ha muerto, porque vive su nombre, y el nombre de los grandes hombres, no muere jamas—No ha muerto, porque viven sus glorias y sus virtudes; porque vive el ejemplo y recuerdo de su patriotismo puro é intachable; y porque siendo su nombre—MANUEL ORIBE, el emblema de la ley y de las instituciones, es al lado de esas instituciones donde los orientales fieles á las tradiciones de su inmortal amigo, se agrupan para el sostenimiento de la Paz y de las autoridades legítimamente constituidas.—

"No ha muerto, en fin, porque, señores, ¿quién de nosotros no conserva en su alma la imágen perfecta del General Oribe?

"¿Quién de nosotros no le debe un grato recuerdo? ¿Quién de nosotros no tiene en su memoria un consejo, una palabra del General Oribe? ¿Y quién, por último, no se enorgullece de haberle apretado la mano?

Digitized by Google

"Entonces, señores, he dicho bien, sustentando que el General Oribe—Vive para la patria—Vive para sus amigos—Vive para la posteridad que ha de conservar su nombre en letras de oro.—He dicho."

A su vez tomando la palabra D. José P. Pintos, dijo:

"Señores: nadie ha historiado aun, ni someramente, los hechos gloriosos del general Oribe. Voy á hacerlo, y pido á los que me escuchan, se dignen disimular mi insuficiencia con toda la bondad que les conozco."

En seguida leyó los versos insertos aqui:

A la memoria del Brigadier General

DON MANUEL ORIBE.

Elogio fúnebre.

Mientras se oye la voz de la campana
Lúgubre, penetrante y lastimera,
Que el breve fin de la existencia humana
Repite al ser de la terrestre esfera:

Mientras corren las lágrimas ardientes
Por la pálida faz de tus amigos,
La triste multitud de los presentes
Tambien de mi dolor serán testigos.

Tú que refrenas las soberbias iras
Del impetuoso mar cuando se agita,
Señor omnipotente!
Tú que al mortal el entusiasmo inspiras
Cuando en lo grande de tu ser medita:
Escúchame clemente,
Y animando mi fuerza y mi albedrio
Concede inspiracion al labio mio.

Yo vengo á este recinto humildemente
Las preces á elevar del alma mia,
Señor, hasta tu trono;
Y á la fama que vive eternamente
Del inmortal Oribe faltaria,
Si faltára tu abono,
Mi elogio terrenal que nada vale
Pero que aqui, Señor, del pecho sale.

Digitized by Google

I.

Cunado cumplen los hombres en la tierra
La mision que les manda su destino,
Cuando adquieren la fama que en la guerra.
De la gloria los pone en el camino,
El fin de nuestro ser que siempre aterra
Viene á ser para aquel que le combino,
La fama que subsiste á los que fueron,
Y el premio terrenal de lo que hicieron.

Asi viven de un pueblo en la memoria
Las hazañas notables de un guerrero,
Y escriben en las hojas de su historia
Los golpes redoblados de su acero.
Asi vive su fama, y para gloria
De su nombre colocan el primero
El suyo entre los otros las naciones,
Y alaban en su nombre sus acciones.

Tal fué para la patria el que su espada
Ciñó por su defensa largos años,
Y que nunca vencida ni humillada
Se vió del estranjero á los engaños;
La que siempre en la lucha denodada
Se opuso con furor á los estraños,
E ilustrando la historia con su fama
La historia su valor *do quier aclama.*

Testigos de esa fama eternamente
Son los campos históricos do fueron
Deshechos, al luchar, completamente
Los primeros soldados que batieron.
Del sistema feudal la activa gente
Al valor de los nuestros se rindieron
Y comienzan de Oribe las hazañas
Luchando contra el leon de las Españas.

Su espada en el Cerrito cual vencieron
De Rondeau los soldados ya vencidos,
Rindió tantos contrarios que tiñeron

Digitized by Google

Muchas veces en sangre sus vestidos;
Los nuestros en la lid terribles fueron
Cual si fueran soldados aguerridos,
Y Oribe con aquellos frente á frente
De los de mas valor fue el mas valiente.

La empresa de los libres coronada
Por éxito feliz fue finalmente,
Porque fue su constancia imponderada
Terrible siempre á la contraria gente.
En sus muros por fin anonadada
Rindióse á sus contrarios lentamente,
Pero Oribe jamás en esa guerra
Faltó como leal á nuestra tierra.

Terrible en la pelea, y arrojado
Como el que mas, valiente se mostraba;
Nunca tuvo rival entre el soldado
Que á luchar voluntario se lanzaba;
Nunca fue por sus Jefes inculpado,
Ni en él la inobediencia castigada;
Luchó como valiente, y caballero
Jamás le despojaron de su acero.

Triunfó la libertad. Libres y ufanos
Con su cara victoria los valientes
Volvieron á la lid con sus hermanos
Y se hicieron entonces impotentes;
Cayeron por su culpa entre las manos
Para esclavos volver de nuevas gentes,
Y fueron con engaño sus espadas
A dos nuevas coronas entregadas.

Sometiéronse entonces los guerreros
Por propia conveniencia á sus señores,
Y guardaron un tiempo sus aceros
Fingiendo respetar los opresores;
Mas prontos á lanzarse los primeros
De la patria en defensa, á sus mayores
Dejaron, y á la patria esclavizada
Jurando libertarla con su espada.

Digitized by Google

La venganza tardó, mas la alcanzaron
Cual deseáran los libres orientales;
De Mayo entre los hijos esperaron
La ocasion de luchar como leales,
Y sonando la hora se lanzaron
Con fuerzas muy pequeñas, desiguales,
Sobre el suelo oriental que sometido
Seria por sus bravos redimido.

Treinta y Tres orientales solamente
Concibieron tan alto pensamiento;
Sin dinero, sin armas y sin gente
Y animados por pátrio sentimiento,
Pisaron nuestras playas, y su mente
Dirigió su notable atrevimiento;
Los libres se pusieron en campaña
Y á Oribe se debió tan grande hazaña.

Oribe concibió desde las playas
De la patria vecina, la alta idea
De pisar en las costas uruguayas
Y de guerra encender la nueva téa.
Lo dijo á sus amigos, y las vallas
Saltaron del temor. Eterno sea,
El nombre del primero que pensara
Dar libertad á nuestra patria cara!

Si los fastos antiguos de la historia
Con paciencia y cuidado registramos,
Ninguno se hallará cuya memoria
Compita con el hecho que narramos;
Ninguno se hallará cuya alta gloria
Rivalice los hechos que admiramos;
Oribe pertenece á esa epopeya,
Grande es Oribe como grande es ella!

Del nombre de guerrero afortunado
Cuyas glorias recuerdo en este dia,
Nos habla el Sarandí, do denodado
Luchó con decision y bizarria;
Tambien en Sarandí como soldado

Digitized by Google

Lo que fué nos mostró, lo que seria,
Tambien en Ituzaíngo está su nombre,
Y escrito en Ituzaíngo su renombre.

En las dos epopeyas nacionales
Siempre el nombre de Oribe se presenta,
Y en acciones directas ó casuales
Siempre su nombre con honor se aumenta,
Y luchando con fuerzas desiguales
Su fama de soldado se acrecienta,
La historia de su espada es nuestra historia
Nadie, como él, merecerá mas gloria!

Así fué de la patria independiente
Como digno de honor considerado.
Conocido en las armas por valiente,
A regir sus destinos fué llamado,
Y al tiempo de aclamarlo Presidente
Trarsformóse en político el soldado;
Mas allí las contrarias opiniones,
Desoyéron sus nobles intenciones.

Atacado como hombre rudamente
Y en su alta dignidad de mandatario,
Contestó como á estraño fieramente
A aquel que se volviera su contrario.
Cediendo en esa lucha noblemente
Sucumbió de la suerte al curso vario,
La historia cuando narre aquestos hechos
Le dará la razon y sus derechos.

Mas dejemos la historia de partidos
Para el tiempo futuro que la cuente,
Que en medio de Orientales divididos
La historia de partidos no es prudente.
A los hechos del hombre esclarecidos
Concretémos tan solo nuestra mente,
La historia discutir podrá algun dia
Lo que dado al presente no seria.

Las postreras acciones que ilustraron
La existencia del hombre qué encomiamos

Digitized by Google

Son tal vez las que siempre rehusaron
Aquellos que patriotas aclamamos;
El respeto á la ley aconsejaron
Sus lábios al morir, y recordamos
Que dijo al espirar: "respeto eterno
A quien la ley coloca en el Gobierno."

Asi cierra el varon que es eminente
De sus hechos la historia esclarecida,
Y consigue alcanzar que eternamente
Su nombre se prolongue en esta vida;
Que vivan al pasar de jente en jente
Y sea su grandeza enaltecida,
No solo por la patria do naciera
Sino por todo aquel que la leyera.

II.

Del varon que hoy encomiamos
Vivirán siempre los hechos
Tan grabados en los pechos
De los que hoy amigos son:
Que al pasar á nueva vida
Y al dejar el mundo triste
Vestirán como hoy se viste
De dolor su corazon.

Todos, todos, en sus pechos
Llevarán por siempre el duelo,
Que es eterno aqui en el suelo
Cuando justo es el dolor.
Todos ellos en el alma
Llevarán siempre gravada
Su memoria que preciada
Llevan hoy con santo amor.

Pase el tiempo sobre el hombre
Como pasa lo que ha sido,
Pero nunca ingrato olvido
Su existencia borrará.
Gire el sol mil y mil veces,
Nueva edad conceda al mundo,

Digitized by Google

Y al volver aun mas profundo
Su recuerdo aqui será.

Dios que manda en sus destinos
A los hombres á la tierra,
Con mision de paz ó guerra
De soberbia ó de humildad;
Dios que quiso en sus decretos
Dar á Oribe aqui un destino,
Por el propio ser divino
Vuélvese ya á la eternidad!

Que goce de la paz eternamente
En la eterna mancion el gran guerrero
A quien diera, señor omnipotente,
Tu eterna voluntad el fuerte acero.
Ante aqueste sepulcro docilmente
Te dirijo mi acento lastimero,
Escúchalo, Señor, y que su alma
Disfrute siempre de quietud y calma.

José P. Pintos.

"La misma redaccion decia en el número 48 del 14 de Noviembre:

El General Oribe.

"Tuvieron lugar ayer los funerales á que una coucurrencia inmensa y selecta acudió solícita, como una prueba de adhesion á la memoria del finado.

"Todos los patriotas orientales se asociaron á esa manifestacion, y simbolizan en ella el cumplimiento de la última voluntad del finado:

"Debeis, si sois mis amigos, sostener la autoridad legal repre-"sentada por el digno ciudadano D. Gabriel Antonio Pereira; "acatando sus mandatos, y defendiéndola en la hora del peligro "con vuestros pechos."

"La noble voluntad del gran patriota fue cumplida en la rebelion de Diciembre último; y sus amigos mas celosos fueron los que á porfia obedecieron aquella última disposicion, castigando á los demagógos.

"Aquella gran falanje dará siempre pruebas de su respeto á las instuciones y á ley.

Digitized by Google

"Si por su mal los enemigos de estas intentasen llevar á cabo de nuevo sus nefandas miras, esos amigos del General Oribe volverian siempre á reproducir tan noble proceder.

"Salud á las manes de ese grande hombre, cuyas últimas palabras sirven á su pais como una garantia de adhesion á la buena causa."

En ese mismo número se leia la siguiente correspondencia:

Sr. D. Justo Maeso.

"Mi estimado amigo:—Mi correspondencia se limitará hoy á un solo asunto. Entro en materia.

"Qué indica ese lúgubre sonido musical que agita el viento? Qué el triste y continuado clamoreo que esparcen las campanas de San Agustin por todo el ámbito de la Villa de la Union?— "Hoy son los funerales de mi viejo General el Sr. D. Manuel "Oribe, responde melancólico un veterano de faz atezada y de "imponente aspecto; y el que sea amante de esta Villa debe acu- "dir al templo de Dios á dirigirle sus preces por el alma de un "Patriota, que fundó la Villa y su Templo." El tono insinuante con que pronunciaba estas palabras el veterano. fueron para mí un precepto al que obedecí inmediatamente. Acudí al templo de San Agustin; ocupé un lugar entre los asistentes; rogué á Dios por el alma del Sr. y General; concluida la funcion, volví á mi casa, y con el objeto de que pueda V. decir mañana algo sobre esto escribí de priesa las pocas líneas siguientes:—

FUNERALES DEL BRIGADIER GENERAL D. MANUEL ORIBE, *celebrados en la Villa de la Union el dia* 12 *de Noviembre de* 1858.

"A la repetida y lastimosa llamada de las campanas, empezaron á acudir al templo los deudos y amigos del finado General Don Manuel Oribe á las diez de la mañana. Varios señores del crecido número de sacerdotes que asistieron á la funcion, celebraron sus misas por el alma del General; y á las once se dió principio á la misa que ofició el Sr. Cura Vicario Dr. D. Victoriano Antonio Conde: misa que fue rezada sin pompa alguna, por encargo particular de la familia del Sr. General; pero que no obstante fue sumamente solemne por el respeto profundo y por la veneracion con que fue oida por los asistentes.

"Fué numerosa la concurrencia; y entre los personajes notables, figuraban S. E. el Sr. Ministro de Gobierno, Guerra y Marina General D. Antonio Diaz, el Sr. Coronel Jefe Político de la Capital D. Luis Herrera, el Encargado de Negocios de Portugal

Digitized by Google

el Sr. Leite, varios Señores Senadores y Representantes, las Autoridades civiles y militares de esta Villa, algunos Jefes distinguidos de la Nacion, algunos Sres. miembros de la Junta Económica Administrativa de la Capital, gran número de ciudadanos orientales y estranjeros, y un conjunto de damas de lo mas lucido de Montevideo y de la Union, entre las que se distinguian la Sra. D.ª Dolores Vidal de Pereira, esposa del Exmo. Sr. Presidente de la República.

"El ornato del templo ha estado muy bueno. Un túmulo de esquisito gusto, aunque sencillo, se elevaba en frente del altar mayor, con siete gradas de elevacion, y en su cúspide estaba representada una lápida sepulcral con este letrero:—Brigadier General D. Manuel Oribe R. I. P., letrero formado por el mismo Sr. Doctor Conde con singular maestria. La profusion de luces que iluminaba el túmulo: su brillo reflejado en la multitud de estrellas figuradas en el manto negro que se hallaba en el respaldo del catafalco: el silencio profundo y respetuoso que reinaba en el templo en medio de un numerosísimo concurso: el eco suave, dulce y melodioso de sonatas musicales hábilmente ejecutadas por la banda de Guardias Nacionales de esta Villa: la presencia de la lápida sepulcral que indicaba el estrecho lugar en que yacen los restos mortales del hombre que llenó la Banda Oriental, y cuyo nombre es tan conocido en los fastos de la historia del pais: las augustas, aunque sencillas, ceremonias de la iglesia en la celebracion de sus rezos y del santo sacrificio de la misa: todo, todo infundia en el ánimo de los concurrentes un sentimiento mas fácil de ser percibido que descrito.

"Terminada la funcion religiosa, pasó un numeroso concurso á rodear la lápida sepulcral que se halla inmediata al altar de Dolores, y tomando la palabra el Sr. camarista Dr. D. Bernabé Caravia, pronunció un elocuente y sentido discurso, durante el cual vimos derramar lágrimas á antiguos amigos del General Oribe. En seguida el Sr. D. Narciso del Castillo se espresó en otro discurso muy sentimental y lleno de entusiasmo, en el que vertió pensamientos que merecieron la aprobacion general. Ultimamente el encargado del Archivo Nacional Sr. D. José P. Pintos leyó una hermosa composicion métrica llena de patriotismo, en la que espuso hechos históricos del ilustre General en los principales períodos de su vida.

"Concluiremos nuestra suscinta narracion espresando, que la funcion de los funerales del Brigadier General D. Manuel Oribe

Digitized by Google

fue solemnísima en el corazon de sus amigos y compatriotas, sencilla y hermosísima en el templo de San Agustin."

Como se ha visto por lo que acabamos de transcribir, la memoria de Oribe estaba tan viva en sus amigos un año despues, que bastó una simple invitacion, para que todos unieran sus ruegos en favor de su alma á los ruegos de la familia.

Y no fue esto solo. Sus amigos quisieron que en la parroquia de San Francisco se celebráran otros funerales costeados por ellos, y con una simple invitacion que hicieron por los diarios, los afectos á su memoria llenaron el templo.

El *Correo del Plata* del 14 de Noviembre decia:—

Honras fúnebres y cabo de año

del finado Brigadier General

DON MANUEL ORIBE.

"*El General Oribe no ha muerto*" ha dicho el Sr. Castillo, y esa es una verdad que los hechos están demostrando!

"Su memoria está firmemente gravada en los corazones de sus numerosos amigos; sus máximas, sus ideas, sus principios, su noble afeccion á su patria, sus virtudes militares en fin, perpetúan esa memoria y por una larga série de años la sombra del ilustre finado vivirá en el seno de un numeroso pueblo! Sus últimas exhortaciones, ese legado generoso que fortaleció al Gobierno constitucional del digno patriota que le sobrevive colocado hoy al frente de la Nacion, sirven hoy para venerar su memoria, para reconcentrar las ideas del pueblo, para llenar de prestigio al gobierno que nos salva de la ruina y eleva á la Nacion al lugar que debe ocupar entre sus hermanas; es asi pues como se realiza la verdad, es asi como se prueba que *Oribe no ha muerto*!

"Ese digno guerrero tuvo faltas, ¿quién empero es el hombre intachable en este mundo? Pero el grande Oribe tuvo faltas por exceso de patriotismo, por exceso de abnegacion! Olvidemos ahorapara recordar solo sus hechos gloriosos, su venerada memoria.

"El pueblo concurrió numeroso á las honras y cabo de año, ceremonia religiosa que tuvo lugar ayer en San Francisco.

"El catafalco estaba formado por un templete elevado sobre un gran pedestal rodeado de balaustradas. En los cuatro ángulos estaban colocadas las estátuas, la *Fé*, la *Esperanza* y la *Cari-*

Digitized by Google

dad, acompañadas de la *Justicia*. En el centro del templete, estaba un túmulo, en el cual lucian los cordones de Ituzaíngo del Coronel Oribe del año 27, y el uniforme de Brigadier General de una época posterior. Al pié del catafalco, algunos trofeos y dos pabellones nacionales en el centro del altar, colgando encima de este las banderas del 9. ° Regimiento de Orientales que peleó en las campañas del Perú, al mando del Coronel Don Manuel Pagola, traidas por el finado general de la Catedral de Córdoba donde estaban depositadas.

"La ceremonia religiosa fué brillantemente desempeñada, bajo la direccion del digno presbítero D. Martin Perez, que ofició. La música y el canto estuvieron espléndidos, bajo una direccion hábil. El canto especialmente sobresalió por su belleza y su oportunidad.

"Tocó la banda de Artilleria en el coro. Asistió un piquete del cuerpo de Artilleria haciendo los honores al grado del finado.

"La concurrencia fué numerosa y distinguida. La iglesia no pudo contener toda la que se presentó, teniéndose que retirar muchas personas por falta de espacio.

"Muchas de nuestras damas mas respetables, y nuestras señoritas mas bellas, concurrieron á la iglesia á dar mayor realce á la ceremonía, quíenes como de costumbre, mostraron un digno ejemplo de religioso acatamiento.

"Notamos entre las personas presentes, á las dos hijas del finado general, y gran porcion de parientas y amigas.

"Presidia el duelo el hermano del finado, Coronel D. Francisco Oribe, los Sres. Bujareo, Coronel Lasala, Viana....y otros. Asistió el Ministro de Hacienda y Relaciones Esteriores Sr. D. Federico Nin Reyes, y muchos miembros distinguidos del foro y del ejército."

La *Nacion* del mismo dia y del anterior, hablaba en términos iguales del funeral que tuvo lugar en San Francisco, sobre el cual decia la *República* del 14 del mismo mes:

"El 13, tuvo lugar en la iglesia de San Francisco, el funeral dedicado al descanso eterno del general Oribe, por sus numerosos amigos. El oficio divino empezó á las diez de la mañana, y terminó á la una. La orquesta que acompañaba el canto, era de lo mas selecto. Una banda de música entonó una marcha fúnebre que realzaba la pompa del acto.

"Entre las personas que asistieron, se veía en primera línea

Digitized by Google

los deudos del General, el Sr. Ministro Hacienda, el Sr. Cónsul de Portugal, el Sr. Encargado de Negocios de la Confederacion y sus familias, y varias otras personas distinguidas de la magistratura nacional.

"La concurrencia de señoras era numerosa; el atrio y claustro de la iglesia estaban apiñados de gente.

"El catafalco sencillo y elegante, presentaba un simil del que se hizo en la Matriz el año pasado; en su cúpula, que llegaba casi al techo, flameaban cuatro candelabros; cuatro estátuas de cuerpo entero adornaban los costados, representando la Justicia, la Fé, la Esperanza y la Caridad. Habia tambien dos grupos de trofeos militares, el pabellon nacional primitivo, de los tiempos de Artigas, y el actual de la República."

El *Comercio del Plata*, decia en su número 49 del 16 del mismo:

"Tuvo lugar el sábado en la parroquia de San Francisco, el funeral dispuesto por los amigos del general Oribe para el descanso de su alma.

"El oficio fúnebre de que hablamos ha sido la demostracion religiosa y pública que hacen los amigos del ilustre finado, probando nuevamente que su espíritu vive aqui con la memoria de sus grandes hazañas.

"El funeral tuvo lugar con la asistencia de una numerosa parte de la poblacion. Asistieron á la ceremonia S. E. el Sr. Ministro de Relaciones Esteriores y Hacienda, muchos Jefes del ejército, agentes estrangeros, jueces, hombres del foro, muchos caballeros del comercio estrangero, y como en el dia anterior, las nobles y dignas damas de las primeras familias que trataban al General Oribe.

"Los promotores del funeral representados por una comision compuesta de los jóvenes D. Federico Rodriguez Gaete, D. Pablo Diaz y D. Serapio Sanz, presidian el duelo con los parientes del General:—la capilla estaba adornada con sencillez, y el túmulo tenia todos los atributos militares. Bajo un dosel estaba colocada la urna cineraria,—la lámpara fúnebre ardia suspendida del dócel, y los trajes militares del guerrero, su espada, sus cordones de Ituzaingo y todas sus distinciones militares, estaban en espetacian. Pilas de balas, lanzas, y pabellones de fusiles, recordaban á los piadosos asistentes que la ceremonia era consagrada al descanso eterno de un guerrero. Lucian las banderas sobre los pabellones de armas, y alli depositaron coronas de lau

Digitized by Google

rel y de siempreviva todas las afecciones que deja en el mundo el ilustre finado.

"El Gobierno acompañó los honores fúnebres, enviando el piquete de Artilleria con la música, que tocó en templo durante los oficios; gloria á la autoridad que siempre honra la memoria del gran guerrero!

"La comision de que antes hablamos, acompañó á los deudos del finado hasta las puertas del templo, donde recibieron el nuevo pésame de los concurrentes, y la enlutada multitud se despidió, llevando pintado el sentimiento en sus rostros.

"Ahora, faltariamos á un deber si olvidaramos la noble solicitud del reverendo párroco de San Francisco, que no solo ha mostrado á la familia de Oribe lo que venera el nombre de su ilustre amigo, sino tambien lo que vale su celo religioso en actos como los que ayer presidió el Sr. Perez.

"Ayer no se pronunciaron discursos como en el dia anterior, sin duda porque falta este uso en nuestras ceremonias; pero no encluiremos sin insertar aqui las palabras siguientes, que D. P. Diaz consagra tambien al general—

"Señores:

"En la tumba de los héroes se tributan los honores que merecieron sus acciones;—y cuando mas numeroso y escojido es el concurso que se agrupa á solemnizar la memoria de un muerto,—se dá la prueba mas elocuente de su popularidad y sus virtudes.

"Hoy hace un año que dejó de existir D. Manuel Oribe, y sin embargo, su nombre es un emblema simbólico, que parece hablar á los destinos de nuestra patria....

"Si se trata de salvar al pais, sus amigos son el baluarte de la autoridad y del órden. Sus doctrinas, son las *tablas de la ley*, que se invoca para el cumplimiento de los deberes cívicos; y á fé que es notorio como fueron ejecutadas sus últimas palabras...!!! ¿Qué mayor satisfaccion puede cabernos señores?—No basta en compensacion de nuestro duelo por la pérdida de D. Manuel Oribe, el ver pasar su nombre bendecido á la posteridad por todos los que supieron apreciar sus virtudes, como el símbolo del órden y de la paz, del respecto á las leyes, del progreso de la patria, y del amor á la Independencia....?

"Yo así lo creo, Señores.—y llevo á tan alto grado mi respecto á las palabras MANUEL ORIBE, que creo que ellas dejaron de designar su persona, para calificar la *Libertad y la Indepen-*

Digitized by Google

dencia de la Patria, y para perpetuar mejor su memoria esclarecida. He dicho."

"Tambien el Sr. Teniente Coronel D. Leandro Gomez, habia preparado otro discurso que sentimos no haber obtenido á tiempo para darle lugar hoy, pero lo haremos mañana."

En el número siguiente se leía el discurso anunciado en el anterior:

"¡Señores!

"En todos los pueblos de la tierra, desde la mas remota antigüedad hasta nuestros dias, hemos visto que se ha venerado siempre la memoria de los muertos con demostraciones públicas, mas ó menos epresivas, segun el grado de afecto ó simpatia que profesaban al que habia dejado de vivir, y segun tambien el estado de adelanto ó de atraso en que se encontraban esos mismos pueblos, en la escala progresiva de la civilizacion, que tan asombrosos resultados ha dado ya á los conocimientos humanos.

"Nosotros tambien, al traves de los siglos, cumplimos esa evangélica mision que nos impone la naturaleza, y que nos enseña la sana moral y los principios sociales y religiosos universalmente conocidos.

"De esta manera, se perpetúa tambien, señores, la memoria de esos seres eminentes que supieron, con sus acrisoladas virtudes, atraerse las simpatias y aun la admiracion de sus contemporáneos.

"Un sentimiento de piedad, un sentimiento de profunda veneracion, y de inestinguible afecto, nos reune hoy en el templo de Dios, para elevarle nuestras preces en conmemoracion de ese eminente oriental, de un patriota distinguido, que hace un año alentaba aun una vida de honor y de gloria, consagrada á su idolatrada patria y á sus innumerables amigos.

"Hace un año, señores, que las sombras de la muerte material, velan los restos inanimados del esclarecido General D. Manuel Oribe, y cuyo recuerdo estimula en alto grado el agudo dolor que sienten nuestros corazones, leales siempre, y envanecidos tambien de haber poseido su alta estimacion y su aprecio.

"Ved, Señores, ved lo que queda ya del eminente General Oribe, de ese Oribe cuya existencia afanosa, heróica, se vió mecida de ese santo y puro amor á la patria, que conservó hasta su postrimer aliento!.... Ved, Señores, un túmulo misterioso, rodeado de vaporosas sombras que nos señalan la eternidad; pues que encierra un cadáver frio, yerto como el mármol..... pero á la vez lleno de vida, lozano en afeccones, y con el recuerdo de

Digitized by Google

su heróica memoria, inmortal, viva, imperecedera en nuestros corazones, como se conserva, viva, inmortal la memoria de sus eminentes virtudes civiles y políticas. Cuando la historia de la República, desapasionada é imparcial, diseñe los caracteres mas eminentes y especiales de los hombres que desempeñaron un importante rol, desde los primeros tiempos de la independencia hasta nuestros dias, veráse esplicado elocuentemente el merecido afecto con que distinguieron al General Oribe sus numerosos y verdaderos amigos.

"Se verá que el General Oribe, apesar de la cruda y terrible época que tuvo que cruzar en su larga y honrosa carrera, mostró cual debia en su elevada posicion, á la altura de los sucesos que las pasiones desenfranadas desarrollaron á su alrededor, y con una energia y una bravura sobresalientes, que vencia los inmensos obstáculos que le oponian esos eternos enemigos inveterados del órden, de las instituciones y de los gobiernos constituidos.

"Como soldado de la independencia de la patria se le verá siempre en esa historia transformado en uno de esos grandes hombres que supieron adquirirse el afecto sincero y decidido de sus contemporáneos, por sus virtudes, y en fin por su capacidad militar.

"Verásele, Señores, en todas las épocas de su vida, ceñida su frente por una aureola de gloria inmortal, que aun sus furiosos enemigos no han podido obscurecer, y que supo conquistar con sus grandes sacrificios en pró de la causa pública.

"Aureola adquirida con noble y decidido empeño, en el Cerrito (1813) en Montevideo, en el Catalan, en el Sarandí, en la India-Muerta, en el Cerro, en Poncho Verde, en Ituízango, y sobre todo, en esa grandiosa epopeya del Arenal Grande, universalmente conocida por los Treinta y Tres Orientales, que heróicos libertaron la patria de la dominacien estranjera.

"Empero, no es solamente como guerrero ilustre que debe considerarse al General Oribe, por que fue tambien un magistrado íntegro é ilustrado; y sinó, recordad señores, la época de su Presidencia constitucional, y vereis que hubiera sellado venturosamente el porvenir de la República, sin las fatales consecuencias que precipitaron al pais en un cáos de desdichas, de las que de ninguna manera es ni puede ser responsable; desdichas causadas por acontecimientos dolorosos que sobrevinieron á nuestro pais, merced á esas pasiones que, por desgracia, suelen agi-

Digitized by Google

tar á los pueblos de la tierra, y sin beneficio ni provecho para nadie.

"No seria, señores, el General Oribe un grande hombre, en la acepcion de la palabra:—no mereceria en tan alto grado el amor, el afecto de los hombres; amor, afecto que se conserva vivo, como el fuego sagrado, en nuestros pechos;—no existirian recuerdos tan profundos, si á tan señaladas virtudes no se agregasen, —su ilustracion—sus ideas de progreso—y su profundo sentimiento de lo justo, asi como de lo útil á la sociedad y á la familia.

"Y si os quedase, señores, la mas mínima duda á este respecto, dirigid la vista entonces á esa hermosa Villa de la Union, levantada como por encanto en medio de una guerra desastrosa, y que debe esclusivamente al General Oribe su fundacion. Leéd en su magnífico Colegio el sagrado sentimiento que en bien del pueblo lo animaba. Contemplad el templo de San Agustin, y vereis una piadosa demostracion de sus firmes principios religiosos. Ved en la Biblioteca pública, donaciones de obras científicas que revelan su empeño por el adelanto del pais, y su amor á las letras, y estas mismas razones lo impulsaron siempre en el noble empeño de propender á la educacion de la juventud oriental, que está dando ya tan magníficos frutos en los diferentes ramos de las ciencias.

"Buscad, Señores, el orígen de la Villa de Nueva Palmira, con su Aduana y su Templo, debido todo al desvelo y firme voluntad por la prosperidad del pais, que animaba al General Oribe.—Ahí teneis, en fin, Señores, el Templo del Paso del Molino —el del Reducto—el de Pando—la reconstruccion del Templo de Canelones—el de Canelon Chico—el de las Piedras—el del Salto en fin.—A la mayor parte de ellos favoreció con donaciones para su interior.—Aun se conservan varias casas de educacion establecidas en algunos Departamentos, debidas á tan noble empeño. Y se pretenderia borrar de nuestros pechos el recuerdo honorable, imperecedero, de las virtudes que adornaron al esclarecido General D. Manuel Oribe?.... ¡Oh! no, señores, esto no sucederá jamás.—Antes bien, la memoria del General Oribe será transmitida á la posteridad, por medio de nuestros hijos, á quienes enseñaremos á venerar su memoria.

"¡Señores! vosotros que venerais las tradiciones de este hombre, vosotros que habeis seguido con noble empeño los sabios y patrióticos consejos que os legó en sus últimos momentos, perseverad, seguid siempre esas máximas salvadoras, y firmes y de-

Digitized by Google

cididos en el sendero de la ley y de las instituciones, rodead siempre al digno Presidente de la República, al eminente ciudadano D. Gabriel antonio Pereira, prestadle vuestro concurso leal y franco para la prosecucion de su salvadora marcha administrativa, en que ya se nota la prosperidad y la ventura de la patria. No olvideis que á ese gran ciudadano se le debe la salvacion de la República.

"A su energia, á su noble carácter, á sus grandes virtudes, en fin, se le debe esclusivamente su prosperidad, arrancándola de las garras de las bastardas y aleves pasiones que infaliblemente la hubieran devorado.

"Pero aun, Señores, queda algo por hacer, y para el complemento de esa grande obra, confiad en el ciudadano Pereira, confiad en él, y sostenedlo en sus importantes trabajos, de los que pronto veremos el mas completo y feliz resultado.

"Vuestro síncero y leal proceder con el Exmo. Sr. Presidente de la República, será un testimonio indeleble del respeto y estimacion que prestais á la memoria del Brigadier General D. Manuel Oribe, á la vez que cumplireis con vuestro deber como Orientales que habeis jurado sostener las instituciones y el gobierno constitucional de la República.

Leandro Gomez.

Despues de todas las demostraciones que se acaban de ver, la memoria de Oribe sirvió tambien á la caridad, como se verá en las siguientes líneas del "Correo del Plata" del 16 de Noviembre:

Caridad y Beneficencia.

"Una nota ha sido pasada por el Sr. Presbítero D. Martin Perez á la Sra. D.ª Eusebia Vidal de Pasos, Presidenta de la Sociedad de Caridad y Beneficencia Pública, adjuntando la cantidad de quinientos cuarenta y dos pesos, sobrante de la suscricion levantada entre los amigos del finado Brigadier General D. Manuel Oribe, para exhumar sus restos de donde estaban, y sepultarlos en la Iglesia de San Agustin de la Union.

"El motivo de esa nota es loable, pues que tiene por objeto ceder á favor de la Beneficencia Pública, que le está encomendada á la digna Sociedad de Señoras, que componen la Comision de Caridad y Beneficencia, la suma mencionada.

"A propósito de este incidente, debemos agregar, que tenemos gusto en decir que la Sociedad de Señoras está prestando

Digitized by Google

importantísimos servicios á la Caridad, y lo decimos especialmente por las recientes mejoras introducidas en el Hospital de Caridad, y lo bien atendidas que segun oimos, están las escuelas que dirigen.

"Es justo hacer una mencion honorable de esta circunstancia, que tanto promete para el porvenir.

"Las dignísimas matronas que están hoy al frente de esa Comision, lograrán una gloria merecida si siguen en los pasos de las matronas que antes ocúparon ese rol, en que tanto se distinguieron, y tantos servicios eficaces prestaron á la humanidad doliente y á la horfandad.

"Tenemos el placer de tratar á algunas de las señoras que hoy dirijen ese servicio humanitario, y aunque no sucede lo mismo con otras, sus nombres nos bastan para confiar en los resultados de sus esfuerzos."

He aqui las notas á que se refiare el escrito anterior:

Montevideo, Noviembre 12 de 1858.

"El que suscribe, á nombre de la Comision que se formó para promover en esta ciudad una suscripcion entre los amigos del finado Brigadier General D. Manuel Oribe, con el objeto de exhumar sus restos, tiene el honor de dirigirse á la Sra. Presidenta de la Socidad de Caridad y Beneficencia Pública, adjuntándole la cantidad de quinientos cuarenta y dos pesos, sobrante de los invertidos en aquel objeto, y que la Comision, consultando la voluntad de la mayor parte de los contribuyentes, ha dispuesto, que en honor de la memoria del finado Brigadier General Don Manuel Oribe, sea invertida en los objetos de beneficencia que le están encomendados á esa Sociedad.

"Dejando asi cumplido el encargo que ha recibido el que suscribe de la Comision, permítale V. á la vez, ofrecer las muestras de su consideracion y respeto.

Martin Perez, presidente.

Señora Doña Eusebia Vidal de Pazos, Presidenta de la Sociedad de Caridad y Beneficencia Pública."

Comision de Caridad y Beneficencia Pública.

Montevideo, Noviembre 12 de 1858.

"Con la nota de esta fecha dirigida por V. como Presidente

Digitized by Google

de la Comision que promovió una suscripcion en esta ciudad entre los amigos del finado Brigadier General Don Manuel Oribe para trasladar sus restos á la Villa de la Union, ha tenido la infrascripta el honor y la complacencia de recibir para la Sociedad de Caridad y Beneficencia Pública la suma de quinientos cuarenta y dos pesos, sobrantes de los invertidos en aquel acto, y que la Comision dispuso fuesen destinados para los piadosos fines á que está consagrada esta asociacion.

"Al agradecer íntimamente á V. y á todos los Señores de aquella Comision el acto filantrópico y recomendable que han practicado, de acuerdo con la voluntad de la mayor parte de los contribuyentes, cree la infrascripta ser intérprete fiel de los sentimientos de todas las señoras sócias, las cuales sin duda alguna sabrán valorar la importancia de ese donativo, que viene á aumentar los cortos recursos con que la sociedad cuenta para atender á los huérfanos y desvalidos y á la educacion primaria de las niñas pobres en general.

"Con este motivo, la infrascripta retribuye á V. las muestras de su consideracion y respeto.

"Dios guarde á V. muchos años.

Eusebia Vidal y Zavala de Pazos, directora.
Dolores C. de Estrazulas, secretaria.

Señor Presbítero D. Martin Perez, Presidente de la Comision que fue encargada de la exhumacion y traslacion de los restos del Brigadier General D. Manuel Oribe."

Mientras tenian lugar en la República las demostraciones de veneracion y sentimiento rendidas por sus amigos á la memoria de Oribe, léjos de aqui, en medio del Occeano, un estranjero admirador de sus hechos y grato al ilustre guerrero, le tributaba los mismos honores, y disponia las mismas rogaciones por el descanso eterno de aquel, cuya memoria venera.

Con motivo de esto, hé aqui lo que decia el *Correo del Plata* del 23 de Diciembre en su Núm. 141:—

Funerales en alta mar.

"Hechos como el que á continuacion vamos á narrar, honran altamente al autor de ellos, como tambien al hombre que supo merecer tales pruebas de aprecio, dejando despues de muerto tan gratos reguerdos en la memoria de los que se honraron con su amistad.

Digitized by Google

"El Sr. D. Francisco Fernandez propietario de la fragata española "Paloma de Cantabria," en su viaje de la Coruña á este puerto en donde se halla hace tres ó cuatro dias, se acordó el dia 12 de Noviembre, aniversario de la muerte del Exmo. Sr. Brigadier General D. Manuel Oribe, que habia servido á las órdenes del ilustre Oriental en el sitio de nueve años, profesándole amistad. En vista de ello el antiguo militar hizo preparar magníficamente su buque, tendido todo de rigoroso luto, y mientras sus numerosos amigos rezaban fervorosamente en esta por el alma del finado General, tambien lo hacian á 400 ó 500 leguas en el alta mar unos cuantos hombres de los que algunos solo conocian al ilustre muerto por sus actos gloriosos, cuya historia les habia contado el Sr. Fernandez. Bello, muy bello debió ser ese acto. Unos cuantos hombres librados sobre una débil tabla al furor de las olas, orando por un muerto, ellos, cuyas vidas se hallaban espuestas al menor capricho de la suerte.

"Este hecho no necesita mas elogios que referirse; él prueba que el agradecimiento y la amistad reinan siempre en algunos corazones.

"Los hombres políticos siempre tienen émulos y envidiosos en vida, que ajigantan sus faltas y callan sus méritos y buenas cualidades. Despues que mueren, y no hacen ya sombra á los pequeños ambiciosos, el tiempo les hace justicia. D. Manuel Oribe, es hoy proclamado por el Dr. Juan Carlos Gomez, el *primer oriental del siglo.* Sus amigos podrán decir al oir esto: "*Lo que va de ager á hoy.*"

Se ve por lo que dejamos transcripto, cuanto respeto y veneracion inspiraba la memoria de Oribe aun á los mismos estraños. Que durante la vida, y cuando el antiguo soldado servia á las órdenes de Oribe, que entonces, decimos, hubiera sido afecto á él, no es estraño; pero que despues de su vida se le recordába asi, es preciso que se haya apreciado mucho al hombre, y que éste se haya hecho estimar mucho para que tanto se le recuerde.

Otra prueba de lo que valia Oribe para los estranjeros, presentaremos ahora en las palabras de un ilustre sacerdote español, el Dr. Mageste, actualmente cura párroco de la ciudad de San José.

El dia 15 de Diciembre de 1858, tuvo lugar en esa ciudad un solemne funeral costeado por los amigos del finado General Oribe, que son numerosos en ese departamento. A él asistieron

Digitized by Google

las autoridades, lo mas notable de la poblacion nacional y estranjera, y el pueblo que recuerda al ilustre guerrero.

El templo era reducido para contener á los asistentes, y la poblacion en su mayoría vistió el luto por Oribe. Como no omitieron medios para dar á aquella demostracion piadosa toda la importancia del hombre al cual la consagraban, encargaron la oracion fúnebre al ilustrado teólogo D. Francisco Mageste. Ese elogio fue publicado en Montevideo en un pequeño folleto que insertamos aqui, para que se vea lo que decia del ilustre guerrero el primer orador sagrado que se halla entre nosotros:—

ORACION FUNEBRE

pronunciada en San José el 15 de Diciembre de 1858

AL FINADO

BRIGADIER GENERAL DON MANUEL ORIBE,

POR

el Dr. D. Francisco Magesté.

Sancta et salubris est cogitatio exorate pro defunctis ut á peccatis salvantur.

Santo es pues y saludable el pensamiento de rogar por los muertos, para que sean libres de sus pecados.

(Libro 2.° de los Macabeos.)

¡Triste desengaño de la vida humana! ¡desenlace funesto de la existencia del hombre! ¡golpe fatal pero inevitable el de la muerte!—¿Y por qué asi nos separas, parca inexorable, de las prendas mas queridas de nuestro corazon? ¿Asi en un momento eclipsas el esplendor de los astros de primera magnitud que lisonjeaban nuestras mejores esperanzas? ¿Asi tu descarnada mano de un solo golpe corta el hilo de una vida tan preciosa y aun necesaria á la patria? ¡Sola tú, religion divina, pudieras traer un consuelo á nuestra alma!

Un gran capitan de Israel, el valiente y á la vez religioso Judas Macabeo, despues de haber restituido la libertad perdida

Digitized by Google

á su amada patria, victorioso de sus innumerables enemigos, y entre la alegria del triunfo y los cánticos de la victoria, recordó á los valientes que le pertenecieron, y que con su sangre habian sellado la libertad de su patria y de su religión, *facta collatione* de lo mejor de los despojos mandó una gruesa suma de oro para que se ofreciesen sacrificios en obsequio de los que sucumbieron con gloria en el campo de batalla, y *bene cogitatus de resurrectione*, animado de los sentimientos puros de la inmortalidad del alma y de la futura resureccion de nuestros cuerpos, pedia al Dios de Israel les librase de las penas de la otra vida. El historiador sagrado termina con esta importante sentencia: Santo, es pues, y saludable, el pensamiento de rogar á Dios por los difuntos, para que sean libres de sus penas.

Cristiano es tambien y muy provechoso, vecinos y habitantes de esta distinguida Villa y Departamento de San José, justo y razonable á la vez que religioso vuestro deseo de recordar la grata memoria del distinguido patriota, campeon ilustre de la independencia, valiente soldado, magistrado íntegro, honrado ciudadano, buen esposo, virtuoso padre de familia, nuestro escelente amigo el Sr. Brigadier General D. Manuel Oribe, que en paz descanse. Asi su grande alma haya sido presentada ante Dios con obras tan aceptadas, como lo han sido á la patria y á sus amigos: asi tambien haya merecido ante el divino tribunal como bien ha merecido de su patria y de su religion.

Es cierto, Señores, que las alabanzas en vida pueden tener un orígen menos noble, y por eso, sin duda, el sábio nos aconseja, *laudat post mortem*, porque á los muertos no se atreven ni la vil adulacion ni la baja lisonja; *laudat post mortem*, y entonces es cuando se hace justicia al verdadero mérito, se abandonan las ciegas preocupaciones, y mezclándose los enemigos con los gratos amigos, forman el debido elogio y el apoteósis de los héroes.

Venimos á llenar un deber sagrado en estos momentos, para con nuestro ilustre finado amigo. A vosotros os distinguió con su aprecio y honró con su confianza. Vosotros recibisteis sus últimas demostraciones con las que quiso manifestaros que siempre fué consecuente con los que lealmente le sirvieron. No se engañó nuestro heróico guerrero, y habeis querido una vez mas agruparos en rededor de su féretro, y derramar una lágrima mas de sentimiento, y la religion aprueba este homenaje de gratitud, y nos dice que aun podremos rendir al finado general un servicio mas importante, rogando á Dios por el descanso de su alma.

¡Enemigos del General Oribe! no se ofenda vuestro minucio-

Digitized by Google

so celo por la religion, no; yo no profanaré este sagrado lugar, ni lo exigen los amigos del finado General, ni mi conciencia lo permitiria. Adoro los incomparables juicios de Dios; él ya ha juzgado su alma, pero esto no impide el que presente al Sr. Brigadier General D. Manuel Oribe, como benemérito de la patria, y al mismo tiempo de la religion. Invoco vuestras luces ¡ó espíritu Divino! para que mis lábios no pronuncien una sola palabra indigna del santo lugar que ocupo.

Principiemos:—

PRIMERA PARTE.—El hombre tiene sobre la tierra una mision que llenar. Dichoso el mortal que llena sus deberes tan cumplidamente, que lega á la posteridad una memoria de bendicion imperecedera. El habrá cumplido sus deberes en toda su estension, y merecido bien de su patria y de los hombres que lo conocieron. Tal es el juicio que ha precedido á esta fúnebre pompa que los amigos del finado General Oribe, del Departamento de San José, le consagran como un verdadero reconocimiento á la amistad y á la justicia.

En vida, unos mas, otros menos, hemos tratado á nuestro buen amigo, y sin preocupacion admirábamos su acendrado patriotismo, su amor á la justicia y al órden, su decision por la cultura y moral pública. ¿Quién le pudo hablar una sola ocasion, ya en el esplendor de su vida pública ó en la moderacion de su vida privada, que no conociese esas virtudes preeminentes, su patriotismo, su amor á las leyes y su religiosidad? ¿Qué no hizo una vez consagrado al servicio de su querida patria? En su formacion, en su rescate, en su mejora y progreso empleó todos los esfuerzos de su vida.

Jóven, se entusiasma al grito de libertad que en el otro lado del Plata por primera vez resonára.

Por tener una patria libre é independiente, en bien temprana edad ciñe la espada, y sin reserva de ningun género, se consagra al servicio de la misma. Soldado intrépido de la independencia, busca por do quiera los peligros, y el Cerrito de la Victoria, podemos decir, vió sus primeros y últimos combates, siempre con valor, siempre con gloria. Ni las penalidades de la carrera militar, ni las contínuas privaciones, riesgos ni peligros de la vida del soldado, eran capaces de retroceder aquella noble y decidida alma de las empresas mas árduas. Por no sujetarse á la dura esclavitud á que redujera la ambiciosa usurpacion en su cara patria, y por no comer el pan del tirano, se priva voluntariamente de las delicias del suelo natal, y saboréa el pan amargo del des-

Digitized by Google

tierro para estar mas pronto á salvar su patria. El primero ó al menos de los primeros entre los bravos Orientales que concibieron la idea de arrojar á sus enemigos de la patria, abraza la árdua y difícil empresa de volverle la libertad perdida, emprendiendo una guerra á todas luces desigual y que rayaba en lo temerario. El fue uno de los Treinta y Tres denodados Orientales, que sin proteccion, sin armas, sin dinero, se arrojaron sobre el suelo natal y juraron ó morir ó dar la libertad á su patria.

Hablarán bien alto en favor de nuestro finado amigo, las páginas de la fiel historia cuando fiel presente al General Oribe vencedor en el Cerrito, en Montevideo, en el Catalan, en el Sarandí, en la India Muerta, en Ituízango, en.... pero á que deciros lo que sabeis mejor que yo. Leed el número de las batallas en que se halló y sabreis el número de sus grandes victorias.

No era sola la gloria de su espada la que hizo tan renombrado al General Oribe: habia en él otras virtudes tanto mas apreciables. No era el valor personal lo que mas apreciabais en este Jefe militar, admirabais su probidad, su honradez, su grande abnegacion, cuando la paz y la felicidad de su patria lo exijan. ¿De dónde provenia aquel amor y entusiasmo con que siempre le acompañaron sus soldados? ¿de dónde aquella decision y fé en los mas sangrientos encuentros, y cuando veían sucumbir á tantos de sus valientes compañeros? Era sin duda que el patriotismo, la prudencia del General Oribe les enseñaba á sobrellevar con resignacion los rudos trabajos de la guerra. Siempre hallaron en el General Oribe, sus seguidores y amigos, no un tirano, no un déspota, sino un amigo, un padre en quien siempre encontraban el remedio de sus mayores necesidades, y admiraban el empeño que siempre tenia en igualar sus privaciones con las del último soldado. Nunca le conocieron otra aspiracion sino la de asegurar la independencia y libertad, valiéndome de sus mismas espresiones, nunca vió en sí mismo sino un ser obligado á sacrificarlo todo por un principio, el de conservar la nacionalidad Oriental.

Sin duda que la patria, justa con el General Oribe, vió en él algo mas que un valiente soldado, y apreciando debidamente sus virtudes lo llamó presurosa á los altos puestos del poder. En el año 33 ocupa el Ministerio de Guerra y Marina, sus compatriotas reconocen sus grandes aptitudes para el gobierno y entonces lo aclamasteis segundo Presidente legal de la República. ¿Y no fue durante esa célebre presidencia que floreció la Nacion Oriental? ¿Cuando se vió mas regularizada la marcha adminis-

Digitized by Google

trativa? ¿Cuando las arcas públicas mas provistas y las necesidades de todos mejor atendidas?

Ah! vosotros llamásteis y con mucha razon dichosos los años 36, 37 y parte del 38. El génio del mal, envidioso sin duda de vuestro rápido engrandecimiento, sembró la fatal discordia entre los hermanos. Dos partidos se arman, se persiguen, se ensangrientan en una guerra fratricida.... pero corramos un velo á este sangriento período. La posteridad mas imparcial fallará algun dia esta causa y hará justicia dando el mérito á quien realmente se le deba.

Ni porque el General Oribe abandonára el brillo y esplendor de los altos puestos, ni porque se alejára de su cara patria, abandonando á su familia con la esperanza de asegurar asi la paz y las instituciones, ni porque vuelto de su inmigracion se condenára á la vida privada, jamás se olvidó de rendir á su patria los mas costosos sacrificios, siempre que élla se lo pidiera.

Rompa la envidia sus afilados dientes en la virtud de acero del General Oribe. Rodéese la hidra de la anarquia de sus ya conocidas armas; la perfidia, la traicion, la calumnia, el insulto y las amenazas. Armense los enemigos del General Oribe del puñal y del veneno: no importa, todos estos infernales esfuerzos no serán bastantes para conmover la firmeza de alma de nuestro querido amigo. Si algun dia se atreviese á levantar su ominoso estandarte la rebelion, el General Oribe pronto, con la lijereza del rayo y con un puñado de sus valientes amigos, destrozará las mal concertadas falanjes, sacando triunfante la autoridad legítimamente constituida.

Despues de tan lamentables vicisitudes y de repetidas convulsiones, se precisaba un Magistrado enérgico, ilustrado, patriota, íntegro, acreedor á la confianza pública y de cuyo temple de alma se pueda y deba esperar la estabilidad del órden y el arraigo de la paz y de la ley: nuestro grande amigo le conoce, le señala, le resuelve á entrar en tan difícil empresa, y mostrando con su mano al benemérito ciudadano D. Gabriel A. Pereira: he aqui dijo á todos los Orientales, el hombre que sabrá inspirar confianza á todos los colores políticos, hé aqui el solo que en circunstancias tan espinosas podrá conducir la nave del Estado á puerto de salvacion; y le vemos y acatamos, y salvó á la patria y reconcilió la parte sensata de los partidos y puesto en el gobierno dirije con prosperidad y ventura la nave de nuestro Estado al puerto ansiado de la felicidad.

Nunca desmintió el General Oribe sus principios de órden,

Digitized by Google

legalidad y justicia, y cuando cansado de sufrir y provocado por sus enemigos se agravaron sus males, y cuando con frente serena vió acercársele inexorable la parca, muero, dice, pero mis amigos recojerán mis últimas palabras, ellos sabrán llenar mis últimos deseos y con mi muerte y despues de mis dias aún podré servir á mi idolatrada patria.

Y no se engañó.

Quién no recibió con admiracion y ternura la última y sola manda que á sus amigos legára en favor de la patria? Escuchad, escuchad: "Que todos mis amigos rodeen al gobierno, que no "desmientan sus antecedentes de amigos de la Autoridad constituida." Señores, en esa hora suprema, máxime de los grandes hombres, sus palabras, don de vida, son el último resplandor de la antorcha que se apaga, y nosotros nunca podremos olvidar la última valuntad del gran patriota D. Manuel Oribe—"Mis amigos no deben salir del lado del gobierno siendo consecuentes con el principio de la legalidad."—Tal es la senda que nos dejára trazada y que nunca debeis abandonar. ¿Qué es lo que habeis hecho despues de la muerte del General Oribe? ¿Qué es lo que siempre debereis hacer? *Sostener siempre al Gobierno en su periodo constitncional, para evitar las revoluciones que han sido la ruina de la patria.*

Vosotros, sabeis perfectamente lo que han valido estos últimos consejos de nuestro finado amigo. La sombra de este respetable muerto en los dias de la afliccion, en los dias.... pero, en fin, gracias á la Divina Providencia, gracias á la fortaleza de alma de nuestro actual Presidente, descansamos pacíficos bajo el reinado de la ley, y cobijados bajo la hermosa bandera Oriental y la patria. ¡Ah! este ídolo del finado General Oribe ha entrado en la era de prosperidad y bienandanza. ¡Loór eterno al genio previsor qne supo antes de sucumbir asegurar vuestra suerte! Aun que muerto en la oscuridad de su casa, todos sus fieles amigos le aclamaron unánimes benemérito de la patria y creo podré añadir que mereció bien de la Religion.

SEGUNDA PARTE.—Está escrito y ha muchos siglos por el profeta inspirado, *ni si dominus edificaverit dominus in vanum laborant qui edificant eam.* ¡Ay del que edifica sobre arena! ¡Ay del que pretenda gobernar los pueblos sin contar con el Dios de Israel; en vano se empeñarán en conservar la paz! La paz verdadera, Dios la dá, y él solo puede asegurarla. Muy lejos estuvo nuestro finado amigo de subscribir á las groseras ideas del materialismo impio, ni jamas hizo alarde de despreciar

Digitized by Google

las virtudes cristianas en que fuera educado por sus padres. El Cielo quizo sin duda hacerle feliz, concediendole una esposa... Señores, aun vive, vosotros conoceis lo sublime de su humildad caritativa; no, no ofendamos su gran modestia; que el Cielo acoja benignamente sus fervientes súplicas. Vosotros conoceis tambien la esmerada educacion que dió á sus hijos. ¡Educacion! ¿y cuánto no fué su empeño en la magistratura por proporcionar la ilustracion á los jóvenes que hoy son ya gloria de su cara patria? ¡Con que sacrificios y generosidad proporcionaba á sus fieles servidores, en medio del ruido de las armas, los recursos necesarios para que ocupáran á sus hijos en el cultivo de las ciencias! Hablen los colegios de Buenos Ayres. Hablen las academias y universidades de Europa. Hablen los establecimientos de educacion pública en toda la campaña; hablará bien alto y por todos, ese suntuoso colegio erigido con tan laudable empeño en su predilecta Villa de la Union. Contad si podeis los sabios magistrados, los celosos y sabios sacerdotes, los íntegros empleados que hoy resplandecen en todas las clases de la sociedad. Preguntadles á quien deben su carrera, su posicion elevada, y ellos con el acento de la gratitud os contestarán: que el finado general D. Manuel Oribe fué su protector y el amparo de su infancia, mientras la patria se hallaba envuelta en la mas cruda guerra.

No; no es posible saber ni enumerar las obras caritativas, las obras de humanidad, las obras de religion con que señaló todas las épocas de su vida pública y privada. El magnífico templo de San Agustin con su preciosa Villa. La Nueva Palmira con su templo y aduana. Las iglesias del Paso del Molino, del Miguelete, del Reducto, de Pando, la reconstruccion del templo de Canelones, el de las Piedras, el de Canelon Chico, el de Minas, y no sé que mas. ¿A que iglesia no favoreció con sus generosas donaciones? ¿Cuando no se le halló pronto para las obras de engrandecimiento de su patria? Así fué como el ilustre vencedor en los campos de batalla, á la aureola de gloria adquirida con su espada, añadió la cívica de sus virtudes sociales, enalteciendo una y otra con el esmalte de su proteccion á las artes, á la industria, á las ciencias, á la civilizacion, al progreso del hermoso suelo Oriental.

Glóriate, ¡oh Patria! de contar en el número de tus dígnos hijos á un tan señalado héroe entre tantos héroes. Agradeced, Orientales, los grandes bienes que en vida os proporcionó y seguid constantes la senda que en los momentos de su muerte

Digitized by Google

os dejó trazada. Y tu tambien religion divina, retribuye sus generosos sacrificios abriéndole las puertas del Cielo. Dá eterno descanso á la grande alma del patriota, del valiente guerrero, del magistrado integro, del benemérito de la patria, del protector de la iglesia Oriental, de vuestro bienhechor, de nuestro comun amigo el Senor Brigadier General D. Manuel Oribe.

Respetables vecinos de este Departamento, amigos del General Oribe: habeis satisfecho vuestras ancias retribuyendo este obsequio al que tantas señales de predileccion y confianza os supo dar. El no quizo partir de este mundo sin daros primero su último y sentimental Adios. No, no os contristeis como los que no tienen fé. La muerte nos ha arrebatado al predilecto amigo, pero vive su espíritu, vive su grande alma y acaso este fúnebre recuerdo le aproveche, y á ese fin se acaba de ofrecer el incruento sacrificio de la Santa Misa.

Señor Dios, Redentor de todos los hombres, Juez de los vivos y los muertos, apiádate del alma de tu siervo, mírale con misericordia y no permitas que su alma, hecha á tu imágen y semejanza, permanezca por mas tiempo en las tenebrosas cárceles del purgatorio; acoje nuestras súplicas, recibe nuestros sacrificios y plegarias; y dándose por satisfecha vuestra divina justicia, abrid las puertas del cielo y recibid en vuestro eterno descanso el alma de nuestro querido amigo D. Manuel Oribe.

R. I. P.

CONCLUSION.

Tales son las demostraciones de sentimiento y veneracion que ha merecido la memoria del Brigadier General D. Manuel Oribe. Sus amigos lo han juzgado yá, y la posteridad tendrá en mucho esas demostraciones para emitir su juicio.

El hombre que fuera de su pais ha sido considerado como una de sus mas encumbradas notabilidades, y que en él ha merecido el respeto de los estraños á la par que de los suyos, vive ya en la memoria del tiempo como una de las grandes figuras de nuestra historia.

Si hubiéramos de insertar el juicio de los estraños emitido en las mas notables publicaciones estranjeras, en *El Correo de Ultramar*, en los diarios políticos de Francia, Inglaterra y Espa-

Digitized by Google

ña, en los primeros periódicos del Brasil y en los de las Repúblicas Americanas, se veria que el nombre de Oribe se habia estendido mas allá de las riberas del Plata, y que el tenaz sitiador de Montevideo fue tan célebre en Europa, donde solo llega el nombre de las grandes notabilidades, como habia sido conocido en América. Pero, en la imposibilidad de añadir todos esos juicios á esta recopilacion, nos limitamos á citarlos para que los consulte el que quiera serciorarse de esta verdad.

Cábe á los hijos de Oribe, en la falta de su ilustre padre, el consuelo de verlo aclamado despues de la vida y justificado contra la calumnia por la celebridad de que goza; cábe á sus amigos el honor de recordar que lo han sido en cada vez que lo mente la historia, y á la patria el de haberle visto nacer en su suelo.

Oribe es su propia historia, compendio de sus grandezas y de sus hazañas, y es por lo tanto su nombre una grandeza que la enzalsa. Enorgullézcase el que ha nacido en este suelo, de haber visto este mismo sol, y hará honor á su páis.

Por lo que á nosotros toca, nunca agradecerémos bastante á los que nos han permitido, que seamos los primeros en tomar la pluma para bosquejar esa gran figura; y cualquiera que sea la suerte de las pobres líneas que hemos escrito, tenemos la esperanza de que las patrocinará el gran nombre del guerrero que nos ha ocupado.

Otra esperanza nos sostiene.

Los que tienen un recuerdo de veneracion para Oribe, aceptarán por él, cuando menos nuestra intencion, y esta será la gracia que nos basta.

Oh! si el que todo lo puede nos concede algun dia la suficiencia necesaria para tentar la epopeya, la de Oribe formará nuestro argumento; y entonces, con orgullo, escribiremos para nuestro lector en la primera entonacion de nuestros cantos;—

Quién es ese varon tan denodado
Que do quiera en la historia se presenta?
Quién es ese guerrero afortunado
Que al par del tiempo su valor aumenta?
Quién es?—preguntarás entusiasmado,
La gran figura que mi númen cuenta?
Pregúntalo á la fama que lo escribe,
La fama te dirá: *Manuel Oribe.*

FIN.

Digitized by Google

INDICE

de las materias contenidas en este libro.

	PAG.
Elogio Histórico	5
I.	
Honores públicos, etc.—Introduccion	65
Acuerdo	66
Orden General	id.
Necrologia. (Artículos de la *Nacion*)	id.
Exequias del General Oribe	69
Discurso del Dr. D. Joaquin Requena Ministro de Gobierno y Relaciones Esteriores	id.
Discurso del Sarjento Mayor D. Pedro P. Bermudez	70
Estrechémonos	71
Qué escándalo! Qué crueldad!	72
Union, Paz, Independencia.—Discurso del Sr. Tristany	74
Discurso del Sr. Dr. Vazques Sagastume	75
Rodeémos al Gobierno	76
A mis compatriotas.—Manifiesto del General Florez	78
La *Nacion*, sobre lo mismo	79
Apuntes Biográficos	81
II.	
El Brigadier General D. Manuel Oribe. (Artículos de la *República*)	85
Funeral	87
Acatamiento al Gobierno	89
Un Recuerdo	90
Palabras de la Señora D. F. C	92
Espléndida Ovacion	id.
A la Sra. D.ª Agustina C. de Oribe	94
Al inmortal Oribe	id.
III.	
Estracto de la Orden general del ejército	96
Funerales de Oribe. (*La Nacion*)	id.
Idem	98
Popularidad del General Oribe	101
Artículo del *Nacional Argentino* de Entre-Rios	103
Funerales en el Cerro Largo	106

Digitized by Google

IV.

Exequias fúnebres costeadas por el Exmo. Gobierno en la Matriz. (*La República*)..... 109
Apoteósis grandioso..... 117
El General Oribe. Artículo del *Rio Negro* de Mercedes.. 120
Artículo del *Uruguay* de Entre-Rios..... 121
Párrafo de carta dirigida al Sr. General D. Antonio Diaz. 122

V.

Traslacion de los restos del General Oribe á la Villa de la Union. (*La República*)..... 123
Exhumacion, etc..... 124
Discurso pronunciado por el Sr. Tristany en nombre de la Villa de la Union..... 125
Discurso de D. Antonio Diaz (hijo)..... 126
Discurso de D. Pedro P. Diaz..... 128

VI.

Párrafo de una carta del General Urquiza..... 130
Funerales, etc. Artículos del *Correo del Plata*..... id.
Artículo de la *Nacion* sobre lo mismo.—Discurso del Dr. Caravia..... 132
Idem de la *República*..... 133
Oribe!—Artículo del *Comercio del Plata*..... 134
La Redaccion..... 136
Discurso del Sr. Castillo..... 137
Elogio fúnebre por J. P. Pintos..... 138
El General Oribe..... 144
Correspondencia de la Union..... 145
Honores fúnebres, etc. (*Correo del Plata*)..... 147
La República..... 148
El Comercio del Plata..... 149
Discurso de D. Pedro P. Diaz..... 150
Idem de D. Leandro Gomez..... 151
Caridad y Beneficencia..... 154
Nota del Presbítero D. Martin Perez á la Sra. Presidenta de la Sociedad de Caridad y Beneficencia..... 155
Nota de ésta al Sr. Perez..... id.
Fnnerales en alta mar..... 156
Oracion fúnebre por el Dr. D. Frrncisco Magesté..... 158
Conclusion..... 165

Nota.—Nadie podrá reimprimir esta obra sin permiso de su autor.

Digitized by Google

Digitized by Google

Date Due

Digitized by Google

923.1891
Or16B

El Brigadier General Don Manuel Oribe.

923.1891
Or16B

Digitized by Google